

ESENCIALES OCDE

BRIAN KEELEY

MIGRACIÓN INTERNACIONAL

El lado humano de la globalización



Migración internacional



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. José Narro Robles

Rector

Dr. Eduardo Bárzana García

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dra. Estela Morales Campos

Coordinadora de Humanidades



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

Dra. Verónica Villarespe Reyes

Directora

Mtro. Gustavo López Pardo

Secretario Académico

Aristeo Tovías García

Secretario Técnico

Roberto Guerra M.

Jefe del Departamento de Ediciones

ESENCIALES OCDE

Migración internacional

El lado humano de la globalización

Brian Keeley



Este trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones e interpretaciones que figuran en esta publicación no reflejan necesariamente el parecer oficial de la OCDE o de los gobiernos de sus países miembros.

Por favor, cite esta publicación de la siguiente manera:

Brian Keeley (2012), *Migración internacional: el lado humano de la globalización*, Esenciales OCDE, OECD Publishing-Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

ISBN: 978-92-64-20507-9 (edición impresa)

ISBN: 978-92-64-20508-6 (PDF)

Traducción: Gilda Margarita Moreno Manzur

Revisión académica: Dra. Genoveva Roldán Dávila, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Coordinación editorial: Centro de la OCDE en México para América Latina e Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Cuidado editorial: Marisol Simón por el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM

Diagramación: Juan Carlos González Juárez

Publicada originalmente por la OCDE en inglés y en francés bajo los títulos:

OECD Insights. International Migration. The Human Face of Globalisation / Les essentiels de l'OCDE.

Les migrations internationales. Le visage humain de la mondialisation

© 2009 OCDE

© 2013 Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para la traducción al español.

Publicada por acuerdo con la OCDE, París.

La calidad de la Traducción al español y su coherencia con el texto original es responsabilidad de la UNAM.

© 2013 OCDE para esta edición en español.

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para uso personal e incluir fragmentos de las publicaciones, bases de datos y productos multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios de internet y materiales docentes, siempre y cuando se cite a la OCDE y al Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, como fuentes y se les reconozca como propietarios del derecho de autor. Queda prohibida la reproducción total o parcial para uso público o comercial sin la autorización escrita del editor.

Presentación

En la actualidad, el tema de las migraciones internacionales difícilmente escapa a la atención de los organismos internacionales, la academia, las organizaciones sociales, el sector público y la sociedad en general. Avanzar en la comprensión de este fenómeno, desmoronar mitos y construir explicaciones más cercanas a la realidad es una tarea imprescindible, no sólo porque se trata de un fenómeno que tiene relación directa con la economía mundial, sino por su trascendencia social, jurídica, cultural y política en los países expulsores y receptores de los flujos migratorios, de lo cual ha resultado una multiplicidad de enfoques e interpretaciones sobre sus causas, efectos y perspectivas.

En el caso de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la migración internacional está identificada como una prioridad, ya que sus países miembros constituyen la zona económica que recibe más inmigrantes que cualquier otra del mundo, lo que convierte a este fenómeno en un trascendente reto de política para el organismo como tal y para la gran mayoría de los Estados que lo integran.

En este libro, *Migración internacional: el lado humano de la globalización*, se reflexiona sobre las líneas generales del debate contemporáneo de la migración, con una perspectiva histórica que permite contextualizar las condiciones acerca de quién y adonde migra, e identificar cuáles son las políticas públicas para gestionar estos procesos. Hay tres temas más que también están en el centro del análisis: cuáles son los niveles educativos de los inmigrantes, de las condiciones de los mercados laborales a los que se incorporan, así como la repercusión de las remesas y la “fuga de cerebros” en los países expulsores.

Un tema clave en las migraciones internacionales es su medición. En esa dirección se incorpora el trabajo de la OCDE en la presente obra, el cual es muy amplio, ya que obtiene información importante sobre diversos aspectos (migración y crecimiento económico, flujos migratorios en los países miembros, los efectos de los movimientos migratorios en los países expulsos, entre otros), de tal manera que se constituye en un referente de investigación. En el entendido de que no debemos desconocer la urgente necesidad de que todos los censos y registros de población del mundo incluyan preguntas que proporcionen información básica sobre el tema, pues en su gran mayoría los datos sobre migración siguen siendo fragmentarios, difíciles de comparar por la heterogeneidad de los rubros que manejan. La urgente necesidad de más y mejores estadísticas sobre las tendencias recientes de los flujos migratorios no debe soslayar que uno de los aspectos que dificulta la valoración más exacta de este fenómeno se localiza en la extensión y profundización de los flujos indocumentados.

Por último, es importante subrayar que este libro contiene valiosas sugerencias analíticas sobre los retos que involucran las migraciones internacionales para los países miembros de la OCDE, así como para aquellos que, además de ser origen de migrantes, son países de tránsito y destino.

Verónica Villarespe Reyes
Directora del Instituto de Investigaciones
Económicas, UNAM

Prefacio

Pocos fenómenos han conformado de manera tan decisiva la historia de la humanidad como la migración. Su influencia es evidente en nuestras sociedades dinámicas e integradas por diversos grupos étnicos, las cuales no dejan de recordarnos el poder que tiene el ser humano para buscar una vida mejor en otras geografías. La inmigración aporta ideas, energía y conexiones nuevas que se reflejan en nuestra vida cotidiana de miles de formas: comemos pizzas italianas, curry de India y sushi japonés; hacemos compras en tiendas de abarrotes atendidas hasta altas horas de la noche por inmigrantes laboriosos, y muchos de nosotros trabajamos para empresas creadas por migrantes con gran visión y empeño o interactuamos a diario con éstas.

Pero la migración también plantea desafíos. En muchas sociedades no todos los recién llegados han logrado integrarse con éxito. Es posible que los niños deban esforzarse mucho en la escuela, que los padres no encuentren empleo o realicen trabajos en los que no se aprovechan sus capacidades, y que familias y comunidades enteras vivan marginadas de la sociedad. Ante la recesión que impera en la economía mundial, es probable que tales problemas se acentúen. Los inmigrantes, en particular, corren el riesgo de perder sus empleos durante las recesiones y, aun cuando las economías se hayan recuperado, sus perspectivas laborales tienden a ser peores que las de los nativos.

Para los países miembros de la OCDE estas cuestiones son de singular relevancia, pues en ellos la migración neta se ha triplicado desde la década de 1960 y, no obstante la desaceleración económica, es probable que continúe a paso firme en los años por venir. De hecho,

a medida que la población de los países de la OCDE envejezca en las décadas siguientes, posiblemente los inmigrantes desempeñarán un mayor papel en nuestras sociedades, aunque, por supuesto, no esperaremos que ellos resuelvan todos los retos que afrontaremos.

La migración supone a la vez desafíos y beneficios. Lo deseable es reducir al mínimo los primeros y aumentar al máximo los segundos, como resultado de adoptar políticas congruentes. Y sólo podremos diseñarlas si entendemos los factores de la migración: la realidad y no la retórica que con demasiada frecuencia resta claridad a los debates sobre el tema.

Es aquí donde la OCDE debe desempeñar un papel único. Nuestro trabajo sobre migración incluye dar seguimiento a los flujos migratorios y describir el tamaño y las características de las poblaciones inmigrantes; examinar los resultados que obtienen los jóvenes inmigrantes en el ámbito educativo e indagar cómo garantizar que saquen el mayor provecho a sus capacidades; investigar la integración de los inmigrantes a la fuerza laboral, y procurar que la migración beneficie tanto a los países desarrollados como a aquellos en desarrollo.

Dicho trabajo es el eje de *Esenciales OCDE: Migración internacional*, que, al igual que los demás libros de la serie, tiene como objetivo generar un debate informado sobre asuntos clave que nuestras sociedades encaran. El drama y las distorsiones que rodean a las discusiones sobre migración (influidas en gran parte por la persistencia de la inmigración irregular) hacen necesario un diálogo sobre este tema, sin el cual nuestras sociedades no podrán conseguir apoyo para las políticas integrales que logren que la migración internacional rinda los mejores frutos para ellos mismos, para las sociedades a las que llegan a vivir y para aquellas que dejan atrás.

Anthony Gooch
Director de Asuntos Públicos
y Comunicación, OCDE

Agradecimientos

El autor agradece profundamente el consejo y la ayuda de Marilyn Achiron, Nick Bray, Orsetta Causa, David Crane, Emmanuel Dalmenesche, Jeff Dayton-Johnson, Martine Durand, Francesca Froy, Jean-Pierre Garson, Georges Lemaître, Patrick Love, Annabelle Mourougane, Stephen Seawright, Claire Shewbridge y Miho Taguma. Asimismo, expresa su agradecimiento especial a Olga Kamensky por sus labores adicionales de investigación y redacción, así como a Vincent Gallart y Carolina Sandrin por sus investigaciones complementarias.

Esenciales OCDE es una colección de libros de divulgación realizados por iniciativa de la Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE. Basados en las investigaciones y los conocimientos de la Organización, buscan presentar y explicar a lectores no especializados algunos de los temas sociales y económicos más apremiantes de nuestros días.

ÍNDICE

1. El debate sobre la migración	12
2. La migración antes y ahora	24
3. Gestión de la migración	48
4. Los migrantes y la educación	74
5. Los inmigrantes y el trabajo	100
6. Migración y desarrollo	130
7. A manera de conclusión	156
Bibliografía	180

Nota sobre la unidad monetaria

La unidad monetaria utilizada es el dólar estadounidense, a menos que se indique lo contrario.

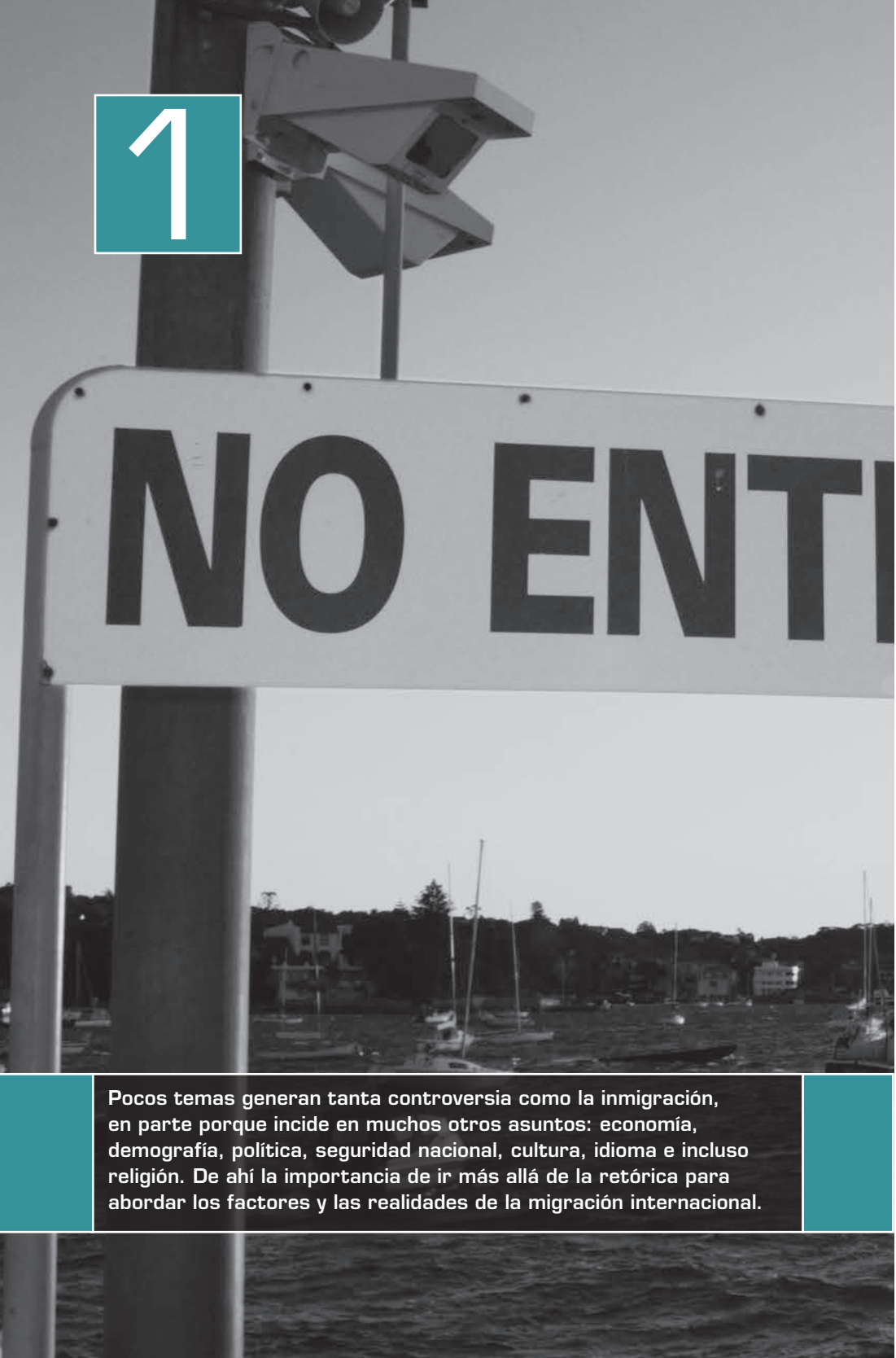
Este libro contiene...



StatLinks

Enlaces que permiten descargar los archivos en Excel® de los cuadros y de las gráficas.

Busque **StatLinks** en el ángulo inferior derecho de los cuadros o gráficas de este libro. Para descargar la hoja de cálculo Excel® correspondiente, sólo escriba el enlace en su navegador de Internet, comenzando con el prefijo <http://dx.doi.org>. Si está leyendo este libro en formato PDF y su PC está conectada a Internet, sólo haga clic en el enlace. Hallará otros **StatLinks** en más libros publicados por la OCDE.

A black and white photograph of a harbor scene. In the foreground, a white sign with the words 'NO ENTRY' in large, bold, black capital letters is mounted on a metal pole. Above the sign, a traffic light is visible. In the background, several sailboats are anchored in the water, and a line of trees and buildings is visible on the far shore under a clear sky.

1

Pocos temas generan tanta controversia como la inmigración, en parte porque incide en muchos otros asuntos: economía, demografía, política, seguridad nacional, cultura, idioma e incluso religión. De ahí la importancia de ir más allá de la retórica para abordar los factores y las realidades de la migración internacional.

El debate sobre la migración



A manera de introducción...

Es fácil pasar por el hostel, situado en esa poco glamorosa esquina de París, sin reparar en él. Sin embargo, si abrimos la puerta y entramos, la ciudad gris da paso a un mundo muy diferente. Estamos en Mali, o en algún sitio cercano. En los pasillos, los hombres, en pequeños grupos, conversan. Algunos están vestidos con túnicas o *boubous* tradicionales, en tonos azul intenso y amarillos; otros llevan camisetas y pantalones de mezclilla baratos y deslavados. Casi todos tienen cicatrices en la cara causadas por los rituales tribales de iniciación.

Mali también está presente en los alimentos que estos hombres consumen, el aroma de los cuales se deja sentir proveniente de la cocina ubicada en el sótano, y en la manera en que se organiza este sitio. Pese a que estos hombres se encuentran lejos de sus aldeas, aún respetan a sus mayores. Mientras charlamos con un grupo de huéspedes del hostel uno de estos ancianos se acerca para investigar qué sucede. Desconfía de los visitantes: la policía, en el pasado, hizo razias en el hostel y no desea que regrese.

El estatus legal de los hombres que viven aquí no siempre es claro. Algunos tienen documentos franceses de residencia, en tanto que otros no, unos tienen permisos que ya han expirado y otros más han presentado solicitudes que siguen pendientes. Uno o dos de los muy pocos inmigrantes no provenientes de Mali que viven aquí han pedido asilo. Entre los hospedados en el hostel, es claro que algunos no desean atraer la atención de las autoridades. “Yo puedo regresar a casa, pero a otros no les es posible porque hay problemas con sus documentos”, dice uno de ellos. “Como yo”, interviene su vecino, un hombre mayor vestido con una túnica y que luce una barba entrecana. “Hace ya 17 años...”.

Independientemente de su estatus, los hombres desean trabajar, y la mayoría lo hace. A aquellos que tardan demasiado en encontrar trabajo en un momento dado se les pedirá que abandonen el hostel. Un hombre explica que en Mali era albañil, pero cuando llegó a Francia, descubrió que en Europa los albañiles trabajan con cemento y no con madera, como él acostumbraba. “Así que ahora soy cocinero”, dice.

“Es un poco complicado, porque no tengo mis documentos. De todas maneras, siempre hay trabajo. Ahora bien, si tuviera mis documentos, podría hacer lo que quiero, porque quiero progresar lo más posible en la vida, soy joven”.

Otros también se sienten frustrados. “Tengo un salario. Puedo ganar 1 300, 1 400, hasta 1 600 euros al mes”, comenta uno de ellos. “No pedimos milagros. Sólo deseamos una simple hoja de papel... porque para tener derechos aquí debes contar con tus documentos”. También quieren respeto: “Algunos franceses temen a los que vivimos en estos hostales. Piensan que vinimos aquí para quitarles sus empleos, para perjudicarlos, piensan que somos ladrones, que vendemos drogas... la inmigración es un estigma”.

Sin embargo, legales o no, y respetados o no, los malienses seguirán trasladándose a Francia. La vida es aún más dura en África. “La sequía empeora”, dice uno. “Antes, dos o tres personas podían cultivar la tierra y alimentar a 10. Ahora, esos 10 podrían trabajar en el campo y no producirían lo suficiente para alimentarse a sí mismos”.

En Francia, los malienses hablan francés, aunque no siempre con fluidez, y tienen amigos, primos, hermanos y tíos que pueden ayudarlos mientras se establecen. Saben también que, por muy difícil que esté la situación en Francia, pueden ayudar más a su familia al venir a este país que al quedarse en Mali. “Emigramos por nuestra familia, por nuestro hogar, por la gente que nos rodea, por nuestra aldea, no por nuestro país”, expresa uno de ellos. “Aparte de lo que necesito para pagar la renta, para comer, para el transporte y los impuestos, el resto lo mando a casa a fin de mes para que compren medicamentos, arroz [y] azúcar”.

Los hombres, originarios de unas cuantas aldeas, han reunido también su dinero para emprender proyectos colectivos en Mali. “Vamos a construir pequeños dispensarios para mejorar la salud de nuestros paisanos; de hecho, ya construimos algunos”, explica uno de los líderes. “El gobierno de Mali contratará médicos y nosotros pagaremos su sueldo...”.

Migración hoy... y mañana

Por supuesto, las historias de estos malienses son particulares para ellos, pero tienen aspectos muy similares a la vida de millones de otros inmigrantes y sus familias en todo el mundo. Los inmigrantes en todas las regiones se enfrentan a factores que los obligan a dejar sus hogares y los atraen a un nuevo destino. Hay un conjunto de reglas y regulaciones que determinan el estatus legal y quién puede ir adonde. Hay preguntas relacionadas con el idioma y con el trabajo: pueden los inmigrantes hablar la jerga local lo suficiente como para arreglárselas; son sus capacidades relevantes en su nuevo país; y pueden encontrar un trabajo digno. Además, existen los vínculos con el hogar, el sentido del deber de apoyar a la familia que se dejó atrás.

Hoy, alrededor de 2.9% de los habitantes de este planeta —cerca de 190 millones— son migrantes, arriba de 2.2% que representaban en la década de 1970. Si bien el número de migrantes ha aumentado en términos absolutos, dicho incremento no ha sido rápido ni constante; más bien, su tendencia ha tenido altibajos en vez de tener un desarrollo armónico. Salvo este caso, las generalizaciones pueden ser de dudoso valor al hablar de migración. Cada migrante y cada país la experimenta en forma diferente. Incluso en el interior de los países, puede haber grandes variaciones entre las regiones e incluso entre ciudades y aldeas, en los números de los que se van y en los números de los que llegan. Por consiguiente, la migración es un fenómeno global y a la vez, en ocasiones, muy local.

Era de movilidad

La migración siempre ha sido parte de la historia humana, y seguirá siéndolo. En el futuro, es probable que más y más personas tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados consideren emigrar, bien sea en forma permanente o temporal, en busca de nuevas oportunidades. Las mejoras en las redes de transporte en el mundo entero han facilitado los viajes, en tanto que Internet es un almacén en continua expansión de información sobre perspectivas de empleo y de vida en otros países. En efecto, Ban Ki-moon, Secretario General de la

Organización de las Naciones Unidas, sostiene que estamos entrando en una era de movilidad “en la que las personas cruzarán las fronteras en números aun mayores en busca de oportunidades y de una vida mejor. Tienen el potencial de disminuir las vastas inequidades que caracterizan nuestra época y acelerar el progreso en todo el mundo en desarrollo”.

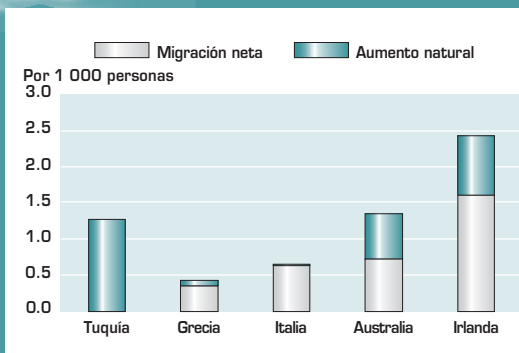
Es probable también que la demanda de migrantes aumente. Los países desarrollados, como aquellos pertenecientes a la zona de la OCDE, pueden continuar recurriendo a los inmigrantes para que aporten sus capacidades y conocimientos en áreas como la de alta tecnología. Inmigrantes como Andy Grove, de Intel, Jerry Yang, de Yahoo, y Sergey Brin, de Google, han sido fundamentales para el éxito global de Silicon Valley en California, y en los años venideros aumentará la competencia internacional por talentos como estos —en especial— de economías emergentes como India y China.

Los países desarrollados ya recurren a inmigrantes para compensar las limitaciones de sus propias fuerzas de trabajo, sobre todo en áreas como tecnología de la información, atención a la salud, alimentación y agricultura. En Estados Unidos los migrantes ocupan más de un tercio de los empleos de baja calificación, proporción que, al igual que en muchos otros países de la OCDE, ha aumentado desde mediados de la década de 1990. Este crecimiento se debe en parte a que más y más habitantes locales invierten más recursos en su educación y obtienen mayores calificaciones, por lo que cada vez están menos dispuestos a aceptar empleos no calificados. También ha contribuido el hecho de que la edad promedio de los habitantes de los países de la OCDE se eleva. A medida que las tasas de nacimiento bajan y las personas viven más, las poblaciones envejecen. De tal manera, en el futuro, en casi todos los países desarrollados habrá menos trabajadores para atender a las poblaciones de niños y jubilados. Por ejemplo, ahora en Estados Unidos hay cerca de cuatro personas en edad productiva por cada jubilado; para 2050, se pronostica que esa proporción bajará a cerca de dos trabajadores por cada jubilado. En Italia y en Japón las proporciones se acercarán al uno a uno. Los migrantes continuarán ayudando a llenar parte de esta brecha.

Por supuesto, los inmigrantes también envejecen. Cualquier país que dependa exclusivamente de la migración como una solución

NÚMEROS EXTRAS

Contribución de la migración
al crecimiento de la población, 2006



En años recientes la inmigración ha contribuido de manera considerable al crecimiento de la población en algunos países. (La inmigración aquí se expresa como “migración neta”, lo cual significa la diferencia entre el número de personas que migran a un país y las que emigran del mismo.)

Para obtener información sobre todos los países de la OCDE, utilice el StatLink proporcionado al pie.

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/427158436323>

“Para afrontar el desafío del envejecimiento es crucial aumentar la participación de la fuerza laboral. Los inmigrantes pueden ser parte de la solución.”

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE
(discurso en Lisboa, septiembre de 2007)

rápida para las sociedades en proceso de envejecimiento, o para compensar los déficit en áreas clave como ciencia y tecnología y atención a la salud, probablemente se decepcionará. Las sociedades también tendrán que buscar otras opciones de política, como aumentar la edad de la jubilación, introducir a más personas a las filas de los trabajadores, y mejorar la educación y la capacitación de los habitantes locales.

Naturalmente, la demanda de migrantes depende en parte del estado de la economía, al igual que de la disposición de las personas a dejar su hogar y probar suerte en otro país. Cuando la crisis financiera

empezó a afectar a la economía global en 2008, había ya señales de una desaceleración de la inmigración en algunos países de la OCDE como Estados Unidos. Ahora es demasiado pronto para decir cuán sustancial es dicha desaceleración o cuánto puede durar. Sin embargo, algo puede asegurarse: incluso si los flujos de migrantes disminuyen, no se detendrán. Por ende, la migración seguirá siendo un tema importante para los gobiernos, que continuarán enfrentando el desafío de diseñar políticas que aseguren que la migración beneficie a los migrantes, a los países a los que se dirigen y a las naciones de las que provienen.

El debate sobre migración

También tendrán que lidiar con la realidad de que, como casi ningún otro tema actual, la migración invita a la controversia. Esto se debe en parte a que se relaciona con muchos aspectos de la vida moderna: la economía, la demografía, la política, la seguridad nacional, los asuntos sociales, la identidad nacional, la cultura, el idioma e incluso la religión. En muchos países las encuestas de opinión muestran que prevalece una antipatía considerable hacia la migración. En un estudio realizado por el periódico *Financial Times*, poco menos de la mitad de los británicos (47%) y un cuarto de los españoles (24%) dijeron que la inmigración proveniente del resto de la zona del euro había sido negativa para su economía. En Estados Unidos, poco más de la mitad de quienes respondieron (52%) creía que la migración ha hecho más daño que bien a la economía, según una encuesta llevada a cabo para *The Wall Street Journal*/NBC News.

Estos números no dan una imagen real de la vehemencia de las opiniones en lo que podría llamarse “el debate sobre migración”. Consideremos algunas manifestaciones recientes: en Europa, un político llama a los inmigrantes indocumentados un “ejército del mal”; en el tablero de mensajes de un periódico irlandés, un lector advierte que “los irlandeses se convierten poco a poco en un grupo minoritario dentro de su propio país”; en Estados Unidos, un conductor de televisión advierte que “la invasión de extranjeros ilegales amenaza la salud de muchos estadounidenses”, en tanto que un grupo defensor de la reforma

migratoria sostiene que “la ecología y la base de recursos del país continúan en peligro por la inmigración masiva”. Y así sucesivamente...

Tales declaraciones quizá sean equivocadas, pero no pueden descartarse sin hacer algún esfuerzo por entender los aspectos subyacentes. En muchos países, la preocupación por la inmigración irregular e indocumentada es genuina, aun si no siempre se entiende del todo la naturaleza del fenómeno, en especial las maneras en que los inmigrantes irregulares entran a los países. También hay una inquietud real acerca de la integración de los inmigrantes a las sociedades. Ciertamente es verdad que en muchos países, sobre todo en Europa, algunas comunidades inmigrantes han sido devastadas por el desempleo y por los bajos niveles de logro educativo. Estos problemas pueden eclipsar las historias de éxito y las aportaciones de muchos otros inmigrantes.

De qué se trata este libro

¿Cuál es el papel de la OCDE en este debate? La migración internacional se identificó de manera temprana como una prioridad para la Organización, y hoy sigue siéndolo. En total, los países miembros de la OCDE reciben a más inmigrantes que cualquier otra zona económica; en 2006, cerca de cuatro millones de inmigrantes se establecieron de manera permanente en países de la OCDE, aproximadamente el mismo número del año anterior. Desde mediados de la década de 1970, la proporción de inmigrantes en la población de los países de la OCDE casi se ha duplicado para llegar a 8.3%; en contraste, la proporción en países menos desarrollados es mucho menor y, en algunos casos, en efecto ha bajado. Por consiguiente, la inmigración es un serio desafío para las políticas públicas en gran parte de la zona de la OCDE. La Organización trabaja con los países miembros para encontrar maneras de afrontar estos desafíos, de modo que la migración, bien sea temporal o permanente, sea positiva para los migrantes, para las sociedades a las que llegan a vivir y para las sociedades que abandonan.

El trabajo de la OCDE en materia de migración abarca muchas áreas diferentes. Cada año recaba información sobre el movimiento de migrantes en la zona de la OCDE; estudia el efecto de la migración

en el crecimiento económico; examina el desempeño de los migrantes en la educación y en el empleo, busca maneras de asegurar que tanto ellos como las sociedades en las que habitan puedan aprovechar al máximo su talento y sus capacidades; asimismo, analiza el papel de la migración en los países en desarrollo, incluido el efecto de la “fuga de cerebros” y las remesas, es decir, el dinero que los migrantes envían a casa a sus familias.

“La intervención creciente de la migración en el crecimiento económico y el desarrollo, así como la importancia de la cooperación internacional, hacen de la OCDE un foro natural y el mejor laboratorio para el análisis de las múltiples facetas de la migración internacional.”

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE
(discurso en Lisboa, septiembre de 2007)

En este libro se ofrece una breve introducción a una parte de este trabajo. Necesariamente, sólo puede proporcionarse una panorámica limitada de lo que es ahora un conjunto enorme de investigación y análisis realizados por la OCDE acerca de la migración internacional. Para dar un sentido tan completo como sea posible de este trabajo, el libro incluye gráficas y cuadros de varias publicaciones y documentos de la OCDE, así como citas directas de sus textos. Al final de cada capítulo se presenta una sección que ofrece información sobre publicaciones y lecturas adicionales de la OCDE, así como ligas con otros organismos intergubernamentales y fuentes de información sobre migración internacional.

En el **capítulo 2** se analiza la larga historia de la migración humana y se actualiza dicha historia al introducir datos de la OCDE sobre quién migra y sus destinos en la actualidad.

En el **capítulo 3** se examinan las reglas que rigen la migración internacional y las maneras en que los gobiernos buscan gestionar la llegada de inmigrantes.

En el **capítulo 4** se estudia el tema de los migrantes y la educación: cuán bueno es el estatus educativo de los inmigrantes, y qué puede hacerse para elevar los bajos desempeños.

El **capítulo 5** se concentra en los migrantes y el empleo: el historial de los inmigrantes en el mercado laboral, las barreras que los hacen quedarse a la zaga y lo que puede hacerse para impulsarlos a avanzar.

En el **capítulo 6** se analiza el papel de la migración en los países en desarrollo, incluido el efecto de la “fuga de cerebros” y las remesas de los emigrantes.

Por último, en el **capítulo 7** se presentan algunas conclusiones sobre las opciones de política para la migración y se estudian también algunos temas clave en la medición de este fenómeno.

¿Qué es la OCDE?

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), reúne a los gobiernos de los países comprometidos con la democracia y la economía de mercado para abordar los desafíos económicos, sociales y de gobierno fundamentales en la economía globalizada. Tiene 34 países miembros, cuyas economías representan 68% del comercio mundial y 78% del ingreso nacional bruto (INB) (que mide el desempeño económico de los países).

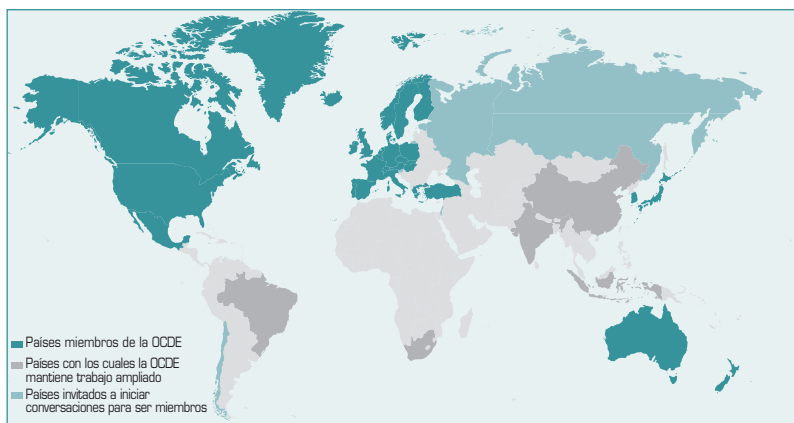
Los orígenes de la OCDE se remontan al Plan Marshall, que sirvió para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. En aquel entonces, la misión era trabajar en pro del crecimiento económico sostenible y el empleo, así como elevar el estándar de vida de las personas. Estos siguen siendo los objetivos centrales de la OCDE, la cual también trabaja para construir un crecimiento económico sólido, tanto para sus miembros como para los países en desarrollo, y busca ayudar a desarrollar el comercio global no discriminatorio. Con esto en mente, la OCDE ha forjado lazos con muchas de las economías emergentes;

comparte sus conocimientos especializados y puntos de vista con más de 100 países y economías en el mundo.

En los últimos años, la OCDE emprendió un proceso de ampliación; invitó a cinco países (Chile, Estonia, Israel, Rusia y Eslovenia) a iniciar conversaciones con miras a unirse. Además, la OCDE ha empezado un proceso de trabajo ampliado con cinco economías emergentes: Brasil, China, India, Indonesia y Sudáfrica.

Los números son esenciales en el trabajo de la OCDE. La Organización es una de las principales fuentes de datos comparativos sobre temas que van desde los indicadores económicos hasta la educación y la salud. Estos son fundamentales para ayudar a los gobiernos de los países miembros a comparar sus experiencias en asuntos de políticas públicas. Asimismo, propone directrices, recomendaciones y modelos para la cooperación internacional en áreas como la tributación y aspectos técnicos que son esenciales para que los países avancen en la economía globalizadora.

www.oecd.org.





Desde que los seres humanos habitan la Tierra, han viajado en búsqueda de hogares nuevos y mejores. Hoy, ese viaje continúa para millones de personas: cerca de 3% de la población del mundo. Lo que resulta extraordinario es que estos migrantes contemporáneos experimentan muchos de los beneficios, desventajas y desafíos que las generaciones anteriores de migrantes afrontaron.



La migración antes y ahora



A manera de introducción...

En un muelle en la punta de Manhattan, el transbordador que parte por las mañanas se llena de turistas que ríen y charlan acerca del viaje que les espera, sobre todo en inglés, pero también en chino, francés, japonés, tagalo y muchos otros idiomas. El navío se interna en el río Hudson, dejando atrás los rascacielos de la ciudad de Nueva York, y pasa por la Estatua de la Libertad, que luce su famosa inscripción: “Dadme a vuestros rendidos, a vuestros pobres, vuestras masas hacinadas...”.

Poco después, el transbordador atraca en Ellis Island, donde los turistas desembarcan y caminan hacia un gran edificio de colores rojo y crema, coronado por cuatro torres ornamentales que le dan la apariencia de un lujoso hotel en un centro turístico europeo. Pero este nunca fue un sitio dedicado a hospedarse; era un sitio por el cual pasar, un punto de transición para los recién llegados a Estados Unidos.

Durante el transcurso de muchas décadas, alrededor de 12 millones de inmigrantes entraron a Estados Unidos por este sitio, comenzando en 1892 con Annie Moore, una “chica irlandesa de mejillas sonrosadas” de 15 años de edad. En esta isla desde donde se divisa la ciudad de Nueva York, los inmigrantes como Annie eran formados en filas y marchaban al interior del edificio principal. Ahí, durante unos seis segundos, los inspectores respectivos revisaban su estado de salud. A cualquiera que pareciera estar enfermo le anotaban con gis en la ropa una “L” si estaba lisiado, las letras “Ct” si tenía tracoma (conjuntivitis infecciosa) o “Pg” si estaba embarazada (*pregnant*), y se le remitía a una inspección más detallada.

Después, sujetando sus maletas, los inmigrantes que pasaban la revisión sanitaria subían a la Sala de Registro, donde los inspectores se aseguraban de que cumplieran con algunos requisitos legales básicos, que no se convirtieran en una carga para el erario público y que pudieran leer 40 palabras en su propio idioma. Los requisitos exactos se modificaron con el tiempo, pero aun así, la mayoría pasaba las pruebas; sólo cerca de uno de cincuenta era enviado de regreso al sitio de donde provenía.

Al ubicarnos hoy bajo el vasto y abovedado techo de la Sala de Registro, es difícil imaginar cómo habrá sido el 17 de abril de 1907 —el día más concurrido de la historia en Ellis Island—, cuando 11 747 personas desembarcaron aquí. La sala seguramente estaba llena del olor de los cuerpos que no se habían aseado durante días y semanas en los barcos, así como del sonido de miles de voces hablando cientos de idiomas, todos manifestando sus esperanzas y temores con respecto a esta nueva tierra...

► Durante unas décadas a principios del siglo XX, Ellis Island fue el núcleo de la larga historia de migración humana hasta que, de nuevo, la historia avanzó. En este capítulo se examina desde la era prehistórica hasta nuestros días, con el propósito de mostrar, en primer lugar, que las raíces de la migración actual a menudo pueden encontrarse en las profundidades del pasado y, en segundo lugar, que los modelos de este pasado suelen repetirse hoy. Concluye con un análisis de algunas explicaciones de por qué la gente migra.

La migración ayer

La migración es una de las grandes constantes de la historia humana; mucho antes del surgimiento de las fronteras políticas, ya viajábamos por el planeta. Algunos de estos viajes eran cíclicos, como las arduas caminatas estacionales de las tribus nómadas con sus animales de pastoreo. Otros estaban poco limitados: comenzaban huyendo de desastres naturales o en busca de un lugar mejor al cual llamar hogar.

Los científicos ubican el inicio de la odisea global en el este de África y hace alrededor de 50 000 o 60 000 años. Con base en evidencias arqueológicas, genéticas y lingüísticas, se cree que el primer traslado intercontinental del *homo sapiens* puede haber sido a lo que ahora llamamos el Medio Oriente. De ahí avanzamos a la península arábiga, alrededor de India y al sureste de Asia, así como, probablemente, a Australia. Después nos mudamos al sur y al norte de Europa y Asia Central, para luego llegar, vía el Estrecho de Bering, a América del Norte y del Sur.

Descrito así en unas cuantas frases, es fácil imaginar este viaje como una sola procesión, tranquila y determinada, alrededor del mundo. Pero, al igual que ocurre con la migración en la actualidad, no había garantías de éxito. Algunos grupos prosperaron, en tanto que otros desaparecieron asolados por las enfermedades o los conflictos.

A lo largo de la prehistoria y en las primeras épocas registradas, el viaje de la humanidad continuó, tanto en forma voluntaria como bajo la amenaza de una espada: los griegos viajaron y construyeron ciudades y hogares a orillas del Mediterráneo; los soldados romanos crearon un imperio que se extendió de Inglaterra a Turquía; los mongoles invadieron China. Entre los siglos IV y VII a. C., Europa vivió un periodo conocido como “la migración de las naciones”, cuando tribus como los hunos, los godos, los galos y los anglos marcharon y se embarcaron con rumbo a nuevas tierras, creando los cimientos de los Estados europeos actuales.

Europa se encontró inmersa en otro gran periodo de migración que comenzó en el siglo XV y duró más de 300 años. Las grandes rutas desarrolladas por las potencias europeas para el comercio fueron también conductos para los movimientos humanos, tanto forzados como voluntarios. De África, millones de esclavos fueron enviados en condiciones desesperadas, a menudo para trabajar —y morir— en América y el Caribe.

Más adelante, cuando la esclavitud fue abolida gradualmente en Europa y en América, surgió un flujo constante de trabajadores contratados en condiciones de servidumbre para laborar en América y en las plantaciones europeas en el extranjero. Estos trabajadores, o más bien servidores, firmaban, de manera voluntaria o no, contratos para laborar entre cinco y siete años, por lo general con la promesa de entregarles un boleto de regreso a casa. Esforzándose durante largas horas y realizando un trabajo extenuante, sus viajes los llevaron por todo el mundo: los indios plantaban caña de azúcar en el Caribe; los peones chinos construían vías férreas en África del Este, y tal vez hasta un millón de japoneses trabajaban en Estados Unidos, Hawai, Perú y Brasil. Al final de sus convenios muchos volvían a casa, pero muchos otros permanecían donde estaban. Puede parecer extraño que personas que habían pasado por experiencias a menudo brutales eligieran no regresar a casa una vez terminado su contrato, pero una

de las grandes lecciones de la migración a lo largo del tiempo es que las cosas rara vez resultan exactamente como se planificaron.

¿Qué es la migración?

Como cualquier tema, la migración internacional tiene su propia terminología:

- El término **emigración** se refiere a las personas que dejan su país por largos periodos o en forma permanente; **inmigración** tiene que ver con la gente que llega a un sitio; **migración internacional**, o algunas veces sólo **migración**, son términos generales que cubren ambos fenómenos. **Migración permanente** significa que las personas piensan establecerse en otro país “para siempre”; **migración temporal** cubre a aquellos que se proponen volver a casa, a menudo en un periodo de un año, así como aquellos que usualmente viajan para trabajar (algunas veces de manera **estacional**, como los cosechadores de frutas), para recibir una capacitación o para pasar un largo periodo de vacaciones.
- Un migrante deja su país de **origen** (o **expulsor**) y se dirige a un país de **destino** (o **receptor**). Durante el

trayecto, algunos, como los refugiados y solicitantes de asilo, pueden pasar un tiempo en un **país de tránsito**. También es común escuchar que se habla de los países como **países de emigración** (o expulsores o de origen) o **países de inmigración** (o receptores o de destino), aunque estas categorizaciones no están siempre bien definidas. Por ejemplo, en un país que de manera principal experimenta la emigración también puede haber un cierto nivel de inmigración. Estos términos tampoco son permanentes: el cambio económico o político puede causar que un país de emigración de pronto se convierta en uno de inmigración, y viceversa.

- Finalmente, la **migración neta** representa la diferencia entre los niveles de inmigración y emigración: la **migración neta negativa** significa que salen más personas de las que llegan, y la **migración neta positiva** significa que llegan más de los que salen.

Las potencias europeas —Reino Unido, Portugal, España, Países Bajos y otras— también enviaron a sus ciudadanos al extranjero. Los españoles y los italianos siguieron la ruta de Colón rumbo a los asentamientos en América; más adelante, más de un millón de europeos formaron su hogar, al menos por un tiempo, en Argelia. Pero fue quizá Gran Bretaña la que hizo el mayor uso de estos asentamientos —tanto en forma forzada como voluntaria— para ampliar sus intereses en otras regiones del mundo. Ya en 1606, un consejero real advirtió al rey Jaime I de Inglaterra que enviar gente al extranjero serviría como “un beneficio doble, al evitar que estas personas estén aquí y hacer uso de ellas allí”. Ese consejo se tradujo en acción muchas veces a lo largo de los siglos: los convictos eran trasladados a Australia; los huérfanos e hijos de familias en problemas eran enviados a Australia y América

del Norte, y a los británicos que deseaban empezar de nuevo se les patrocinaba para que ayudaran a establecer “las colonias”.

En los primeros años del siglo XIX comenzó otro gran periodo de migración a medida que una multitud de europeos —rusos, italianos, irlandeses y muchos más— buscaban un nuevo destino en el extranjero. Durante el transcurso de más de un siglo, los números subían y bajaban, pero, en general, se cree que alrededor de 55 millones de europeos emigraron permanentemente en el siglo posterior a 1820, sobre todo a América del Norte y Australasia. Si bien la migración era una experiencia diferente para cada migrante y para cada grupo de migrantes, hubo temas amplios en la historia de la migración trasatlántica que fueron, y aún son, comunes a personas provenientes de muchos países. Algunos de esos temas pueden vislumbrarse en las experiencias de uno de los grupos más grandes de migrantes, los escandinavos.

Escandinavia era uno de los centros europeos para la migración y en un principio la mayoría de quienes se marchaban en el siglo XIX provenían de la campiña donde “la paz, la papa y la vacuna contra la viruela” habían ayudado a generar un aumento de la población. Puesto que la tierra escaseaba, los habitantes rurales de Escandinavia podían elegir mudarse a ciudades en sus propios países o emigrar al extranjero. Muchos de aquellos que se marcharon se dirigieron al Medio Oeste americano, donde encontraron tierra en abundancia. Tal como sucede ahora, estos emigrantes animaron a sus parientes y amigos a seguirlos en olas de “migración en cadena”. Por ejemplo, a principios de la década de 1870, cerca de dos de cada cinco migrantes que salían de Oslo viajaban con boletos que les habían sido enviados por familiares. La influencia de este fenómeno, en el cual las hermanas seguían a los hermanos y los sobrinos seguían a los tíos para vivir en la misma ciudad o pueblo, aún se deja sentir en los estados del Medio Oeste de Estados Unidos, como Minnesota, donde abundan los apellidos escandinavos como Johnson, Lindgren y Petersen.

Los migrantes de varias partes de Escandinavia no sólo tendían a establecerse en las mismas zonas, sino que también a menudo se esforzaban por mantener su identidad, al seguir hablando su idioma nativo y respetar su religión durante décadas, y rara vez se casaban con personas ajenas a sus propias comunidades. Una carta de un

inmigrante sueco, escrita en 1896, lo señala: “Muchos suecos están establecidos aquí y más llegan cada año, por lo que pronto habrá aquí una pequeña Suecia, en especial alrededor de la Iglesia sueca. Hay una oficina de correos y tres tiendas, así como un médico sueco, Carlberg. El nombre del lugar es Nya-Sverige, o ‘Nueva Suecia’”.

Asimismo, otros grupos, como los irlandeses, italianos y judíos, se integraron con lentitud al “crisol cultural” norteamericano, en parte porque eligieron la exclusión, y en parte porque se les excluía. Hoy, la integración sigue siendo uno de los dilemas de mayor discusión en relación con la migración: ¿deberán las sociedades propiciar un espíritu de multiculturalismo, en el que se aliente a los migrantes a conservar su propia cultura o tradiciones, o deberá esperarse que los recién llegados se “mezclen”?

La magnitud de la migración trasatlántica en el siglo XIX y principios del XX puede restarle importancia al hecho de que también en otras partes del mundo las personas estaban en movimiento. En la década de 1850, arribaron a Australia cerca de 50 000 recién llegados por año, muchos de ellos atraídos por la promesa de encontrar oro. Los inmigrantes chinos constituían el grupo individual más grande después de los británicos, pero —como mostraremos más adelante—, su bienvenida no duraría mucho. Los chinos también viajaron a otros sitios en la zona de Asia-Pacífico: entre 1860 y 1915, cerca de tres millones de ellos formaron su nuevo hogar en el sureste asiático, en países como Tailandia, Indonesia lo que hoy se conoce como Malasia y Singapur, Filipinas e India.

Además, incluso dentro de las fronteras europeas, en el siglo XIX y principios del XX hubo grandes movimientos de personas. Después de la hambruna ocasionada por la escasez de papa en la década de 1840, Gran Bretaña recibió a una gran afluencia de migrantes irlandeses. Más adelante, en el mismo siglo XIX, a Francia llegó una buena cantidad de polacos e italianos, a medida que las industrias emergentes del país se esforzaban por encontrar trabajadores, cuyo déficit se debía a la baja en las tasas de nacimiento de Francia y la resistencia de los pequeños productores franceses a mudarse a las ciudades. En 1881, había alrededor de un millón de italianos en Francia; 50 años después, su número se había casi triplicado a 2.7 millones.

Sus pasaportes, por favor

Al observar en retrospectiva el siglo XIX y principios del XX, puede parecer extraordinario que los migrantes de gran parte del mundo —con una excepción notable— viajaban con muy pocas restricciones. En tanto pudieran costear sus boletos y sobrevivieran a una posible revisión sanitaria a su llegada, los futuros emigrantes, por lo general, no necesitaban tarjeta verde o visa para comenzar de nuevo en otro país.

Los asiáticos constituían la excepción. Empezando en la década de 1850 en las colonias australianas, comenzaron a promulgarse leyes en muchos de los principales países de destino para mantener fuera a chinos, indios, japoneses y otros asiáticos. Cuando en 1901 se fundó la Australia federal, uno de sus primeros actos fue instituir una “política para una Australia blanca”; incluso un miembro del parlamento declaró que sus paisanos estaban “decididos a que Australia se mantuviera libre de la invasión y contaminación de extranjeros”. Australia no estaba sola. En la década de 1880, Canadá y Estados Unidos la emularon, cerrando las puertas en forma efectiva a los migrantes asiáticos. Gradualmente, en el transcurso de las siguientes décadas, comenzaron a acumularse las restricciones a los migrantes de otras regiones del mundo. En 1920, Estados Unidos finalmente terminó su política de libre ingreso para los europeos y latinoamericanos; en la década de 1930, Canadá empezó a restringir la inmigración proveniente del sur y el este de Europa, favoreciendo a los migrantes de habla inglesa y a los dependientes de los ya residentes.

Estas restricciones, alimentadas por la xenofobia y aunadas al gran trauma de una guerra global y una recesión económica sin precedentes, limitaron en gran medida la migración voluntaria entre muchas partes del mundo en las décadas de 1920 y 1930. Para el tiempo en que esta resurgió a mediados del decenio de 1940 —el inicio de los “treinta gloriosos años” de crecimiento en América del Norte, Europa y Japón—, su carácter había cambiado.

Migración en la posguerra

Uno de los principales avances en la migración en los años posteriores a la guerra fue el surgimiento del “trabajador invitado”.

¿Quiénes son los migrantes?

El término “migrantes internacionales” abarca a un grupo de personas muy diverso. Comprender dicha diversidad puede ayudar a explicar por qué las personas migran y proporcionar claves sobre cómo los países pueden gestionar mejor los desafíos y las oportunidades de la migración.

Migrantes laborales temporales: trabajadores que viajan por periodos limitados.

Migrantes a largo plazo poco calificados: los países receptores por lo común prefieren que los migrantes de este tipo sean temporales, pero — como lo demuestra la experiencia de los trabajadores invitados en Europa occidental—, éste no suele ser el caso.

Migrantes altamente calificados y migrantes de negocios: algunos son transferidos por las empresas multinacionales, mientras otros son contratados en el mercado laboral internacional. La contratación de migrantes altamente calificados se está convirtiendo en un punto fundamental para algunos países desarrollados.

Migrantes irregulares: también conocidos como indocumentados o migrantes ilegales. Se trata de migrantes que viven en un país sin los documentos necesarios. Algunos pueden llegar legalmente, pero después exceden su límite de estadía o trabajan en forma ilegal. La fuerza de trabajo migrante en todo el mundo incluye muchos migrantes irregulares.

Refugiados: definidos por la Organización de las Naciones Unidas como personas que viven fuera de su país que no pueden o no están dispuestas a regresar a casa

debido a “un bien fundado temor de ser perseguidas”. La mayoría de los países de la OCDE se han comprometido en el ámbito internacional a proteger a refugiados. Si bien en el pasado fueron considerables, en la actualidad los flujos de refugiados no son un componente importante de la migración a la zona de la OCDE.

Solicitantes de asilo: las definiciones varían, pero los solicitantes de asilo se distinguen de los refugiados sobre todo por el hecho de que presentan su demanda de protección como refugiados al llegar al país receptor, y no en su propio país o en uno intermedio. Los gobiernos suelen negar las peticiones de asilo.

Migrantes forzados: puede incluir a refugiados y solicitantes de asilo, pero también a personas que huyen de la hambruna y de desastres naturales.

Familiares (reunificación familiar y formación de una familia): personas que se unen con parientes que ya viven en el extranjero, así como aquellas que se han casado o que están por casarse con un residente de otro país. El derecho a la reunificación familiar y a la creación de una nueva familia es ampliamente reconocido en países como Australia, Canadá, Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la Unión Europea, aunque las reglas sobre quién puede ser admitido varían de manera considerable.

Migrantes que regresan: personas que regresan a su país natal después de un periodo en el que vivieron en el extranjero.

Fuente: Basado en *Where Immigrant Students Succeed: A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003* (OCDE, 2006), a partir de la obra de Stephen Castles.

Cuando Europa occidental llevó a cabo su autorreconstrucción en los años posteriores a la guerra, países como Francia, Bélgica, Suiza, Países Bajos y otros, contrataron activamente trabajadores de regiones del continente y más allá, con menores avances económicos. Algunos acudían para realizar exclusivamente un trabajo estacional, como cosechar uvas, en tanto que otros llegaban con contratos a más largo plazo para trabajar en industrias de gran importancia, como la producción de automóviles.

Ningún país estuvo más relacionado con trabajadores invitados —o *gastarbeiter*— que la antigua República Federal de Alemania (Alemania Occidental), donde el número de trabajadores extranjeros aumentó de 95 000 en 1956 a 2.6 millones en 1973. La experiencia alemana con los trabajadores invitados es una lección sobre la ley de consecuencias no deseadas. En un principio los políticos alemanes pensaron que podrían contratar sobre todo a hombres jóvenes —y posteriormente a mujeres jóvenes— de países como España, Turquía, Yugoslavia y Marruecos, quienes trabajarían durante cortos periodos sin albergar la expectativa de obtener derechos como ciudadanos o de recibir autorización para traer a sus familias. Pero, en las famosas palabras del escritor suizo Max Frisch, “Queríamos trabajadores y llegaron personas”.

Para la década de 1960, Alemania, en su competencia con otros países europeos por la contratación de trabajadores extranjeros, no tenía más opción que hacer menos estrictas sus leyes con respecto a la reunificación familiar. A medida que los lazos de los trabajadores con sus países de origen se aflojaban, sus raíces económicas en Alemania se profundizaron, aunque muchos no disfrutaban —y aún no disfrutaban— de la integración y la aceptación social. La familia de Eren Ünsal, socióloga radicada en Berlín cuyos padres se mudaron a Alemania provenientes de Turquía en 1972, es un ejemplo característico de la manera en que el tiempo alteró los planes de los políticos y los migrantes a la vez: “Mi madre insistía en que permaneceríamos en Alemania tan sólo el tiempo suficiente para ganar dinero y comprar una nueva máquina de coser, para empezar una sastrería de regreso en casa”, le confió a un reportero. “Hemos llegado ya a la tercera generación y mi madre aún no compra su máquina de coser. Por supuesto, esto se debe a que ahora su vida es cómoda. En realidad, nadie quería regresar a casa.”

Europa buscó también trabajadores provenientes de sus antiguos imperios y territorios de ultramar. En desaparición desde la década de 1920, e incluso antes, los antiguos imperios europeos se esfumaron en los años posteriores a 1945. Pero las antiguas relaciones perduraron. Muchas de las antiguas potencias coloniales europeas recibieron a muchos inmigrantes llegados de sus anteriores imperios, a medida que se apresuraban a reconstruir sus economías después de la Segunda Guerra Mundial: a Gran Bretaña llegaron indios, pakistaníes y antillanos; a Francia, marroquíes, tunecinos y senegaleses, y a Países Bajos, surinameses e indonesios.

Y la migración permanente comenzó de nuevo en algunos de los países de destino tradicionales. Canadá y Australia alentaron la inmigración masiva, ampliando gradualmente su alcance más allá de los países del norte de Europa, algunas veces mediante el uso de sistemas de puntos. Estados Unidos también recibió a números considerables de recién llegados en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, aunque sólo se trató de una fracción de los niveles experimentados en los primeros años del siglo XX.

La crisis energética y más allá

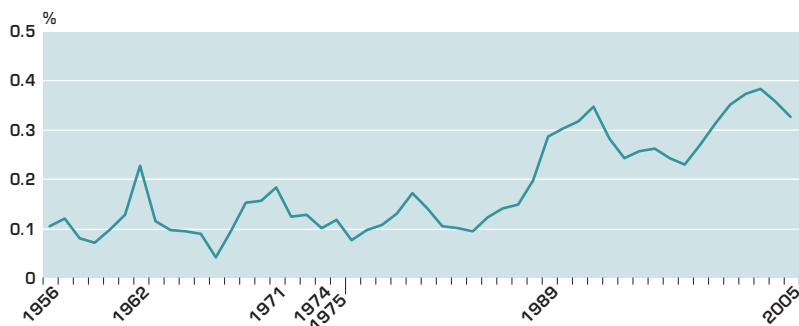
A principios de la década de 1970, se presentó otro punto crucial en la historia de la migración internacional: una crisis económica global desencadenada por la crisis del petróleo de 1973 terminó de manera efectiva con la contratación masiva de trabajadores invitados en Europa. La inmigración se paralizó, pero no terminó. Muy por el contrario; en las décadas posteriores a 1980, la migración internacional cobró nueva vida: entre 1985 y 1995, los números de migrantes en el mundo entero creció 62% y llegó a más del doble en los países más desarrollados.

Las fuerzas impulsoras de la migración también evolucionaron. Durante toda la década de 1980 y principios de la de 1990 la economía cobró menos importancia como un factor impulsor de la inmigración, en tanto que otras justificaciones —incluidas la reunificación familiar y la protección a refugiados y solicitantes de asilo— adquirió mayor prominencia. En Estados Unidos, la migración se elevó de manera

MOMENTOS EN EL TIEMPO

Migración neta como porcentaje de la población total en los países de la OCDE, 1956-2005

La migración neta (inmigración menos emigración) ha aumentado en los países de la OCDE desde mediados de la década de 1980, aunque no en forma uniforme. De hecho, como se muestra en esta gráfica, la migración internacional tiende a estar marcada por picos y depresiones repentinos.



1962: Fin de la guerra de Argelia: muchos ciudadanos franceses regresan a casa.

1971: Apogeo del periodo de trabajadores invitados en Europa.

1974-1975: Revolución en Portugal, caída de la junta griega y muerte de Franco en España: regreso de muchos emigrados.

1975: Fin de la guerra de Vietnam, seguido por el éxodo de la "gente de los barcos".

1989: Caída del Muro de Berlín que provoca un incremento en los movimientos del este al oeste de Europa. (El aumento de finales de la década de 1980 y principios de la de 1990 refleja también la decisión estadounidense de incluir a los inmigrantes irregulares en sus datos.)

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2007* (actualizada posteriormente).

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/015200172027>

“Más o menos desde el momento de la crisis energética, la tasa de migración neta dentro de la OCDE ha ido en aumento, y la migración internacional contribuye más y más al crecimiento de su población...”

International Migration Outlook 2007

considerable a partir de la década de 1970 después de un cambio en las leyes que facilitó que los inmigrantes existentes trajeran a miembros de su familia. Esto propició un cambio en cuanto al origen de los migrantes: Europa dejó de ocupar un papel preponderante y América, en especial México y el resto de América Latina, así como Asia, se volvieron mucho más importantes. En la década de 1990, Estados Unidos también empezó a ofrecer nuevas vacantes para migrantes con base en las capacidades que podrían aportar a la economía, enfoque que también se siguió en Australia y Canadá.

En Europa, la migración en cadena también se hizo más notoria, pero hubo otras tendencias. Dentro de la zona de la Unión Europea en expansión, se facilitó aún más que los ciudadanos de dicha Unión fueran a trabajar y a vivir en otros países miembros, aunque relativamente pocos eligieron hacerlo. Lo que resulta de mayor relevancia, después del colapso de la Cortina de Hierro en 1989, es que los europeos del este se sentían cada vez más tentados a mirar hacia al oeste, tendencia que se aceleró en los primeros años de este siglo, a medida que la Unión Europea incorporó a países antes pertenecientes al bloque soviético, como Lituania, Polonia y Hungría.

La migración hoy

Entonces, ¿qué decir sobre la migración hoy? El panorama es, como siempre lo ha sido, muy complejo, pero antes de analizar los detalles de quién va adonde, vale la pena retroceder para estudiar tres características importantes de la migración a principios del siglo XXI.

En primer lugar, la migración va en aumento, como ha sucedido desde la década de 1980. La tendencia no es estable ni constante; por ejemplo, la tasa de aumento bajó en la década de 1990. De todas maneras, hay evidencias claras de que la migración afecta a números siempre crecientes de personas en todo el mundo. ¿Cuántas? La Organización de las Naciones Unidas estima que alrededor de 190 millones —o poco menos de 3%— de los 6.7 mil millones de habitantes de nuestro planeta viven fuera del país donde nacieron. Esa cifra puede parecer baja, pero debido a que los migrantes tienden a mudarse a un número relativamente pequeño de destinos, pueden

Cómo varía la migración en la zona de la OCDE

Por diversas razones —históricas, culturales, económicas y otras—, cada uno de los principales países receptores de migrantes de la zona de la OCDE ha atraído a una mezcla diferente de inmigrantes. En algunos, el asentamiento permanente ha sido el tema principal; en otros, ha habido afluencia de trabajadores a corto plazo. De todas formas, los principales países de inmigración de la zona de la OCDE pueden dividirse en cuatro categorías generales:

1. Los países de destino tradicionales

Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Estados Unidos

Estos Estados se fundaron en gran medida con base en la inmigración y continúan admitiendo a grandes números de inmigrantes con fines de residencia permanente.

2. Estados europeos que contrataron mano de obra en los años posteriores a la guerra...

Austria, Alemania, Luxemburgo, Suecia, Suiza

Muchos Estados europeos experimentaron una inmigración considerable (y, en algunos casos, emigración) durante el transcurso de su historia, pero su desarrollo como naciones modernas no se basó en ella. Dada la escasez de mano de obra en los años posteriores a la guerra, estos Estados, en un grado mayor o menor, contrataron activamente a trabajadores del extranjero, a menudo con la expectativa de que regresarían a casa. Sin embargo, muchos de estos “trabajadores invitados” se quedaron. Hoy, estos Estados tienen poblaciones bastante grandes de inmigrantes.

...algunos de los cuales cambiaron después a asentamiento humanitario

Suecia

Desde la década de 1970, Suecia y otros países nórdicos como Dinamarca y Noruega han puesto un mayor énfasis en la admisión de refugiados y solicitantes de asilo.

3. Estados europeos con migración vinculada con un pasado colonial y con contrataciones de mano de obra posteriores a la guerra

Bélgica, Francia, Países Bajos, Reino Unido

La experiencia de estos Estados ha sido razonablemente similar a la de los países ubicados en la categoría anterior (número 2). Sin embargo, por razones históricas, muchos inmigrantes a estos Estados han tendido a provenir de antiguas colonias y, por consiguiente, a menudo hablan el idioma del país en el que se establecen, lo cual puede tener implicaciones para la integración social y educativa.

4. Nuevos países de inmigración

Irlanda, Italia, Grecia, Portugal, España, Dinamarca, Noruega

Varios países europeos, antes países en los que predominaba la emigración, se han convertido en años recientes en países de inmigración. Además de la llegada de nacionales extranjeros, algunos de estos Estados reciben también a migrantes de regreso, en especial personas que salieron en calidad de trabajadores invitados en las décadas de 1970 y 1980.

Y el resto... entre otros países de la OCDE, algunos, como Japón, Corea y Finlandia, tienen bajos niveles de inmigración de acuerdo con los estándares internacionales, en tanto que otros, sobre todo Turquía y México, son principalmente países de emigración.

representar porciones bastante grandes de la población dentro de los países individuales. En la zona de la OCDE, los migrantes equivalen a más de 23% de la población tanto en Australia como en Suiza, pero sólo alrededor de 3% en Finlandia y Hungría.

En segundo lugar, la migración es, en esencia, una historia de movimientos de las personas de países pobres a países más ricos, o de aquellos menos desarrollados a los más desarrollados. No obstante, esa definición puede ser un tanto engañosa. Lo que no revela es que también hay una cantidad muy considerable de movimiento entre los países desarrollados (o, como algunas veces se les llama colectivamente, “el norte”) y entre los países en desarrollo (“el sur”). En general, cerca de un tercio de los migrantes del mundo viajan del norte al norte, en otras palabras, de un país desarrollado a otro; otro tercio viaja del sur al norte, y el tercio final viaja del sur al sur.

Dado lo anterior, ha habido un claro cambio en la migración hacia los países más desarrollados del mundo. A mediados de la década de 1970, casi la mitad de todos los migrantes en el planeta vivían en los países menos desarrollados, y 42% en países más desarrollados. Hoy, sólo un tercio de los migrantes del mundo se encuentran en países menos desarrollados y 60% vive en naciones más desarrolladas.

“...si se hace una gráfica de la inmigración contra otras facetas de la globalización, claramente se trata de un componente clave del proceso de globalización.”

B. Lindsay Lowell, *Trends in International Migration Flows and Stocks, 1975-2005* (working paper de la OCDE)

En tercer lugar, la migración internacional es parte de un proceso social y económico aun mayor que en décadas recientes ha ayudado a transformar al mundo, esto es, la globalización. Así como los bienes y servicios se comercian con mayor libertad entre las fronteras, más y más personas desean vivir y trabajar en el extranjero. Y, aunque la libertad de movimiento no necesariamente va en aumento —salvo dentro de algunas zonas económicas como la Unión Europea—, cada vez se reconoce más el papel de la migración como un componente de la globalización y, en el ámbito nacional, de la función de los migrantes en el impulso al crecimiento económico. En los años por venir es probable que esto se traduzca en una creciente competencia, en especial entre los países desarrollados, por migrantes altamente calificados.

Migración: algunas cifras...

En esta sección se introducen algunas cifras básicas relacionadas con la migración en la zona de la OCDE.

Por su naturaleza, estos datos sólo cubren la migración legal y autorizada, y no la ilegal e irregular, aunque esta es considerable en muchos países. Los datos sobre la migración hacen una distinción fundamental entre “flujos” y “existencias” de migrantes:

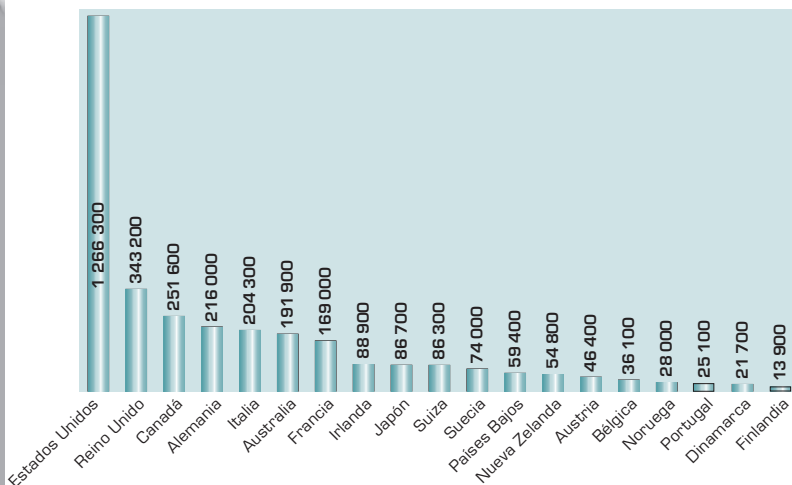
- **Flujos:** el número de migrantes que han llegado a un país durante un periodo fijo de tiempo, como los 12 meses anteriores. El término “flujos netos” se refiere al número de personas que arriban a un país (inmigrantes) menos el número que sale de él (emigrantes). Un flujo negativo significa que el número de personas que se van es mayor que el número de personas que llegan y uno positivo quiere decir que es mayor el número de las personas que llegan.

- **Existencias:** la población de inmigrantes en un país (aunque, como se señala en el capítulo 7, los países adoptan enfoques diferentes para cuantificar sus poblaciones de inmigrantes).



NUEVOS ARRIBOS...

Afluencia de migrantes permanentes, 2006*



En esta gráfica se muestra el número de migrantes que llegaron a vivir en algunos países de la OCDE en 2006 (pero no incluye a los inmigrantes irregulares). En términos absolutos, Estados Unidos fue el mayor receptor de migrantes, al aceptar a más de 1.2 millones, más que el total combinado de los siguientes cinco países receptores más grandes.

* Los datos se refieren a la migración de tipo permanente y reflejan estadísticas normalizadas, las cuales pueden diferir de la información publicada en el ámbito nacional.

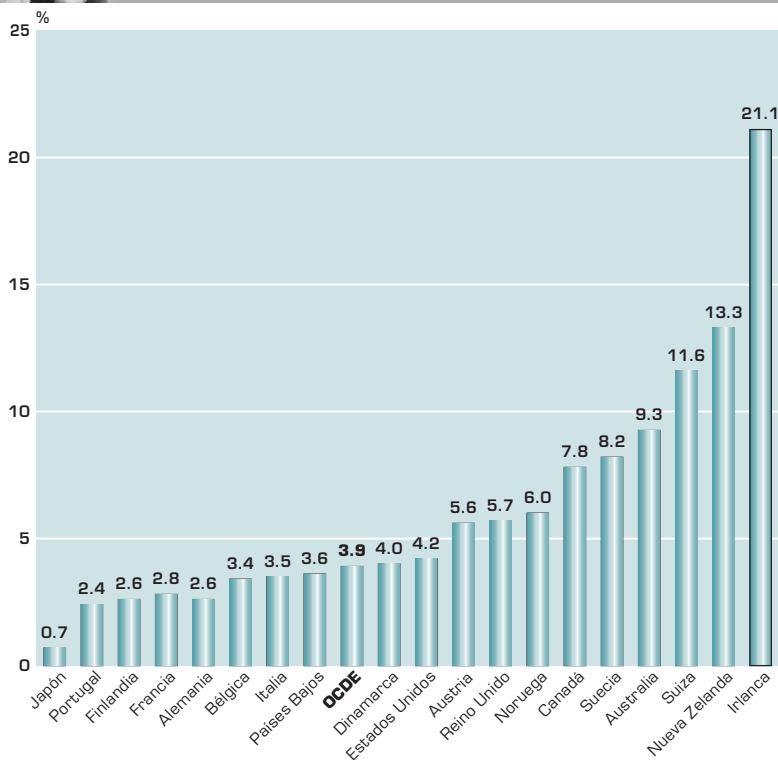
Fuente: *International Migration Outlook – SOPEMI 2008*.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/427003461010>



...Y LA MAGNITUD DE SUS EFECTOS

Afluencia de migrantes permanentes por cada mil personas, 2006*



En esta gráfica se ofrece otra manera de considerar los flujos migratorios. Muestra el número de migrantes que arriban a algunos países de la OCDE por cada mil personas que ya forman parte de la población. En Japón, en 2006 hubo menos de un inmigrante permanente por cada mil habitantes. Del otro lado de la escala, en Irlanda hubo más de 21 por cada mil habitantes. Por consiguiente, Irlanda experimentó la mayor afluencia de migrantes en la zona de la OCDE en términos de la población existente, aunque el número absoluto de inmigrantes llegados a dicho país (88 900) no fue particularmente alto según los estándares internacionales.

* Los datos se refieren a la migración de tipo permanente y reflejan estadísticas normalizadas, las cuales pueden diferir de la información publicada en el ámbito nacional.

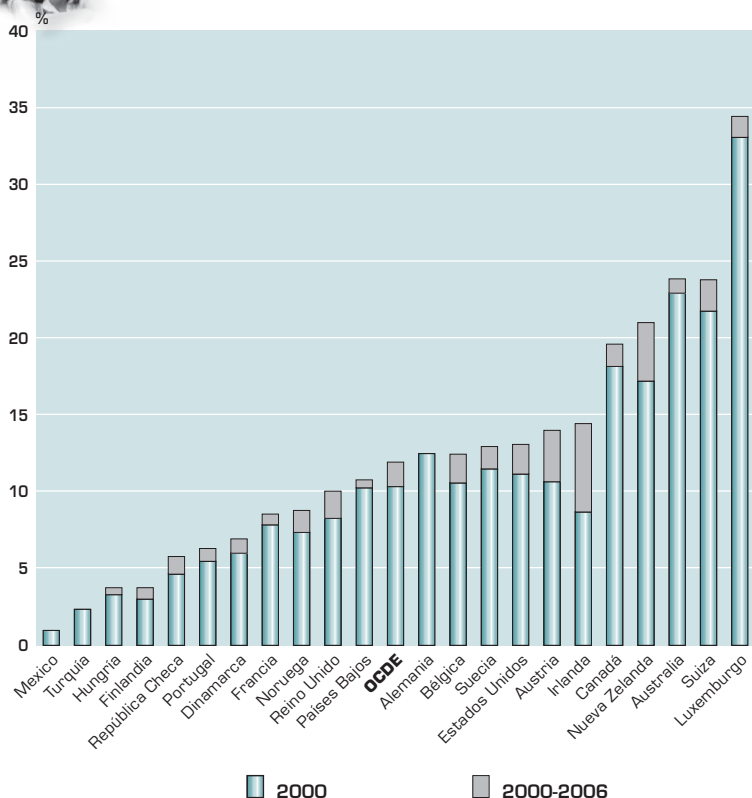
Fuente: *International Migration Outlook – SOPEMI 2008*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/427133481271>



POBLACIONES DE INMIGRANTES

Tamaño de la población nacida en el extranjero en los países de la OCDE, 2000-2006

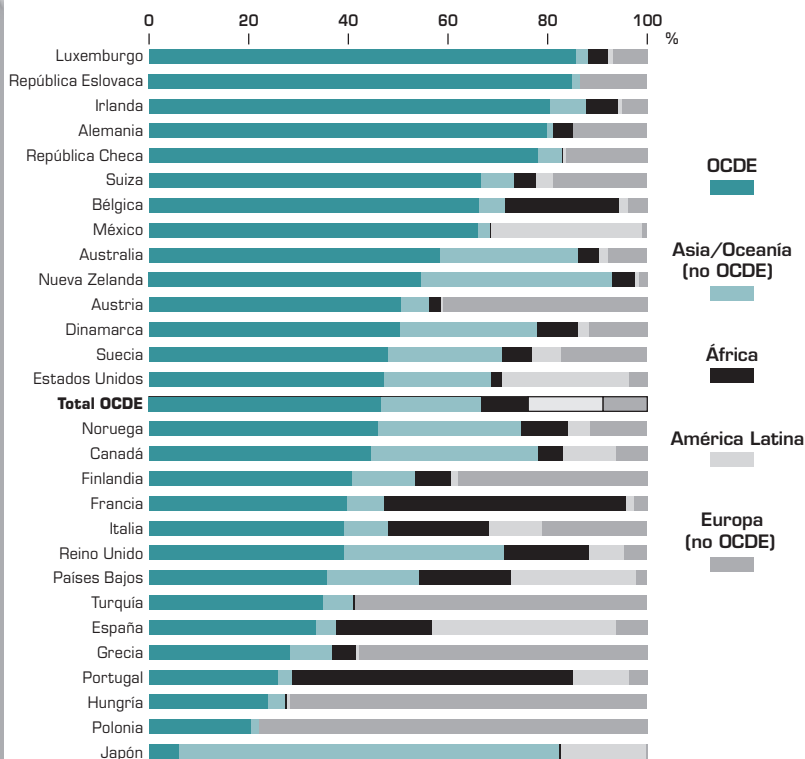


En esta gráfica se muestra el porcentaje de la población en algunos países de la OCDE que es inmigrante (o que, técnicamente, nació en otro país). Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos son cuatro de los países tradicionales de destino para los migrantes, e incluso hoy equivalen a la mitad de los principales ocho países en la zona de la OCDE en términos de la proporción nacida en el extranjero de su población. Cabe notar también que desde 2000 algunos países han experimentado tasas muy altas de aumento en la proporción inmigrante de la población, en particular Irlanda (66%), Finlandia (40%) y Austria (34%).



DE DÓNDE PROVIENEN LOS MIGRANTES

Porcentajes de migrantes que provienen de cada región, 2000



Esta gráfica muestra de dónde provenían los migrantes en los países de la OCDE en el año 2000 (el año más reciente para el que se cuenta con este tipo de información). Las cifras revelan algunos temas interesantes: por ejemplo, las historias coloniales de Bélgica, Francia y Portugal en África se reflejan en los números relativamente altos de inmigrantes que provienen de ese continente. La migración japonesa, que por tradición es baja, muestra señales de dos influencias principales: la cercanía geográfica —la mayoría de sus inmigrantes son originarios de la región Asia-Pacífico— y su envío en los siglos XIX y XX de trabajadores a América Latina, los descendientes de algunos de los cuales más tarde regresaron a la tierra de sus ancestros.

Fuente: OECD Factbook 2007.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/516224313186>

¿Por qué migran las personas?

En una población provincial situada a unos 60 kilómetros al noreste de Moscú, un migrante uzbeko pinta el pedestal de un busto de Lenin. No es un gran trabajo, pero Kuram, un antiguo conductor de tractores de 49 años de edad, dice que vive mejor que en Uzbekistán, donde sólo ganaba el equivalente de USD\$16 al mes. Al reflexionar sobre si preferiría estar en Rusia o volver a su país natal, le comenta a un reportero: “Si las cosas estuvieran mejor ahí, no estaría aquí”.

Como una explicación sencilla de la migración, las palabras de Kuram son difíciles de debatir. Para muchas personas a lo largo de la historia y en todos los rincones del mundo, la migración ha sido una respuesta a la necesidad económica, un reflejo del hecho de que podrían forjarse una vida mejor al mudarse a un nuevo país. Pero esto sucede a muchos miles de millones de personas y, sin embargo, la mayoría no migra.

Entonces ¿qué impulsa y a la vez permite a las personas mudarse a otro país? Por lo común, estas fuerzas son descritas por los sociólogos y economistas en términos de “expulsión” y “atracción”. La “expulsión” representa el estado de las cosas en casa, como la fortaleza de la economía; la “atracción” es la situación en el país objetivo del migrante, como las perspectivas de encontrar un trabajo digno.

Los factores de expulsión y atracción cambian en forma constante, como lo hace el equilibrio entre ellos, lo cual ayuda a explicar por qué las cifras migratorias fluctúan tanto. Por ejemplo, en la década de 1990 Honduras experimentó niveles crecientes de emigración, situación que de pronto se exacerbó en 1998 debido al huracán Mitch, el cual destruyó cerca de 80% de la infraestructura del país. Para finales de la década, dos de cada cinco hondureños estaban desempleados y tres de cada cinco ganaban menos del salario mínimo oficial de USD\$128 al mes. Los factores de expulsión eran claros, pero también hubo importantes factores de atracción, incluidas las posibilidades de encontrar trabajo en países más ricos como Estados Unidos, y la existencia en ellos de comunidades hondureñas bien establecidas.

Estos factores de atracción aumentaron al presentarse las secuelas del huracán Mitch, en parte debido a una decisión tomada por el gobierno hondureño de ayudar a sus ciudadanos a encontrar trabajo en el extranjero, aunque sólo fuera por periodos cortos. El gobierno firmó acuerdos bilaterales que facilitaron a los hondureños contratarse para trabajos estacionales en granjas canadienses y para trabajos a

OPINIÓN PERSONAL

George Alagiah

George Alagiah es periodista y conductor de la BBC. En estas reflexiones (editadas por razones de espacio) comenta su traslado de Sri Lanka a Londres.

Nací en un continente, me mudé a un segundo continente y me establecí en un tercero. Asia, África y Europa; Sri Lanka, Ghana y Gran Bretaña. Son escalones para una vida mejor, lugares destacados a lo largo del viaje de una familia migrante.

Nuestra motivación para dejar la tierra natal hace 40 años no fue distinta de la razón por la que tantos emprenden hoy viajes similares. Ciertamente, nosotros seguimos el camino legal, en tanto que en la actualidad algunos optan por los viajes ofrecidos por los traficantes de personas, que en ocasiones resultan peligrosos, a menudo son ilegales y siempre son onerosos. Otros solicitan un refugio al cual no tienen derecho; se trata de migrantes por razones económicas más que de personas que en forma genuina buscan refugiarse de la persecución. Pero el ímpetu es el mismo que sentimos nosotros: el deseo de mejorar la mala jugada planteada por el destino.

El hecho de que estos migrantes de nuestros días estén dispuestos a arriesgar tanto subraya una verdad fundamental sobre la migración: el movimiento de las personas de los Estados pobres y debilitados a otros ricos y estables es tan inevitable como el correr del agua por la ladera de una colina. Cualquier niño que haya construido alguna vez una barrera de arena en una playa le dirá que es inútil intentar frenar la marea. Si el agua es una fuerza de la naturaleza, entonces la migración es una fuerza de la historia. El reto no consiste en intentar

detenerla sino en cómo manejarla. El primer paso es considerar a la migración como lo que es, en vez de hacerlo con la mirada parcial de algunos escritores de notas periodísticas.

Históricamente, el efecto neto de la migración ha sido benigno. ¿Dónde estaría Estados Unidos sin el movimiento sin precedentes de irlandeses de mediados a finales del siglo XIX? ¿Dónde estaría la Australia moderna si hubiera continuado dependiendo exclusivamente de la afluencia de personas provenientes de la “madre patria”? ¿Y dónde estaríamos en Gran Bretaña sin la energía comercial y las capacidades profesionales de la diáspora india?

Cuando hablo sobre migración con personas que sostienen un punto de vista bastante diferente al respecto, siempre llega el momento cómico en el que se percatan de que —a pesar de mi acento inglés— soy un inmigrante. Un desatinado argumento —“oh, pero tú eres diferente”— es lo mejor que pueden ofrecer para ocultar sus prejuicios. Mi respuesta siempre es igual. Hay la misma probabilidad de que el tímido niño kosovar que empieza la escuela hoy llegue a leer las noticias en la BBC.

Yo estoy aquí porque he podido aprovechar las oportunidades ofrecidas por Gran Bretaña en su mejor contexto, una tierra de esperanza que es abierta y segura de sí misma. Negar estas oportunidades a una nueva generación de migrantes sería una injusticia para los individuos implicados, pero, lo que es más importante, señalaría una profunda pérdida de fe en el lugar de nuestro país en este nuevo siglo de globalización.

© BBC

corto plazo en barcos administrados por líneas marítimas de países como Grecia y Países Bajos. También llegó a un acuerdo con Estados Unidos para que se regularizara a los inmigrantes hondureños ilegales y se les permitiera permanecer de manera legal durante 18 meses.

El caso de Honduras ilustra el punto de que la migración nunca ocurre en un vacío. La decisión de una persona de permanecer o marcharse siempre es conformada —y facilitada o bloqueada— por una serie de factores que van mucho más allá de su alcance. De hecho, algunos analistas alegan que la teoría de expulsión-atracción de la migración pone demasiado énfasis en el papel desempeñado por la elección de la persona e ignora los contextos social, económico, cultural y político más amplios que pueden afectar esas elecciones.

Para tomar en cuenta todas las fuerzas más amplias que dan forma a las decisiones de los migrantes, algunos sociólogos prefieren pensar en términos de un conjunto más complejo de relaciones descrito como la “teoría de los sistemas migratorios”. Esta contempla la migración como una interacción entre, en un nivel, los eventos y las circunstancias en el mundo más amplio, y en el otro nivel, la situación individual del migrante. O, para usar la terminología, representa la interacción entre...

- Las macroestructuras: el estado económico y político de las naciones y del mundo, la globalización, así como las leyes y las prácticas para controlar y gestionar la migración.
- Las microestructuras: las propias redes sociales de los migrantes de amigos y familiares, los lazos comunitarios en el país de destino, la disponibilidad de la información para los migrantes, entre otras.
- Algunas veces se identifica un tercer nivel, la mesoestructura, el cual cubre a los intermediarios en el proceso migratorio, incluidas organizaciones que contratan a migrantes, así como agentes y traficantes de personas.

Gestión de la migración...

El periodista George Alagiah menciona en este capítulo que la “migración es una fuerza de la historia”. Es ilusorio pensar que simplemente pueda apagarse. La migración ha dado forma a nuestro mundo y seguirá haciéndolo. Sin duda, plantea desafíos, tanto para los migrantes como para los países que estos dejan y aquellos a los que viajan. Pero también tiene el potencial de brindar enormes recompensas. Como sostiene Alagiah, el reto no consiste en intentar detener la migración “sino en cómo gestionarla”, y ese es el tema del siguiente capítulo.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea leer una introducción general acerca del trabajo de la OCDE sobre migración internacional, visite www.oecd.org/migration.

Si desea consultar estadísticas de la OCDE relativas a migración internacional, visite www.sourceoecd.org/database/oecdstat. Haga clic en OECD.stat, donde encontrará dos bases de datos sobre migración:

- International Migration Database contiene la información más actualizada de la OCDE sobre migración internacional.
- Database on Immigrants in OECD Countries se basa en gran medida en información de la serie de censos realizados en 2000 en los países de la OCDE.

La información de la OCDE también puede consultarse en www.oecd.org/statistics/demography.

Publicaciones

International Migration Outlook:

SOPEMI. Publicación anual que proporciona la información más reciente sobre migración en la zona de la OCDE, así como evaluaciones del tamaño de las poblaciones extranjera y nacida en el extranjero y las cifras de naturalizaciones. Las notas sobre cada país miembro de la OCDE detallan los últimos avances. Cada edición incluye también capítulos dedicados a asuntos relacionados con el tema de la migración.

A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century: Data from OECD Countries (2008): en este libro se describe el origen y las características estructurales de las poblaciones inmigrantes en los países de la OCDE. Nueve capítulos temáticos cubren aspectos que incluyen las estructuras de edades de las poblaciones inmigrantes, los niveles educativos y de empleo, y las ocupaciones de los migrantes. Otros aspectos cubiertos son la dimensión de género de la "fuga de cerebros" y la migración de profesionales pertenecientes al campo de la salud.

También de interés:

Trends in International Migration Flows and Stocks, B. Lindsay Lowell (2007):

este documento de la OCDE analiza tendencias en la migración internacional durante las tres décadas pasadas, así como algunas de sus implicaciones demográficas y de política. www.oecd.org/els/workingpapers.

Migration and the Global Economy: Some Stylised Facts (2008): John P. Martin, de la OCDE, analiza la migración como parte de la globalización y compara las olas actuales y anteriores de migración internacional. www.oecd.org/els/migration/policies.

...Y OTRAS FUENTES

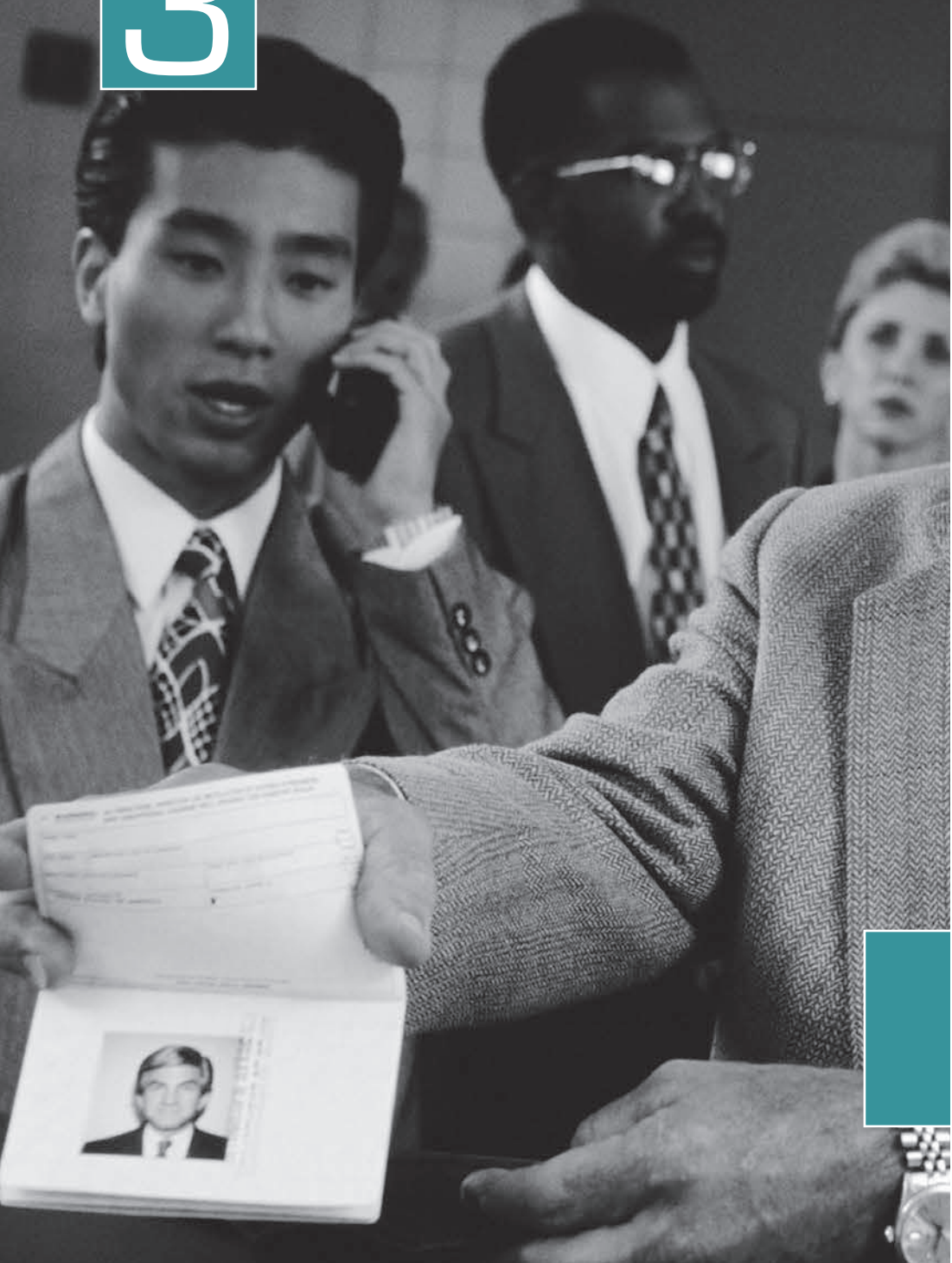
The International Organisation for Migration (www.iom.int): la IOM es una organización intergubernamental que promueve la cooperación internacional en asuntos migratorios, busca soluciones para los problemas relacionados y brinda ayuda humanitaria a migrantes.

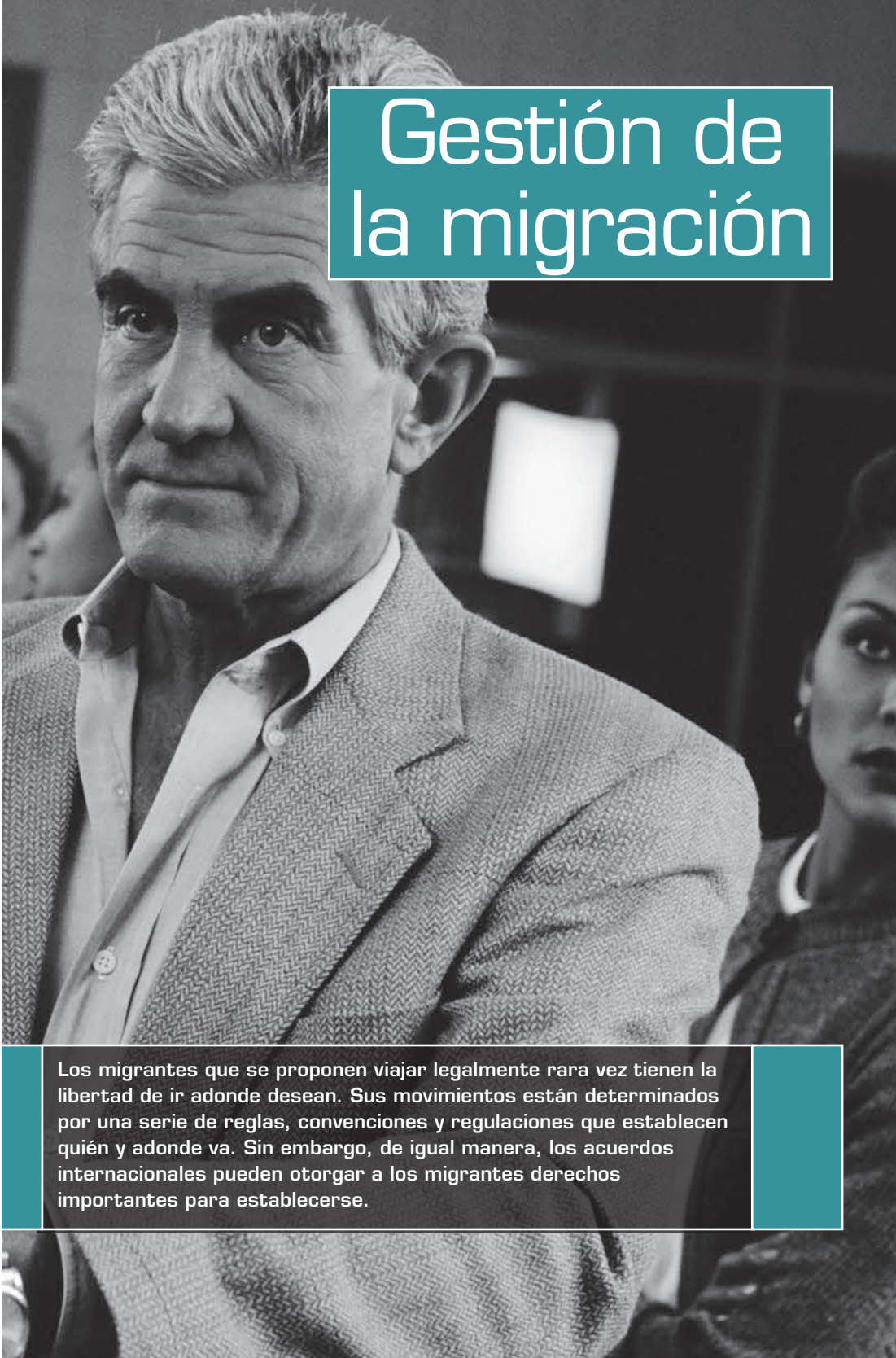
United Nations Department of Economic and Social Affairs – Population Division (Departamento de Economía y Asuntos Sociales de las Naciones Unidas – División de Población) (www.un.org/esa/population/unpop.htm): esta división de la ONU estudia los flujos migratorios como parte de su función más amplia de vigilancia y evaluación del efecto de los cambios en la población. Véase también <http://esa.un.org/migration/>.

Global Commission on International Migration (www.gcim.org): formada a iniciativa de la ONU y los gobiernos de algunos países miembros, la GCIM fue encargada de "proporcionar el marco para la formulación de una respuesta coherente, exhaustiva y global al tema de la migración internacional". Su cometido terminó en 2005, cuando publicó su informe final.

Global Migration Group (www.un.int/iom/GMG.html): este grupo de agencias intergubernamentales tiene como objetivo promover "la aplicación más amplia de todos los instrumentos y normas internacionales y regionales pertinentes relativos a la migración, así como alentar la adopción de enfoques más coherentes, exhaustivos y mejor coordinados con el tema de la migración internacional".

3





Gestión de la migración

Los migrantes que se proponen viajar legalmente rara vez tienen la libertad de ir adonde desean. Sus movimientos están determinados por una serie de reglas, convenciones y regulaciones que establecen quién y adonde va. Sin embargo, de igual manera, los acuerdos internacionales pueden otorgar a los migrantes derechos importantes para establecerse.

A manera de introducción...

La fotografía está granulada y teñida del brillante tono gris-verde del equipo fotográfico con visión nocturna. Muestra dos vallas de alambre paralelas, con una altura de más de tres metros cada una. La valla de la izquierda está coronada con espiral de alambre de púas. Apoyadas en ella se encuentran varias burdas escaleras por las cuales suben algunos hombres. Unos cuantos han llegado a la parte superior, en tanto que otros esperan su turno.

Por extraño que parezca, si estas personas cruzan la segunda valla, habrán traspasado una de las fronteras más grandes del mundo, la que divide África y Europa. El Mediterráneo marca gran parte de la frontera entre estos dos continentes pero, gracias a algunos sucesos históricos, aún perduran algunos diminutos bastiones europeos a lo largo de la costa del norte de África. En 2005, dos de estos enclaves, los territorios españoles de Ceuta y Melilla, adquirieron notoriedad cuando cinco africanos aspirantes a migrantes resultaron muertos en un solo día al intentar escalar las vallas.

En años recientes, números cada vez mayores de aspirantes a migrantes han intentado cruzar a Ceuta y Melilla. Un migrante le comentó a un reportero lo siguiente: “Cada noche, la gente trata de escalar las vallas gemelas de alambre de púas... Después de dos semanas, un marroquí nos mostró un túnel que se había excavado por debajo de ellas. Intentamos pasar, pero cuando ya estábamos a escasos 200 metros del túnel, escuchamos el sonido de pesadas botas que corrían hacia nosotros... nos habían delatado”.

No es de sorprender que en los medios aparezcan con regularidad imágenes y reportajes sobre migrantes ilegales. Las historias, dramáticas, están colmadas de interés humano, y pueden también hacer aflorar el profundamente arraigado temor de una “invasión” por parte de extranjeros. De hecho, los encabezados noticiosos pueden dar la impresión de que la migración es en esencia caótica y no regulada. Sin embargo, la realidad es aún más compleja...

► La migración irregular forma sólo una parte del flujo general de migrantes, pero atrae casi toda la publicidad. Esto puede crear confusión con respecto a las reglas, convenciones y regulaciones

que rigen la migración, mismas que dan a los gobiernos el poder de determinar y limitar quién viene a vivir dentro de las fronteras nacionales. En este capítulo se analiza cómo funcionan estos sistemas y cómo gestionan la migración los gobiernos.

¿Quién puede viajar?

¿Qué derecho tenemos a viajar? Casi todos los países permiten a la mayoría de sus ciudadanos adultos salir y regresar al país sin restricciones. Este derecho, conocido como libertad de circulación, es consagrado en muchas constituciones nacionales y en la legislación internacional. Ya desde 1215, en la carta de libertades inglesa, la Magna Carta, se declaró que “será lícito para cualquier persona, en el futuro, salir de nuestro reino y regresar”, en tanto que en la Declaración Universal de Derechos Humanos del siglo XX se estableció que “toda persona tiene el derecho de salir de cualquier país, incluido el propio, y de regresar a su país”.

Sin embargo, la libertad de salir del propio país por lo regular no corresponde con una libertad similar para entrar a otro. Las restricciones varían en gran medida: cualquiera que desee pisar la Ciudad del Vaticano —una potencia soberana— sólo tendrá que continuar caminando por la Via della Conciliazione en Roma y después entrar en la Plaza de San Marcos; por otra parte, quien desee entrar a Arabia Saudita o al reino himalayano de Bhutan debe comenzar a pensar en conseguir una visa con bastante anticipación. En resumen, si bien comúnmente somos libres para salir de nuestro propio país, no hay leyes internacionales que garanticen la entrada a todos los demás países.

“Si bien la migración va en aumento, no hay un marco legal internacional exhaustivo que rija el movimiento transfronterizo de las personas.”

Trade and Migration

La libertad de los países de vigilar sus fronteras, es decir, de decidir quién y qué puede pasar, se guarda con celo y a menudo se considera como un aspecto definitorio de la soberanía moderna. Los ciudadanos

esperan que sus gobiernos ejerzan este derecho y si no lo hacen, o incluso si se percibe que no lo hacen, el precio político puede ser alto.

De hecho, como han mostrado las campañas electorales en el mundo entero, el control de las fronteras, y en particular de los flujos migratorios, es un tema candente. Por ejemplo, en Suiza, en las elecciones generales de 2007, un cartel de propaganda electoral generó enorme controversia porque mostraba una imagen en la que ovejas blancas sacaban a patadas a una oveja negra de la bandera suiza. El cartel fue elaborado por uno de los principales partidos, el cual declaró que su objetivo era destacar lo que, según sus dirigentes, eran altas tasas de criminalidad entre los nacionales de origen extranjero en Suiza. Pero, en un país con una de las tasas de migración per cápita más altas del mundo, muchos consideraron el cartel como un ataque velado a todos los inmigrantes, y el propio presidente de la nación lo describió como “inaceptable”. Por otra parte, en una encuesta realizada por el Pew Research Centre en 2007 se encontró que los habitantes de 45 de los 47 países y territorios estudiados en el mundo entero favorecieron la implantación de restricciones y controles más estrictos a la inmigración (las excepciones fueron Corea y los territorios palestinos).

Migración irregular

La antipatía pública hacia los migrantes se debe en parte a la existencia de la migración irregular, también llamada “ilegal”, “indocumentada” o “no autorizada”, y en algunos casos descrita en términos casi apocalípticos por políticos y por los medios de comunicación, por ejemplo, “inundación” y “diluvio”. En realidad, estimar el número de migrantes irregulares es sumamente difícil, en gran parte debido a que por lo común estos no quieren atraer la atención de los demás. Mediante el uso de diferentes métodos de conteo basados en censos o formatos migratorios o regularizaciones, es posible conformar estimados para algunos países. En el extremo inferior de la escala se encuentran Japón y Australia, donde en 2005 se estimó que los inmigrantes irregulares representaban sólo cerca de 0.2% de la población. Con base en las regularizaciones, en 2005 la población de este tipo de migrantes en España se calculó en cerca

de 1.6%; en Grecia se estimó en alrededor de 3.4% después de una regularización llevada a cabo en 2001. Y, a partir de datos obtenidos en censos, en 2006 en Estados Unidos se ubicó en cerca de 4%, u 11.6 millones. Por tanto, en términos generales, en los países de la OCDE que tienen niveles razonablemente altos de inmigración y que no están aislados geográficamente, entre 1% y 3% de la población total puede estar compuesta de inmigrantes irregulares.

Si realizar recuentos precisos es difícil, también lo es definir lo que términos como migración “ilegal” quieren decir. Por ejemplo, aunque los medios a menudo presentan reportajes de inmigrantes que escalan vallas o que desembarcan en playas, la mayor parte de los inmigrantes irregulares —en especial en Europa— entran a los países anfitriones en forma legal, usualmente con visas de estudiante o de turista. Su posición se vuelve irregular sólo cuando permanecen más tiempo del autorizado o comienzan a trabajar. La información obtenida en Italia sugiere que casi dos tercios de los inmigrantes irregulares permanecieron más tiempo del autorizado, en tanto que incluso en Estados Unidos —que tiene largas fronteras terrestres con México y Canadá, y una multitud de posibles puntos de entrada—, se estima que cerca de 45% de los inmigrantes irregulares entraron al país de manera legal.

Incluso cuando es obvio que los inmigrantes son irregulares, es posible que en efecto los gobiernos o sus funcionarios se hagan de la vista gorda. Durante más de tres décadas, hasta mediados de 1980, la ley estadounidense Texas Proviso proporcionó, en esencia, inmunidad a los empleadores de ser perseguidos por contratar a migrantes irregulares, bloqueando así un canal importante para abordar esa inmigración. Ciertamente, esto no sólo sucede en Estados Unidos; en países de todo el mundo hay la tendencia de enviar mensajes mixtos con respecto a la inmigración irregular. De manera oficial, tal vez se le condene, en tanto que extraoficialmente, puede tolerarse.

Asimismo, el estatus de los migrantes puede cambiar casi de la noche a la mañana. Italia, Estados Unidos, Grecia, Portugal y otros países han emprendido programas masivos únicos de amnistía para permitir que los migrantes irregulares regularicen su situación. España —que antes fuera un país de emigración, pero que ahora se ha convertido principalmente en uno de inmigración, en especial de

ciudadanos del este de Europa, de América del Sur y, cada vez más, del norte de África— ha organizado cinco programas de “regularización” o “normalización” en sólo 15 años. El más reciente se llevó a cabo en 2005 y atrajo alrededor de 690 000 solicitudes, cerca de 40% de las cuales correspondían a inmigrantes latinoamericanos. De manera extraordinaria, el programa de 2005 señaló que el registro era deber de los empleadores de inmigrantes irregulares, lo que en parte constituyó un reconocimiento de la importancia de los inmigrantes, legales e irregulares, a la economía del país. España, como algunos otros países, también opera una “amnistía continua” que permite a los migrantes irregulares calificar para la residencia o para el derecho a trabajar después de vivir en el país durante un periodo fijo de tiempo.

Estas regularizaciones únicas, que por lo general se dirigen a grupos específicos de inmigrantes, pueden servir como un reconocimiento oficial de que la burocracia o la ley no han podido seguir el paso de la cambiante realidad. Por ejemplo, Bélgica regularizó a los solicitantes de asilo que habían presentado solicitudes sin recibir respuesta del gobierno después de varios años. Las regularizaciones también pueden inspirarse en la idea de que los inmigrantes irregulares forjan vínculos reales y significativos en las sociedades en las que viven, y merecen que se les otorguen las protecciones legales y cívicas que disfrutaban otros ciudadanos.

“La regularización dirigida se relaciona con categorías específicas de extranjeros. Como regla, son casos en los que las autoridades reconocen la legitimidad de la residencia a pesar de la falta de autorización.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

Ante este panorama complejo y ambiguo, muchas agencias internacionales y gobiernos prefieren utilizar el término “irregular” y no “ilegal”. Esta preferencia también puede ser impulsada por la resistencia a utilizar esta última palabra. Como escribiera Lawrence Downes, del *New York Times*: “Puesto que la palabra no modifica el delito sino a la persona en su totalidad, va demasiado lejos. Se extiende, como una mancha que no es posible desvanecer. Deja a su objetivo disminuido como ser humano, miembro permanente de una presunta clase criminal. Las personas a menudo se sorprenden al

enterarse de que los inmigrantes ilegales tienen derechos. ¿Realmente? ¿Derechos constitucionales? Pero ¿no son ilegales? Por supuesto que tienen derechos: cuentan con la presunción de inocencia y con las libertades civiles que la Constitución sabiamente otorga a todas las personas, no sólo a los ciudadanos”.

Los migrantes irregulares a menudo intervienen en forma útil en la economía, pero su estatus implica que tal vez no siempre paguen en su totalidad el porcentaje de impuestos y cargos que les corresponde, lo cual es fuente de un considerable resentimiento y un candente tema político en muchos países. Los inmigrantes irregulares pueden también correr un gran riesgo, y algunas veces pagar con su vida, el precio de su viaje. Por lo menos, quizá tengan que cubrir grandes cantidades de dinero a los traficantes de personas. Según estimados de *The Economist*, los migrantes irregulares pagan desde USD\$1 000 por el recorrido de México a Arizona en Estados Unidos, hasta USD\$60 000 por el viaje de China a ese mismo país.

Asimismo, es posible que los migrantes irregulares se vean forzados a trabajar como esclavos virtuales en el país adoptado, sin poder solicitar ayuda a las autoridades por miedo a ser deportados. De hecho, muchos de los principales beneficios de la inmigración irregular no son para el inmigrante sino para el empleador, quien por lo común se las arregla para pagar salarios mucho menores que el salario local y evita pagar aportaciones al bienestar social. Mientras tanto, el poder de negociación de los inmigrantes es mínimo y tal vez tengan que trabajar un horario excesivo sin contar siquiera con la garantía de que se les pagará. De hecho, los empleadores alientan la inmigración irregular en el mundo entero. La disposición de algunos a contratar gente sin confirmar su estatus ofrece a los migrantes irregulares la posibilidad de encontrar trabajo, y crea un poderoso incentivo para que crucen las fronteras.

Acuerdos internacionales

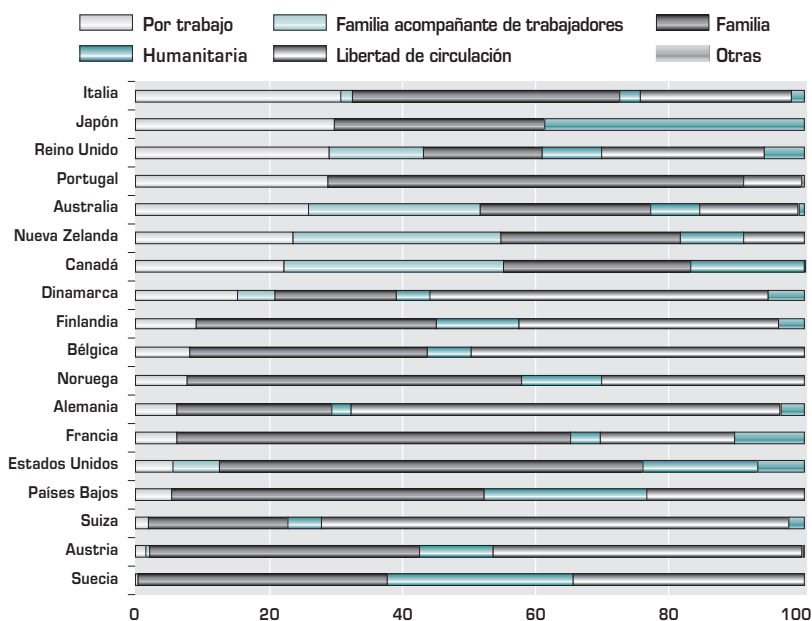
Los gobiernos combaten la inmigración irregular en muchas formas, entre ellas, la vigilancia de las fronteras y los puntos de entrada, como puertos y aeropuertos, deportaciones, y multas a los empleadores de

VISIÓN GLOBAL	¿Qué es la Modalidad 4?
<p>Desde 2001, países de todo el mundo han sostenido negociaciones de manera intermitente con respecto a un nuevo acuerdo comercial global, el cual —si se culmina— podría cubrir algunas formas de migración temporal poco delimitadas. Llevada a cabo bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio, la llamada Ronda de Doha de negociaciones comerciales se encarga de reequilibrar y dirigir más el comercio mundial hacia las necesidades de los países en desarrollo. Un elemento de las conversaciones sobre este nuevo acuerdo se concentra en la “Modalidad 4 del GATS” o “la circulación de personas físicas”.</p> <p>Lo anterior requiere cierta explicación: “GATS” es el Acuerdo General sobre el Comercio y Servicios, acuerdo global que se concluyó a mediados de la década de 1990 y que definió cuatro maneras, o “modalidades”, mediante las cuales pueden prestarse servicios en el ámbito internacional. (Un rápido recordatorio sobre los productos y servicios: si usted compra pan a un panadero está adquiriendo un producto, en tanto que si le compra un corte de cabello a un peluquero estará adquiriendo un servicio.) Así, la Modalidad 2 cubre a las industrias que atienden a personas que vienen del extranjero a comprar sus servicios, por ejemplo, el turismo; la Modalidad 3 cubre a las empresas que se establecen en otro país para prestar servicios, por ejemplo, una cadena internacional de salones de belleza.</p> <p>La Modalidad 4 abarca a las personas que venden sus servicios en otro país,</p>	<p>por ejemplo, un plomero holandés que se traslada a Luxemburgo para reparar un grifo, pero no a quien viaja a otro país para convertirse en un empleado asalariado.</p> <p>El punto clave acerca de la Modalidad 4 es que cubre sólo los movimientos temporales y los movimientos de personas que venden una capacidad específica. El problema consiste en definir qué es temporal: ¿es cuestión de semanas o de años? Y ¿qué significa vender una capacidad? ¿Deberá eso cubrir sólo a las personas con un alto nivel de capacidad, como los abogados y los contadores, o podría incluir a otros como los cosechadores de frutas?</p> <p>Los países en desarrollo y desarrollados no concuerdan en muchos de estos temas. Por ejemplo, muchos países en desarrollo creen que un acuerdo global sobre la Modalidad 4 podría brindar a sus ciudadanos oportunidades lucrativas en el extranjero, y podría ayudar a equilibrar la relativa ventaja de la que las empresas de países desarrollados gozan al establecerse en el extranjero (Modalidad 3). En contraste, muchos países desarrollados están convencidos de que la Modalidad 4 aborda temas que van más allá del comercio y toca áreas como la migración. Cuestionan si un acuerdo de comercio internacional es realmente el foro para tratar estos temas.</p> <p>Sólo el tiempo dirá cómo se resolverán estos cuestionamientos. Al menos por ahora, parece que la mayoría de ellos continuarán abordándose mediante acuerdos bilaterales o dentro de zonas económicas como la Unión Europea.</p>

migrantes indocumentados. Cada vez más, muchos miembros de la OCDE han comenzado a trabajar con los países de los cuales provienen los inmigrantes irregulares, firmando en algunos casos acuerdos para tomar medidas drásticas contra la inmigración irregular a cambio de permitir que un número mayor de inmigrantes obtenga todos sus derechos.

RAZONES PARA DESPLAZARSE

Inmigración permanente por categoría de entrada (porcentaje de la afluencia total), 2006



Los migrantes viajan por muchas razones. En Francia y Estados Unidos, la categoría dominante es la migración familiar, la cual abarca a personas que viajan para reunirse con parientes ya establecidos en esos países o para casarse con un residente. En Suiza, la mayoría de los inmigrantes que llegan es porque tienen derecho a trabajar y vivir en este país.

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/427163172430>

Tales acuerdos son parte de un número enorme de acuerdos bilaterales internacionales relacionados con varios aspectos de la migración. Dado que la migración no se rige por un solo acuerdo internacional, hay toda una serie de acuerdos únicos entre gobiernos; en el último conteo, los países de la OCDE habían firmado por lo menos 170 acuerdos de este tipo. La cifra quizá parezca alta, pero la mayoría cubre sólo a trabajadores estacionales, por contrato e invitados, o jóvenes que trabajan durante sus vacaciones, y los números de migrantes implicados son relativamente bajos. También hay muchos acuerdos entre países no pertenecientes a la OCDE, como el que permite a casi 150 000 asistentes domésticos filipinos trabajar en Hong Kong, China.

¿Quién tiene derecho de entrar?

La migración irregular conforma sólo un lado de la historia de la migración. El otro lado, más sustancial, es la entrada autorizada: inmigrantes a quienes se les permite entrar a determinados países por cualquier número de razones, por ejemplo, para trabajar y vivir de manera permanente o temporal, para acompañar a familiares que van a desempeñar un empleo, para reunirse con parientes que ya han estado establecidos por algún tiempo o para huir de la persecución. La mayoría de los países tienen inmigrantes que pertenecen a prácticamente todas estas categorías, e incluso a algunas otras, como intercambios culturales para artistas y músicos, y programas de trabajo para jóvenes durante las vacaciones.

Sin embargo, en algunos países tienden a predominar ciertas categorías de inmigración. En Estados Unidos y Francia, el principal impulsor lo constituyen los intereses familiares, lo que incluye a los migrantes que traen a sus familias —tanto cuando inmigran como en fecha posterior— y a las personas que migran para contraer matrimonio; en Suecia predominan las razones humanitarias, en tanto que en Australia, Canadá y Suiza, el trabajo es la categoría más numerosa.

Como se analizó en el capítulo anterior, hay otras diferencias en los tipos de inmigración experimentados por varios países de la OCDE. Tradicionalmente, Canadá, Estados Unidos, Australia y Nueva

Zelanda se han conocido como “países de destino”. En efecto, la mayoría de las personas que inmigran buscan establecerse de manera permanente y ellas, o un miembro de su familia, han pasado por alguna forma de proceso de selección. En contraste, en gran parte de Europa, suele haber migración dentro de las zonas de libre circulación y la selección interviene mucho menos. (En cuanto al resto de la zona de la OCDE, México es, en esencia, un país de emigración, mientras que Corea y Japón tienen niveles relativamente bajos de inmigración de acuerdo con los estándares internacionales.)

Sin embargo, aunque superficialmente parezca que los países operan políticas de migración muy selectivas, la realidad es que la mayoría de los inmigrantes entran no debido a que han sido seleccionados en forma específica (bien sea por el gobierno o por un empleador) sino porque tienen derecho a hacerlo. Hay varias razones para esto.

“...En todos los países hay movimientos de inmigración considerables sobre los cuales los gobiernos tienen un control limitado.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2006

En primer lugar, los países de la OCDE ahora apoyan en general la idea de la reunificación familiar como un derecho humano básico, y la mayoría ha suscrito acuerdos internacionales que apoyan esta idea. El resultado es que si un esposo o esposa vive y trabaja legalmente en un país de la OCDE, hay una razonablemente buena posibilidad de que a su cónyuge e hijos se les permita venir a vivir con él o ella. Y, aunque las reglas varían en gran medida alrededor del mundo, algunos países también permiten que otros miembros de la familia, como los padres, se establezcan en ellos. Los gobiernos también tienden a permitir la llamada “formación de la familia”, la cual puede implicar que ciudadanos locales o inmigrantes se casen con extranjeros, a quienes se les otorgan entonces derechos a establecerse.

En segundo lugar, la mayoría de los países de la OCDE han firmado acuerdos internacionales que cubren a refugiados y solicitantes de asilo, lo cual significa que se comprometen a aceptar a un cierto número de personas que huyen de la guerra, de la persecución o de

desastres naturales. Sin embargo, establecer quién tiene derecho a un estatus de asilado o refugiado puede ser un tema contencioso, y constantemente se presentan quejas de organizaciones de ayuda internacional con respecto a que los gobiernos no siempre respetan sus compromisos.

Por último, muchos países de la OCDE pertenecen a zonas de libre circulación —como la Unión Europea, la Unión Nórdica de Pasaportes, y la Alianza Trans-Tasmana Australia-Nueva Zelanda— en las que la mayoría de los ciudadanos disfrutan el derecho de cruzar las fronteras para vivir y trabajar en los países afiliados.

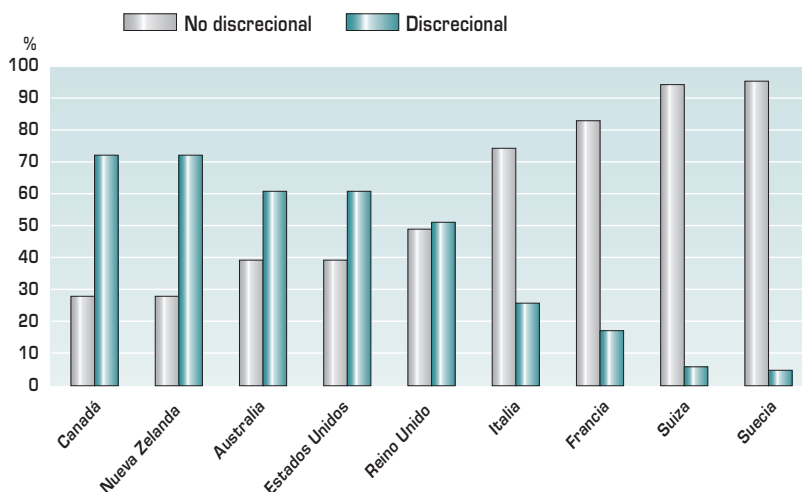
El resultado es que en toda la zona de la OCDE, la mayor parte de la migración puede clasificarse como “no discrecional”; en otras palabras, los inmigrantes no han sido seleccionados individualmente para entrar, bien sea por los gobiernos o por los empleadores, sino que ejercen el derecho a reubicarse, incluso dentro de una zona de libre circulación. En contraste, la migración “discrecional”, en su sentido más estrecho, indica que un migrante ha sido seleccionado para entrar.

Algunas cifras ilustran estos puntos. Aun los países de la OCDE que hacen mayor uso de la selección de inmigrantes, como Canadá y Australia, seleccionan directamente a no más de uno de cuatro de todos los recién llegados a trabajar o establecerse. En Estados Unidos, el número baja a sólo uno de 20. Entonces, ¿quiénes son los demás inmigrantes? En muchos casos, se trata de los cónyuges y los hijos de las personas que han sido seleccionadas para entrar. En esos casos, también se les incluye en la categoría de “migración discrecional”, a pesar del debate existente, debido a que comparten muchas de las características de los inmigrantes seleccionados, como los medios económicos y los niveles educativos actuales o futuros, aunque ellos mismos no hayan pasado por el proceso de selección. A partir de esta definición, puede decirse que entre 60% y 70% de los migrantes a países como Estados Unidos, Canadá y Australia pertenecen a la categoría de migración discrecional.

Excepto Reino Unido, la situación en los principales países europeos de inmigración es muy diferente. En ellos, la mayor parte de la inmigración es no discrecional; consiste sobre todo de la reunificación familiar o de personas que viajan para trabajar dentro

DERECHO A ENTRAR

La división entre migración discrecional y no discrecional en la afluencia de migrantes, 2003



La mayoría de los inmigrantes a países de la OCDE no son seleccionados directamente. Incluso, donde la inmigración “discrecional” o seleccionada es alta, casi todas las personas que viajan son de hecho miembros de la familia —por lo común, cónyuges e hijos— del migrante seleccionado.

No discrecional incluye...

- Parejas o hijos de inmigrantes o de residentes
- Personas que se proponen casarse con un inmigrante o con un residente
- Solicitantes de asilo reconocidos
- Personas que viajan dentro de una zona de libre circulación

Discrecional incluye...

- Personas seleccionadas (por el Estado o por un empleador) para ingresar a la fuerza de trabajo, así como sus cónyuges e hijos
- Parientes no inmediatos (es decir, no cónyuges ni hijos) de inmigrantes o residentes
- Refugiados reubicados
- Otras categorías (varía entre países)

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2006*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1786/748054673522>

de zonas de libre circulación. En Francia, 83% de la inmigración es no discrecional, en tanto que en Suecia se eleva a 95%.

¿Quién puede naturalizarse?

Vale la pena mencionar con brevedad que estos diversos enfoques a la inmigración tienden también a verse reflejados en reglas que rigen la ciudadanía y la naturalización, esto es, el proceso de adopción de la nacionalidad de un país anfitrión. Las definiciones legales de estos términos —junto con las reglas y regulaciones que las rigen— varían de un país a otro, pero en gran parte del mundo éstas se reducen prácticamente a lo mismo: un inmigrante que se convierte en un nacional obtiene los derechos de un ciudadano, los cuales se traducen sobre todo en el derecho a votar y a ser votado. (Sin embargo, en algunos países los residentes permanentes que no están naturalizados pueden también tener derechos de voto parciales o completos.)

Por lo general, a los inmigrantes permanentes en los países de destino tradicionales, por ejemplo, Australia y Canadá, les resulta relativamente fácil naturalizarse. En gran parte de Europa suele ser menos fácil y los requerimientos para adquirir la residencia tienden a tomar más tiempo. No obstante, los migrantes quizá no sientan que esto representa una pérdida importante. Si han viajado dentro de la zona de libre circulación de la Unión Europea, pueden pensar que cambiar de nacionalidad trae pocos beneficios y tal vez no estén dispuestos a renunciar a su pasaporte original si las leyes prohíben tener una doble nacionalidad. Sin embargo, se discute si cambiar de nacionalidad puede de hecho aportar algunos beneficios ocultos. Por ejemplo, en el mercado de trabajo, la investigación muestra que los migrantes que adoptan la nacionalidad de su nuevo país obtienen mejores resultados que los que no lo hacen.

En términos generales, las reglas que rigen la naturalización se hacen más estrictas, y en algunos casos se requiere a los migrantes que pasen más tiempo en el país antes de calificar para la naturalización. Cada vez más, los gobiernos quieren también que muestren señales de integración. En Noruega, los futuros ciudadanos deben aprobar un examen en noruego o sami, la lengua de los pueblos nativos

del extremo norte de Europa; en Países Bajos y Reino Unido, la naturalización ahora implica una ceremonia formal.

“El propósito... es verificar el grado de integración de los extranjeros antes de otorgarles la nacionalidad, aunque los criterios en los cuales se basa la verificación varían considerablemente de un país a otro.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

Las reglas de naturalización varían en lo que se refiere a los hijos de los inmigrantes. En términos generales, hay dos enfoques principales, conocidos con los términos en latín *jus soli* (derecho de suelo) y *jus sanguinis* (derecho de sangre). *Jus soli* en efecto significa que cualquier persona nacida en el territorio de un país se convierte en nacional de ese país, independientemente de la nacionalidad de sus padres; en contraste, *jus sanguinis* quiere decir que los hijos adquieren la nacionalidad de sus padres (las líneas pueden desdibujarse en el caso de los hijos con padres que tienen más de una nacionalidad o en situaciones en las que los países permiten a las personas tener más de una nacionalidad).

¿Están cambiando las prioridades de migración?

No es necesario decir que hay considerables presiones políticas en muchos países, si no es que en todos, para limitar la migración, y que a los políticos les resulta difícil convencer a sus seguidores de traer a extranjeros. Y esta resistencia con toda probabilidad crecerá en plena desaceleración económica. Sin embargo, en años recientes, en muchos países de la OCDE se ha tomado mayor conciencia de que quizá sea necesario que ciertos tipos de inmigración tengan que aumentar.

En parte, esta es una respuesta a la baja en las tasas de natalidad y a las poblaciones en proceso de envejecimiento en los países desarrollados, las cuales, como se mencionó en el capítulo 1, aumentarán en forma dramática la proporción de ancianos inactivos en los años por venir. De tal modo, es probable que los países desarrollados recurran a los

migrantes tanto para complementar sus fuerzas de trabajo como para ayudar a atender a los números crecientes de ancianos.

Ahora bien, cabe un recordatorio: los inmigrantes también envejecen. La idea de que las sociedades pueden simplemente recurrir a extraños para “completar” sus fuerzas de trabajo y sus ejércitos de cuidadores sin implicaciones sociales y económicas más amplias, es simplista. En efecto, los migrantes probablemente intervendrán más en muchas economías desarrolladas, pero también tendrá que haber otros cambios, como introducir a las fuerzas de trabajo a más personas nacidas localmente, elevar los niveles de capacidad y educativo —lo cual ayuda a incrementar la productividad— y aumentar las edades de jubilación.

“...no es realista creer que la migración por sí sola puede compensar la futura escasez de mano de obra, sin mencionar el declive demográfico. Además, el tamaño de los flujos migratorios plantearía serios problemas de integración.”

Martine Durand, *Migration for Employment: Bilateral Agreements at a Crossroads*

También se comprende, en particular en Europa, el papel que los inmigrantes han desempeñado en industrias de alta tecnología en Estados Unidos. Jerry Yang, cofundador de Yahoo!, quien nació en Taipei, declaró: “Yahoo no sería hoy una empresa estadounidense si Estados Unidos no hubiera recibido a mi familia y a mí hace casi 30 años”. En efecto, en un estudio realizado en Estados Unidos se encontró que los inmigrantes eran fundadores importantes de poco más de la mitad de las empresas puestas en marcha en Silicon Valley, y eran inventores o coinventores de alrededor de un cuarto de las patentes internacionales solicitadas desde Estados Unidos en 2006. En la zona del euro tiende a haber menos migrantes altamente calificados que, digamos, en Australia. A manera de respuesta, la Comisión Europea propuso un programa de “tarjetas azules” para migrantes altamente calificados similar al sistema de tarjetas verdes de Estados Unidos.

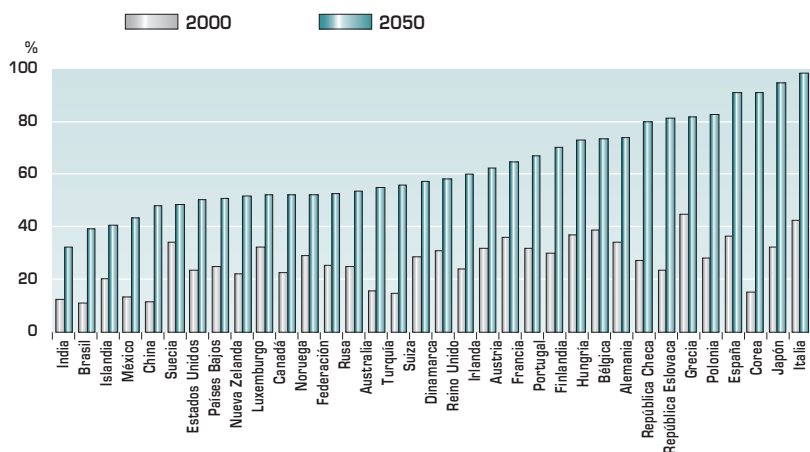
Cambio de prioridades

Hoy, muchos países miembros de la OCDE, sobre todo en Europa, están cambiando sus políticas de inmigración. En parte, estos cambios



ENVEJECIENDO

Proporción de jubilados con respecto a los trabajadores



La edad promedio de los habitantes de los países de la OCDE va en aumento, lo cual significa que es probable que en los años por venir más jubilados dependan de menos trabajadores activos. En esta gráfica se muestra el porcentaje de jubilados (personas mayores de 65 años que no trabajan) con respecto a los trabajadores activos. En Italia, se pronostica que para 2050 el porcentaje estará cerca de 100%, es decir, alrededor de un jubilado por cada trabajador.

Fuente: OECD Factbook 2008.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/266404458420>

reflejan nuevas realidades económicas y las transformaciones en el papel de los migrantes en los mercados laborales. Pero está a discusión que esto también se debe en parte a las expresiones cada vez más frecuentes de preocupación pública por la presencia de “extraños” en sus sociedades. Hasta cierto grado, estas expresiones se vinculan con la percepción de una mayor amenaza para la seguridad por la presencia de inmigrantes. Varios analistas opinan que sucesos como los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos en 2001, y las bombas detonadas el 7 de julio de 2005 en Londres, han provocado que los temas de migración se inclinen cada vez más a relacionarse con la seguridad; se ha intentado vincular la inmigración con el terrorismo

y con delitos como el tráfico de drogas. También han aumentado los debates con respecto a cuán bien se han integrado los migrantes a la sociedad en cuestión. Incidentes como la muerte del controversial director holandés Theo van Gogh a manos de un islamista radical en 2004 se han utilizado para destacar las percepciones “separatistas” entre algunos grupos de migrantes y las poblaciones locales. La antipatía hacia los migrantes en general también ha sido alimentada por la inquietud acerca de las altas tasas de desempleo y el débil desempeño educativo prevalecientes en algunas comunidades de migrantes, incluidas la segunda y la tercera generaciones, así como incidentes de alto perfil que reflejan la vida de una pequeña minoría de migrantes, como los falsos reclamos de asilo. Además, sin duda, algunos políticos han procurado obtener ganancias en este ámbito a partir de tales inquietudes públicas.

Sean cuales sean las razones, en años recientes muchos países de la OCDE han tomado algunas medidas para dificultar más la migración tradicional, en especial en lo que se refiere a la migración familiar. Por ejemplo, Alemania empezó a requerir a los inmigrantes por razones de reunificación familiar que se sometan a una prueba de dominio del idioma antes de salir de su país, en tanto que Francia ahora requiere que los migrantes sean residentes durante 18 meses en vez de 12, antes de solicitar el derecho de traer a su familia.

Hay también un nuevo énfasis en alentar a los inmigrantes a intervenir más en la gestión de su propia integración. Los cursos del idioma correspondiente se están difundiendo ampliamente, lo mismo que programas de información que brindan asesoría práctica y describen los sistemas administrativos del país y las formalidades que deben cumplirse. El otro lado de dichos programas es que cada vez es más probable que se pida a los migrantes que demuestren que cuentan con el conocimiento y las capacidades necesarias para vivir sin problemas en su nuevo hogar. De tal modo, por ejemplo, Reino Unido introdujo estándares básicos relacionados con el idioma para los inmigrantes que solicitan la ciudadanía, y también exige que aprueben el examen “Vida en Reino Unido”, el cual cubre todo tipo de aspectos, desde el pago de las facturas de servicios públicos, hasta el papel de las instituciones como la monarquía y el parlamento, así como el nombre de los acentos regionales británicos.

MIGRACIÓN EN UNA RECESIÓN

Cambio en los flujos

La migración, ¿cae en recesión? Sí, aunque el efecto varía entre países y entre distintos grupos de migrantes. La migración laboral, donde las personas viajan sobre todo a trabajar, tiende a caer más; la migración familiar, donde el propósito es reunirse con familiares o formar una familia, no cambia tanto.

Una “atracción” más débil

Hay dos razones principales por las que la migración neta (inmigración menos emigración) tiende a bajar a medida que las economías se debilitan. En primer lugar, la perspectiva de encontrar empleo es un importante factor de “atracción” para los inmigrantes. Si el desempleo aumenta, la atracción disminuye. En segundo lugar, las personas que ya viven en el país pueden emigrar en busca de empleo. Se necesitará algún tiempo antes de que el efecto total de esta recesión en la migración se haga evidente. Como ya se observó, es probable que la migración familiar sea más resistente que la laboral, y dado que representa una proporción creciente de la inmigración a los países de la OCDE, las recesiones tienden a causar un efecto menor en los flujos migratorios que en el pasado. Asimismo, como la migración familiar es más importante en algunos lugares que en otros, la desaceleración de los flujos migratorios varía de un país a otro.

¿Cerrar las puertas?

Durante las recesiones puede ejercerse presión para “conservar los empleos para los originarios del país”. Incluso sin estos reclamos, es probable que los gobiernos busquen maneras de reducir la cantidad de personas que compiten por un número escaso de empleos.

Por ejemplo, durante las recesiones de la década de 1970, muchos países europeos cerraron sus puertas a los “trabajadores invitados”. Ya hay algunas señales de cambios en la política migratoria. Algunos países extienden ahora menos permisos laborales temporales. También ha habido recortes en la migración permanente: en 2009, Australia redujo en 14% su programa de migración calificada. Otros países han realizado cambios de diverso tipo, como reducir las listas de ocupaciones con escasez de trabajadores. Pero hay límites con respecto a cuánto pueden hacer los gobiernos. Gran parte de la inmigración a la zona de la OCDE es “no discrecional”, es decir, involucra migrantes que en esencia tienen el derecho de establecerse en el extranjero, tal vez porque viven en una zona de libre circulación como la Unión Europea. Puede también haber límites en relación con cuánto deberían hacer los gobiernos. Haya o no recesión, en muchos países de la OCDE perdurará la necesidad a largo plazo de mano de obra importada, en parte debido al envejecimiento de la población, pero también a la escasez de personal en áreas como la atención a la salud.

Desafíos de políticas

De tal modo, los gobiernos afrontan retos difíciles para diseñar políticas de migración aceptables que respondan de manera adecuada a la sacudida económica a corto plazo, sin debilitar las necesidades de mano de obra a largo plazo. Asimismo, deben considerarse con cuidado los cambios a las políticas en áreas como la reunificación familiar, pues de otra manera pueden ocasionar que los inmigrantes se desvíen de las rutas legales y aumente la inmigración irregular.

“El surgimiento de partidos políticos que se oponen a la inmigración y la percepción de que la integración de los inmigrantes no siempre ha sido la adecuada, han dado paso en algunos países a políticas más restrictivas con respecto a la reunificación familiar...”

International Migration Outlook: SOPEMI 2006

Políticas “proactivas”

Al mismo tiempo, hay algunas señales de un cambio a las llamadas políticas “proactivas” de migración, dirigidas a alentar a migrantes calificados a llenar vacantes particulares en la fuerza de trabajo, sobre todo en áreas como tecnología de la información, medicina y bioingeniería. En 2005, la Organización de las Naciones Unidas preguntó a los gobiernos de todo el mundo si planificaban aumentar el número de migrantes altamente calificados que admiten. Quince de los 46 Estados más desarrollados contestaron afirmativamente (como también lo hicieron 14 de los 98 países menos desarrollados).

¿Cómo se refleja esto en la política? Por lo menos, la mayoría de los países han flexibilizado sus políticas sobre migración laboral, en tanto que otros han iniciado programas específicos de reclutamiento. También ha habido iniciativas, por parte de países como Noruega y Reino Unido, para suavizar las leyes que requieren que incluso los migrantes altamente calificados tengan una oferta de trabajo antes de su entrada; de no ser así, es posible que se les permita entrar por un tiempo para buscar oportunidades. Otros países ofrecen incentivos financieros a migrantes calificados, lo cual significa que pueden gozar de un estatus virtual libre de impuestos durante varios años.

La esencia del enfoque proactivo es la selección, es decir, permitir la entrada a los inmigrantes porque cuentan con ciertas capacidades o habilidades que puedan ser escasas entre los trabajadores del país receptor. Y, en general, esta selección se hace por una u otra forma, por parte del Estado o de los empleadores.

Selección por parte de los empleadores

La selección por parte de los empleadores es la norma en la mayor parte de Europa y se dirige sobre todo a llenar —algunas veces en

el corto plazo— vacantes en el mercado laboral, y no a aumentar la población de inmigrantes permanentes. Uno de sus beneficios más obvios es que por lo común hay un vínculo cercano entre la entrada de migrantes y las necesidades reales de los mercados laborales; después de todo, es poco probable que los empleadores traigan a personas a las cuales no pueden darles empleo.

Desde la perspectiva del Estado, la selección por parte del empleador significa también que es poco probable que los inmigrantes se conviertan en una carga al requerir altos niveles de apoyo social, por lo menos no en un principio. Pero ¿qué sucede si un inmigrante pierde su empleo posteriormente? Tal situación puede aumentar lo que algunas veces se llama “riesgo moral”, es decir, un empleador puede obtener todos los beneficios de traer a un inmigrante, pero si las cosas van mal, es la sociedad, y no el empleador, quien deberá pagar los costos.

Desde la perspectiva de la economía, la oferta de migrantes bien calificados puede proporcionar capacidades muy necesarias, y así mantener bajas las demandas de salarios en los sectores en los cuales es escasa la oferta de trabajadores. Pero, de acuerdo con la teoría económica, esto puede convertirse en una espada de dos filos. Los salarios son, en parte, un reflejo de la oferta y la demanda; en términos simples, los salarios más altos se dan a las personas cuyas capacidades tienen mayor demanda. Si un mercado trabaja con eficacia, la escasez de capacidades generará una mayor demanda y, por consiguiente, un alza en los salarios, con lo que proporcionará un incentivo a los trabajadores para cambiarse a estas áreas. Podría decirse que este proceso de ajuste salarial aminorará si la inmigración no se restringe a las áreas de la economía donde hay una escasez genuina de capacidades. (Sin embargo, cabe notar que llevar a cabo un proceso de este tipo de forma completa toma tiempo. Asimismo, los mercados rara vez trabajan en forma totalmente eficiente: es probable que un salario más alto sea sólo un factor para atraer a las personas y hacerlas elegir o cambiar de profesión.)

Una precaución parcial al respecto puede ser insistir en una “prueba de empleo” que requiera a los empleadores mostrar que ninguna persona de la localidad puede desempeñar ese trabajo. Además, el Estado puede también establecer requerimientos mínimos

de capacidades para los trabajadores inmigrantes, y dejar que los empleadores realicen la selección.

“En muchos países con altas tasas de desempleo, bien sea en el ámbito nacional o entre grupos o regiones, este examen rara vez se aprueba y se autorizan pocos permisos de trabajo.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2006

Hay otras posibles desventajas de la selección por parte del empleador, en especial para los propios inmigrantes. Los migrantes contratados como trabajadores temporales pueden verse obligados de manera contractual y legal con el empleador contratante; de hecho, tienen visa sólo mientras el mismo esté dispuesto a patrocinarlos. Esto puede dar al empleador un control poderoso sobre los trabajadores migrantes si estos intentan quejarse de sus condiciones de trabajo o de vida. En algunos países, como en la región del Golfo Pérsico, la situación se agrava por el hecho de que las leyes laborales podrían no amparar a los migrantes.

Incluso donde las leyes tratan de manera igualitaria a los trabajadores locales e inmigrantes, es posible que estos últimos no tengan conciencia de sus derechos y no estén dispuestos a arriesgarse a perder su empleo. Un grupo defensor de los derechos de los migrantes en Irlanda informó del caso de un chef pakistaní capacitado que trabajaba 18 horas al día, siete días a la semana. Además de cocinar, se esperaba que lavara los platos, limpiara las mesas e incluso entregara los platillos para llevar. Su salario era la mitad de lo que se le había prometido e incluso cada semana se le descontaba un tercio de lo que ganaba para pagar su permiso de trabajo. El miedo a ser deportado y la falta de comprensión de sus derechos le impedían presentar una reclamación.

Selección por parte del Estado

La selección por parte del Estado es el método dominante en los países de destino tradicionales —Australia, Canadá, Nueva Zelanda y

Estados Unidos— y su objetivo principal suele ser un camino para el asentamiento permanente. Debido a ello, por lo común se espera que los migrantes no vendrán solos sino que también traerán a su familia, lo cual puede aumentar los costos sociales a largo plazo para los países anfitriones. (Por otra parte, muchos migrantes seleccionados por el empleador también traen a su familia.)

Los futuros inmigrantes suelen ser considerados por una cualidad que se califica como importante para que hagan una contribución económica, así como para que se integren a la sociedad. Por lo general, a los solicitantes se les dan puntos por ciertas características, como edad, fluidez en el idioma, logro educativo, experiencia de trabajo, disponibilidad de fondos, presencia de familiares en el país anfitrión, contar con capacidades con escasez de oferta y, en algunos casos, tener una oferta de empleo de un empleador en el país anfitrión.

La mayoría de los países que utilizan estos sistemas fijan límites al número de inmigrantes que pueden entrar cada año, y es posible que también cambien el proceso de selección para favorecer ciertas capacidades y características. De tal forma, por ejemplo, si de pronto empieza a haber demanda de médicos en un país que utiliza un sistema de puntos para admitir migrantes, es probable que aumenten los puntos otorgados a los solicitantes por tener capacitación en este ámbito. En algunos países, como Australia y Canadá, los gobiernos regional y local pueden también intervenir para satisfacer las necesidades locales de trabajadores.

Por lo común, los sistemas de selección por parte del Estado son criticados por su falta de transparencia, es decir, no siempre son claros los procesos por medio de los cuales se fijan los números objetivo de inmigrantes. Asimismo, es posible que dichos sistemas avancen con bastante lentitud, lo cual puede disuadir a los futuros solicitantes y retrasar la respuesta al surgimiento de falta de oferta de capacidades en la economía. Sin embargo, los países a menudo mitigan estos retrasos con sistemas para una migración temporal, los cuales resuelven las necesidades a corto plazo.

Capacidades y educación

En este capítulo se analizó cómo los gobiernos de los países de la OCDE se interesan cada vez más en alentar la inmigración calificada. Pero, aun con el crecimiento de esa tendencia, es fácil olvidar que los niveles educativo y de capacidades entre los migrantes son ya bastante altos: en promedio, poco más de 23% de los habitantes de los países de la OCDE nacidos en el extranjero son graduados universitarios, contra cerca de 19% de los ciudadanos originarios. Eso representa una muy bienvenida “ganancia de cerebros” para las economías desarrolladas, pero hay otro lado de la moneda más preocupante: los migrantes también están representados en exceso entre los menos educados, lo cual genera preocupación con respecto a su capacidad de encontrar empleo a largo plazo y forjarse su propio camino. En el siguiente capítulo analizaremos el tema de los migrantes y la educación, examinando los resultados que obtienen en la escuela y por qué, así como qué puede hacerse para ayudarles a subsanar cualquier carencia.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea acercarse al trabajo de la OCDE sobre la gestión de los flujos migratorios, visite www.oecd.org/migration, y siga la liga con "international migration policies" (políticas de migración internacional).

Publicaciones

International Migration Outlook:

SOPEMI: esta publicación incluye una actualización anual de acontecimientos recientes en la política de migración en los países de la OCDE.

International Migration Outlook:

SOPEMI – Edición 2006: en un capítulo especial, "Gestión de la migración: ¿son las cuotas y los límites numéricos la solución?" se estudia el uso de los límites numéricos para gestionar la migración. Como parte de su cobertura, se analiza cuánto control tienen de hecho los países sobre quién puede venir a vivir en ellos, y también se describen varios métodos para limitar o dirigir la migración.

Migration for Employment: Bilateral Agreements at a Crossroads (2004):

en este informe se ofrece una panorámica de los acuerdos bilaterales y otras formas de reclutamiento laboral de extranjeros en varios países pertenecientes y no pertenecientes a la OCDE. Se describe la gestión y puesta en marcha de estas prácticas, al tiempo que se analiza su efecto en los mercados laborales, el desarrollo económico y las políticas de migración de los países expulsores y receptores. Se examinan también las perspectivas para este tipo de migración.

Trade and Migration: Building Bridges for Global Labour Mobility (2004):

en este libro se abordan algunos temas que forman parte del debate sobre comercio y migración, en lo que respecta a su relación con las negociaciones internacionales sobre comercio de servicios y las propuestas de liberar la circulación de proveedores de servicio. Se exploran también las ideas para conformar una mayor comprensión entre los formuladores de políticas de las áreas de comercio y migración; además, se buscan maneras de

aprovechar el potencial del movimiento temporal de proveedores de servicios de aportar ganancias considerables tanto a los países desarrollados como a aquellos en desarrollo.

...Y OTRAS FUENTES

International Migration Law Database

(www.imldb.iom.int/section.do): operada por la Organización Internacional para las Migraciones, esta base de datos es una fuente de "normas e instrumentos que regulan la migración en los niveles internacional, regional y nacional".

United Nations High Commissioner for Human Rights (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos)

(www.ohchr.org): el trabajo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos incluye la protección general de los derechos humanos de los migrantes, así como la protección de los trabajadores migrantes y sus familias.

United Nations High Commissioner for Refugees (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados)

(www.unhcr.org): se trata de la agencia de la ONU para los refugiados.

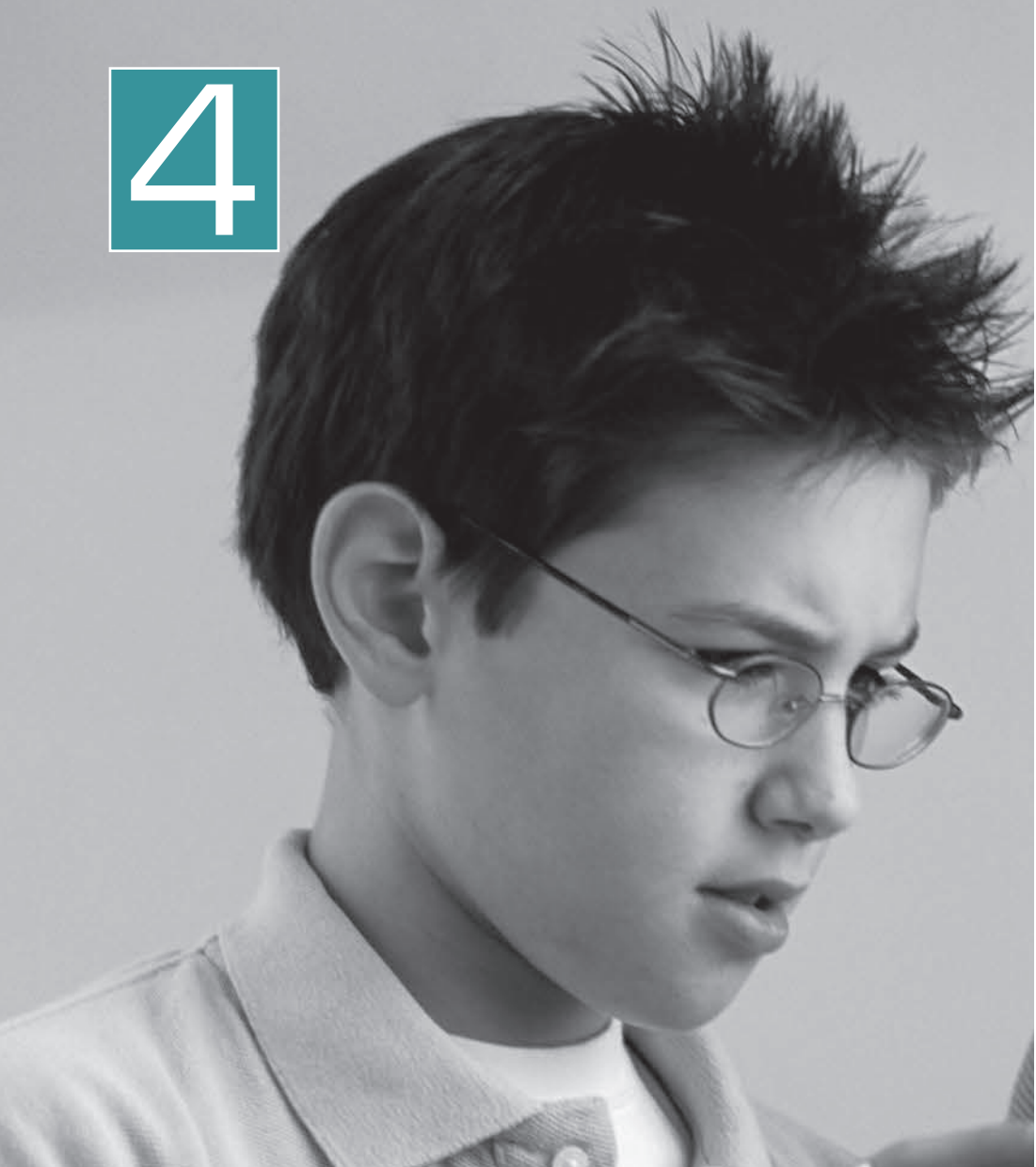
Aunque trabaja primordialmente con los refugiados, su trabajo se vincula también con asuntos migratorios porque a menudo los refugiados utilizan las mismas rutas y medios de transporte que los migrantes.

The International Centre for Migration Policy Development (Centro Internacional para el Desarrollo de la Política de Migración)

(www.icmpd.org): organización intergubernamental de 11 miembros que busca "promover políticas migratorias innovadoras, exhaustivas y sostenibles, así como fungir como un mecanismo de intercambio de servicios para gobiernos y organizaciones en la región europea en general".

Intergovernmental Consultations on Migration, Asylum and Refugees (Consultas Intergubernamentales sobre Migración, Asilo y Refugiados)

(www.igc.ch, acceso restringido): "un foro informal, en el que no se toman decisiones, para el intercambio de información intergubernamental y el debate de políticas sobre asuntos de importancia para la gestión de los flujos migratorios internacionales".



La educación puede ayudar a los jóvenes migrantes a integrarse a la sociedad, aprender el idioma local y desarrollar las capacidades que necesitarán para desenvolverse en el mundo de los adultos. Por desgracia, su historial en este ámbito se va a los extremos: algunos obtienen resultados excepcionalmente buenos, pero otros afrontan problemas que podrían frenarlos durante toda su vida.

Los migrantes y la educación



A manera de introducción...

Una palabra se relacionará por mucho tiempo con la escuela Bracken Educate Together, en Irlanda: “urgencia”. En un país en el que los preparativos para abrir nuevas escuelas suelen iniciarse por lo menos con 12 meses —y a menudo muchos años— de anticipación, esta institución se concibió, se dotó de personal y se inauguró en el transcurso de apenas unas semanas en septiembre de 2007.

La escuela, que para empezar está alojada en un centro vacacional, es diferente también en otros aspectos. Casi todos los alumnos son hijos de migrantes que hablan pastún, checo, yoruba, árabe y muchos otros idiomas. Y, en una nación en que la mayoría de la población profesa, por lo menos nominalmente, la religión católica, los niños celebran las fiestas de las principales regiones del mundo: Diwali, Ramadán y, por supuesto, Navidad.

La escuela Bracken es un monumento a muchas cosas. En un nivel, representa la dificultad de encontrar sitios para alumnos no católicos en un sistema de educación primaria aún dominado por esta Iglesia. Pero, lo que es tal vez más importante, la institución refleja un cúmulo de cambios que arrasó a la sociedad irlandesa. En el transcurso de un muy breve periodo, este país de emigrantes se ha convertido en un país de inmigrantes: a mediados de la década de 1990, los habitantes nacidos en el extranjero representaban menos de 3% de la población de Irlanda; hoy la cifra se acerca a 14%.

Como muestra la experiencia de la escuela Bracken, la planificación para enfrentar este cambio es difícil, sobre todo en el ámbito educativo. En algunos aspectos los cuestionamientos son básicos: ¿cómo puede una sociedad con una demografía que experimenta cambios rápidos encontrar suficientes aulas y docentes que puedan trabajar en un entorno multicultural? En una escala más profunda, ¿cómo se asegura que en realidad las escuelas brindan a los niños migrantes la educación que necesitan para desarrollar todo su potencial? Con respecto a los desafíos que la escuela enfrenta, Gerry McKevitt, su administrador, declaró a un reportero: “este es el tema principal. Aquí es donde están surgiendo los problemas. Aquí es donde se dará o no la integración”.

► En este capítulo se analiza la intersección de la educación y la migración. Se examina cuán buenos resultados obtienen los inmigrantes en la educación, en parte con base en la información obtenida de la prueba PISA de la OCDE, aplicada a alumnos de 15 años de edad en el mundo entero. Después se abordan las maneras en que es posible ayudar a los inmigrantes a compensar sus carencias educativas. Por último, se estudia la creciente importancia del estudiante internacional —un ejemplo de la migración con fines educativos— y por qué las universidades y los gobiernos podrían interesarse en aumentar su número.

¿Cuán buenos son los resultados educativos de los migrantes?

Gerry McKevitt tiene razón cuando señala que la escuela es el sitio “donde se dará o no la integración”. Su escuela no está sola. Muchos países de la OCDE tienen ahora un número considerable de alumnos de familias inmigrantes. Por ejemplo, en Alemania, Francia y Suecia, por lo menos uno de cada 10 alumnos de 15 años de edad es un inmigrante de primera o segunda generación. En Estados Unidos es uno de cada seis, en tanto que en Australia, Nueva Zelanda y Canadá hay más de uno por cada cinco.

Estos números brutos ocultan casi tantas cosas como las que revelan. Al igual que las poblaciones originarias, los migrantes constituyen un grupo diverso, y las familias de los niños inmigrantes varían mucho en términos de ingreso, niveles educativos, actitudes con respecto a los estudios, capacidades idiomáticas y mucho más. Sin embargo, en por lo menos tres maneras importantes, la escuela desempeña una función de apoyo para estos niños.

En primer lugar, la educación ayuda a moldear a la siguiente generación, bien sea nativa o migrante. En todo el mundo y a lo largo de la historia, este proceso se considera fundamental para construir una estabilidad social a largo plazo, al desarrollar sentidos compartidos de identidad y comunicar los valores y tradiciones centrales a los niños. Se trata de una tarea compleja, e incluso en las

sociedades que son relativamente homogéneas, a menudo se debate con fuerza sobre el tipo de valores que las escuelas deberían ayudar a transmitir. En las sociedades multiculturales, dicha tarea es aún más tensionante, y puede generar interrogantes con respecto a los valores fundamentales de la sociedad y el grado en el cual debería esperarse que los inmigrantes los adopten. ¿Se derivan de valores religiosos o laicos? ¿Hacen hincapié en la necesidad de que las personas trabajen en conjunto o se abran paso por sí solas en el mundo? ¿Buscan transmitir la tradición o instan a adoptar la modernidad?

“Como agentes socializadores, las escuelas ayudan a transmitir las normas y valores que proporcionan una base para la cohesión social. En las sociedades multiétnicas, esta tarea no sólo es importante, sino también compleja.”

Where Immigrant Students Succeed

Los cuestionamientos anteriores tal vez parezcan abstractos, pero la manera en que se formulan y se responden podrían tener implicaciones en el mundo real. Por ejemplo, en dos países miembros de la OCDE con grandes diferencias entre sí, Francia y Turquía, ha habido fuertes debates acerca de si debe permitirse a las niñas y jóvenes islámicas llevar pañuelos en la cabeza en las instituciones educativas. Quienes se oponen sostienen que llevarlas en escuelas y universidades operadas por el Estado es una afrenta para los valores laicos oficiales. Quienes están a favor alegan que no permitirles llevar dichos pañuelos hace que las familias respetuosas de la religión mantengan a estas niñas y jóvenes en casa, privándolas de recibir una educación completa.

En segundo lugar, la educación desempeña un papel fundamental en la vida de los niños migrantes en lo que se refiere al aprendizaje del idioma, proceso que también ayuda a construir puentes sociales útiles. Y, por último, al igual que sucede con los niños nacidos en el país, la educación ayuda a los niños inmigrantes a desarrollar las capacidades y competencias que necesitarán para encontrar empleo en su vida futura y para poder desenvolverse con éxito en el mundo de los adultos.

¿Cuán bien educan las escuelas a los niños inmigrantes? ¿Obtienen los inmigrantes mejores, o peores, resultados que los niños originarios del país? Durante los años pasados, el programa PISA de la OCDE para examinar a estudiantes de todo el mundo ha ayudado a responder estas preguntas.

¿Qué es un migrante de primera generación?

A los inmigrantes que nacieron en otro país se les llama inmigrantes de primera generación. Aquellos cuyos padres nacieron en otro país, pero que ya ellos lo hicieron en la nación en la que sus padres se establecieron, se conocen como inmigrantes de segunda generación. Estas distinciones son importantes en lo que se refiere a analizar cuáles son los resultados de los niños de este tipo en el ámbito

educativo. Por ejemplo, los alumnos de segunda generación a menudo hablan el idioma local mejor que los inmigrantes de primera generación, y sus calificaciones en la prueba tienden a ser más altas, aunque no siempre en forma destacada. No obstante, PISA también muestra que en la educación, tanto los asuntos relacionados con la primera como con la segunda generación enfrentan desafíos similares.

¿Qué nos dice PISA?

La prueba PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes) es un proyecto de la OCDE que cada tres años pone a prueba las capacidades de una muestra de alumnos de 15 años de edad en todo el mundo. A diferencia de los exámenes escolares regulares, que por lo común ponen a prueba a los alumnos para ver cuánto del programa de estudios han captado, PISA tiene un alcance más amplio. Su propósito es determinar cuán bien los jóvenes a los 15 años de edad —punto que en varios países marca el final de la educación obligatoria— pueden aplicar sus habilidades de lectura, matemáticas y ciencias en la resolución de problemas del mundo real.

Además de las pruebas en sí, PISA recaba una gama muy amplia de información sobre los antecedentes familiares y personales de los alumnos, así como su motivación para aprender y sus actitudes hacia los estudios. La OCDE ha analizado los resultados para ver cuán bueno es el desempeño de los alumnos inmigrantes y ha producido una enorme cantidad de datos al respecto.

Los siguientes son algunos de los hallazgos:

Algunos alumnos migrantes obtienen buenos resultados y otros no. Es un punto evidente, pero que vale la pena repetir. En algunas regiones del mundo, el racismo y las actitudes xenofóbicas son una constante —aunque a veces inaudible— en el marco del debate de la migración, que puede ocultar la realidad de que los alumnos migrantes, como cualquier otro, son individuos. Al igual que sucede con la población en general, los entornos familiar y social determinan en gran medida cuán buenos son los resultados de un alumno migrante individual en la escuela, pero no son los únicos factores. Las actitudes y la personalidad de los alumnos tienen mucho que ver y esto aplica tanto a los migrantes como a los alumnos nacionales. Sin embargo, al analizar el desempeño *promedio* en los resultados de PISA, se observa que los niños de entornos inmigrantes obtienen mejores resultados en algunos países que en otros. Comprender por qué es importante, ya que ofrecería pistas sobre cómo pueden los sistemas educativos apoyar mejor a los alumnos migrantes. Pero también es relevante tomar en cuenta que, debido a las diversas políticas nacionales de admisión, las escuelas de un país quizá no traten con el mismo tipo de inmigrantes que las de otro país. En algunas naciones las familias migrantes pueden tener por lo regular mayores medios económicos, una mejor educación o una mayor fluidez en el idioma local que en otras.

Los estudiantes migrantes desean aprender. Entre la gran diversidad de descubrimientos a partir de PISA, aparece un resultado que los investigadores de la OCDE llaman una consistencia “asombrosa”: los alumnos migrantes sienten por lo menos el mismo entusiasmo, o más, que los alumnos nacionales por aprender. Se ha especulado mucho con respecto a por qué sucede esto. En parte tal vez se deba a que las personas que migran están más motivadas a tener éxito y son más optimistas con respecto al futuro. Cualesquiera que sean las razones, lo descubierto es importante porque muestra que las escuelas tienen mucho por construir en términos de las actitudes positivas de los alumnos.

“Investigaciones previas sugieren que los inmigrantes tienden a ser optimistas y, por consiguiente, pueden poseer características de aprendizaje más positivas.”

Where Immigrant Students Succeed

El desempeño de los estudiantes migrantes varía de un país a otro.

En tres de los países de destino tradicionales —Australia, Canadá y Nueva Zelanda—, los alumnos inmigrantes obtuvieron resultados tan buenos como los alumnos nacionales en las pruebas PISA 2006. Por ejemplo, en estos países, cerca de 18% de los inmigrantes de segunda generación alcanzaron los niveles más altos (5 y 6), aproximadamente los mismos que los alumnos nacionales. Pero en varios otros países, en particular Austria, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Países Bajos y Suecia, sus resultados fueron notoriamente inferiores. En Dinamarca, sólo cerca de 1% de los inmigrantes de segunda generación se ubicaron en los niveles superiores, en comparación con 7% en el caso de los nativos.

Resulta tentador imaginar que estas diferencias podrían deberse principalmente a la probabilidad de que los padres de alumnos migrantes en Australia tienen más medios económicos y una mejor educación que aquellos ubicados en Dinamarca. Pero ésta no es la respuesta completa. PISA muestra variaciones asombrosas en el desempeño de niños inmigrantes con antecedentes muy similares en diferentes países. Por ejemplo, en PISA 2003, los alumnos inmigrantes provenientes de Turquía que vivían en Suiza obtuvieron una calificación 31 puntos más alta en matemáticas que los que vivían en Alemania. Esto significa, en efecto, que los niños en Suiza no estaban muy lejos de situarse todo un año delante de los niños en Alemania, aunque aún se encontraban detrás de los alumnos nacionales (38 puntos en la escala de 600 puntos de PISA equivalen aproximadamente a una diferencia de un año escolar). Este descubrimiento es importante porque muestra que las escuelas en algunos países educan mejor a los alumnos migrantes.

Muchos alumnos migrantes se esfuerzan en gran medida en la escuela: PISA califica a los alumnos en cada materia con una escala del 1 al 6, en la que el nivel 1 equivale al desempeño más débil y el 6, al más fuerte. Estos niveles no sólo reflejan cuán buenos resultados obtienen los alumnos en la escuela; también están diseñados para indicar si los alumnos tienen suficientes capacidades para poder hacer uso real de ellas en su vida futura. Por ejemplo, ¿son capaces de realizar el tipo de operaciones matemáticas necesarias para calcular las diferencias de precios en el supermercado o para calcular las tasas de interés sobre un préstamo? En las pruebas de habilidades

matemáticas de 2003 se estimó que los alumnos ubicados abajo del nivel 2 corrían el riesgo de enfrentar problemas permanentes en este tipo de área.

“...los costos sociales y financieros a largo plazo de las desigualdades educativas pueden ser altos, puesto que aquellos sin las competencias para participar en los ámbitos social y económico quizá no desarrollen su potencial y probablemente generen costos más altos en la salud, en el apoyo a los ingresos, en el bienestar social de la infancia y en la seguridad.”

PISA 2006: Science Competencies for Tomorrow's World

Sólo porcentajes muy pequeños de alumnos nativos no alcanzaron el nivel 2, pero no sucedió lo mismo con los inmigrantes. En la mayoría de los países con grandes poblaciones inmigrantes que participaron en PISA 2003, cerca de un cuarto de los alumnos inmigrantes de primera generación no lograron llegar al mencionado nivel 2. En algunos países la proporción fue aún más alta, cerca de dos de cada cinco en Bélgica, Francia, Noruega y Suecia. Se trata de resultados preocupantes, ya que indican que muchos alumnos migrantes afrontarán serios problemas más adelante, entre ellos malas perspectivas de empleo, ingresos bajos y dificultades para formar parte de la sociedad en una forma integral.

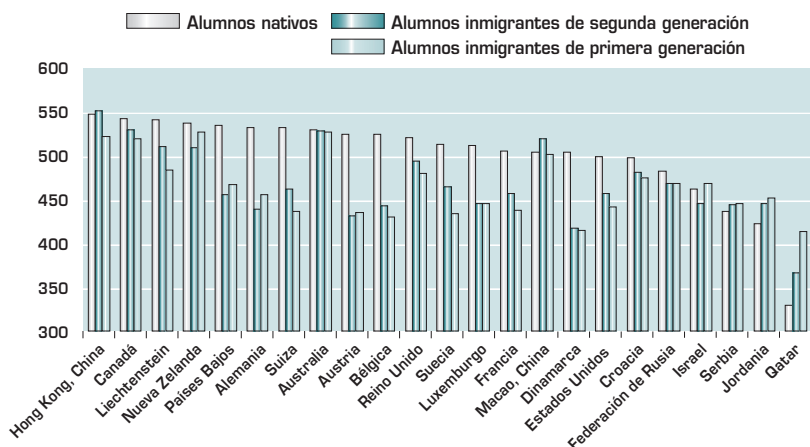
¿Qué explica el desempeño de los migrantes en PISA?

¿Qué causa estas variaciones? ¿Por qué los hijos de algunos migrantes obtienen mejores resultados que otros? La gama de factores es amplia y no siempre es fácil separarlos, pero a continuación abordaremos algunos de los más importantes.

Políticas de admisión de los países. La clase de inmigrantes que se establecen en un país marca la diferencia en los resultados obtenidos por los alumnos migrantes en la escuela. Por ejemplo, algunos países de destino permanente tradicionales como Australia utilizan sistemas de selección para decidir a quién deberá permitírseles inmigrar, calificando a los aspirantes a ciudadanos en aspectos como capacidades profesionales, dominio del idioma y, lo que resulta

TIEMPOS DE PRUEBA

Resultados de los alumnos inmigrantes y nativos en PISA 2006
(en ciencias)



PISA muestra grandes variaciones en el desempeño de los alumnos inmigrantes, tanto de primera como de segunda generación. En Canadá, Australia y Nueva Zelanda, obtienen aproximadamente los mismos resultados que los locales; en Alemania y Suecia se quedan muy atrás.

Fuente: PISA 2006: Science Competencies for Tomorrow's World, Vol. 1.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/141848881750>

crucial, calificaciones educativas. De tal forma, los migrantes en Australia tienden a tener una mejor educación e ingresos más altos que los que se dirigen, digamos, a Alemania. A su vez, sus hijos tienden a obtener mejores resultados en las pruebas PISA.

El entorno socioeconómico es importante. En muchas maneras, un alumno proveniente de una familia inmigrante no es diferente de uno perteneciente a cualquier otra familia. Al igual que sucede con sus contrapartes locales, el éxito en la escuela está vinculado en un grado considerable con el estatus social y económico de la familia: sus niveles de ingreso, si se trata de obreros o profesionales, y así sucesivamente. La investigación realizada por PISA y otras que se realizan en el mundo han mostrado consistentemente que,

en promedio, los niños de clase media obtienen mejores resultados escolares que los provenientes de familias más pobres, y lo mismo sucede en el caso de los menores migrantes. (Debe hacerse hincapié de nuevo en que todo esto se refiere a *promedios*; hay niños pertenecientes a familias pobres que destacan en la escuela y niños de clase media que no lo hacen.)

Otros factores se relacionan con el estatus socioeconómico, en especial el nivel educativo de los padres. Por ejemplo, las personas que provienen de entornos en mejores condiciones tienen más probabilidades de asistir a la universidad. Esto tiene que ver con cuán bueno es el desempeño de sus hijos en la escuela porque, en general, los hijos de aquellos con un nivel educativo más alto tienen más probabilidades de seguir con sus estudios. Asimismo, es probable que cuanto más alto sea el nivel educativo, más valor se dará a la educación, y quizá se tenga mayores posibilidades de ayudar y alentar a los hijos en su aprendizaje.

De tal forma, cuando los alumnos inmigrantes enfrentan problemas en su educación, ¿cuánto de esto puede atribuirse a los antecedentes socioeconómicos de su familia? En toda la zona de la OCDE, los alumnos migrantes se ubican en un promedio de 54 puntos atrás de los alumnos nacionales en la escala de 600 puntos de PISA. Sin embargo, cuando se toma en cuenta la realidad, esto es, que en muchos países de la OCDE las familias migrantes tienen ingresos más bajos que las nacionales, esa diferencia se reduce a 34 puntos. Se trata de una reducción considerable, pero de todas maneras implica que los factores socioeconómicos por sí solos no son suficientes para explicar el desempeño de los alumnos migrantes.

“...los niveles relativos de desempeño de los alumnos con antecedentes inmigrantes no pueden atribuirse únicamente a la composición de las poblaciones inmigrantes en términos de su entorno educativo y socioeconómico.”

PISA 2006: Science Competencies for Tomorrow's World

Idioma. El dominio del idioma de instrucción interviene de manera importante en los resultados obtenidos por los alumnos, en particular los nacidos en otro país (inmigrantes de primera generación). Por lo

general, los alumnos que hablan un idioma extranjero en casa tienen un desempeño inferior en las pruebas PISA. En PISA 2006, en varios países europeos, como Alemania, Suiza y Países Bajos, dichos alumnos obtuvieron entre 82 y 102 puntos menos en ciencias. Sin embargo, en algunos de los países de destino permanente, Australia y Canadá, la diferencia es menor, sólo alrededor de 19 a 23 puntos. De nuevo, esto probablemente refleje el hecho de que las familias inmigrantes en estos países por lo común tienen más medios económicos y mejor educación que los migrantes a países europeos. Además, muestra que, por lo menos en algunos casos, estos países ayudan más a los alumnos inmigrantes a compensar los déficit del idioma.

Hablar un idioma diferente en casa puede ser un beneficio; hay evidencias de que ser bilingüe desde temprana edad mejora las capacidades generales de aprendizaje de idiomas de las personas. Pero esto también podría frenar a los alumnos. En primer lugar, cuando los alumnos inmigrantes no tienen un dominio tan fluido del idioma local como los alumnos nativos, puede ser difícil para ellos entender las lecciones en clase y hacer la tarea, y quizá no logren establecerse en el seno de la comunidad escolar. En segundo lugar, es posible que las familias no tengan la capacidad de ayudar a sus hijos en su aprendizaje. Por ejemplo, en Estados Unidos los investigadores se toparon con el caso de un chico de una familia inmigrante mexicana que convenció a su padre de que la calificación “F” (equivalente a no aprobado) en su tarjeta de calificaciones en realidad quería decir “fabuloso”.

“...usar otro idioma en el hogar puede indicar una situación de integración inadecuada en la que los padres no cuentan con las capacidades necesarias para ayudar a sus hijos con las tareas...”

Where Immigrant Students Succeed

Sistemas educativos. Las condiciones en las escuelas afectan el desempeño de los alumnos. De tal forma, ¿asisten los alumnos migrantes al mismo tipo de escuelas que los nativos? En términos de recursos —laboratorios escolares, computadoras, número de profesores y otros—, las diferencias tienden a no ser tan grandes. En algunos países, como Grecia y Dinamarca, los directores de escuelas con números altos de alumnos migrantes manifiestan que los recursos

pueden ser un problema; en otros países, como España, Suecia y Reino Unido, tal vez haya incluso más recursos en estas escuelas.

“Los alumnos de muchos grupos minoritarios tienen más probabilidades de terminar con un historial de estatus bajo, corren más riesgo de abandonar la escuela y pueden tener una baja representación entre los alumnos de educación superior. A menudo el entorno social explica gran parte de esta situación.”

No More Failures: Ten Steps to Equity in Education

Sin embargo, hay una característica importante que vale la pena hacer notar: los inmigrantes tienen más probabilidades de asistir a escuelas con grandes números de alumnos pertenecientes a familias pobres. De nuevo, esto se vincula con el estatus socioeconómico de las familias inmigrantes. En la mayoría de los países de la OCDE, los migrantes tienden a ser más pobres que la población en general, y el estatus social tiende a ser un factor que influye en la decisión de a qué tipo de escuela asistirán los alumnos; en muchos países de hecho hay escuelas para familias del nivel de obreros y otras para familias de profesionales. Y, en general, los alumnos que asisten a escuelas con grandes números de alumnos más acomodados tienden a obtener mejores resultados. Asimismo, los niños provenientes de familias pobres tienen mayor probabilidad de ser “canalizados” a cursos no académicos que los pertenecientes a familias con mayores medios económicos, sea cual sea su aptitud. Esta canalización, tanto social como académica, resulta muy difícil de evitar para los alumnos.

¿Cómo puede la educación ayudar a los migrantes?

Debido a que el éxito de los alumnos en la escuela está tan intrincadamente enlazado con el entorno socioeconómico de su familia, tal vez sea difícil pensar en recomendar cambios en la educación dirigidos específicamente a cubrir las necesidades de los migrantes. En la mayoría de los países de la OCDE, en especial en Europa, cualquier política que consista en reducir la influencia de los

La OCDE y...

la educación de los migrantes

Con el crecimiento de las poblaciones migrantes en muchos países desarrollados, la OCDE está poniendo un nuevo énfasis en la investigación sobre la migración y la educación, en especial en un intento de desarrollar una comprensión más profunda de las políticas en operación en la educación de jóvenes migrantes.

El programa PISA ya ha hecho revelaciones singulares sobre cuán bien se desempeñan los alumnos de 15 años de edad de entornos de todo tipo —no sólo inmigrantes— en el ámbito educativo. Más de 60 países participan en la evaluación más reciente de PISA, en 2009, aportando un cúmulo de información sobre el desempeño de los alumnos en los sistemas educativos del mundo entero.

La OCDE trabaja ahora para ampliar esa investigación, al examinar políticas y prácticas del mundo real en varios países miembros con respecto a la educación de los migrantes. La Revisión Temática de la Educación de los Migrantes, emprendida en los años 2008 y 2009, examinará la situación en cinco o seis países miembros, analizando las políticas educativas existentes para comprender lo que funciona, y lo que no funciona, en los niveles nacional, local y escolar. Mediante entrevistas con profesores, alumnos, padres y otros actores esenciales en el ámbito educativo, la revisión tiene como propósito explorar los cuestionamientos planteados por PISA

e investigar aspectos que estén fuera del alcance de dicha prueba.

¿Por qué deberán los países preocuparse con respecto a cuán buenos son los resultados de los alumnos migrantes? Aart de Geus, uno de los secretarios generales adjuntos de la OCDE, se propuso responder a este cuestionamiento en un discurso pronunciado durante el lanzamiento del informe: "Si no ayudamos a los niños inmigrantes a alcanzar el éxito en la escuela, les imponemos un castigo que perdurará el resto de su vida", dijo. "Les será más difícil participar en la economía, estarán más expuestos al desempleo, ganarán menos durante su vida productiva y sus pensiones serán más bajas". Pero, señaló, algunas veces a los gobiernos les resulta difícil elaborar las políticas más apropiadas. "La educación de los migrantes es desafiante y compleja, sobre todo porque cada grupo de migrantes tiene su propia y particular historia. Y lo mismo sucede con cada país...", comentó. "Tal vez toda esta diversidad explique por qué los formuladores de políticas de muchos países enfrentan los desafíos y se les dificulta establecer qué puede, y debe, hacerse".

Para conocer más sobre la Revisión Temática sobre la Educación de los Migrantes, visite www.oecd.org/edu/migration.

Para conocer más sobre PISA, visite www.pisa.oecd.org.

antecedentes familiares en la educación probablemente beneficiará también a los alumnos migrantes.

En efecto, podría haber razones políticas sólidas para pensar en los problemas educativos de estos alumnos, principalmente en términos de su entorno socioeconómico. En gran parte del mundo, prevalece

una considerable oposición pública a brindar un tratamiento especial a las familias inmigrantes, a las cuales puede acusárseles de “dar sablazos al sistema”. Sin embargo, al no actuar para ayudar a los alumnos migrantes en dificultades —bien sea mediante políticas específicamente dirigidas o un enfoque socioeconómico más amplio—, las sociedades se arriesgan a privarlos de las capacidades y la educación que necesitarán para avanzar por sí solos en el mundo y para hacer una contribución plena a las sociedades a las que han llegado a considerar su hogar. Al fin y al cabo, las sociedades que no logran ayudar a los niños migrantes a desarrollar su potencial mediante la educación, pagarán un costo social, así como un precio financiero real, con tasas más altas de desempleo.

¿Qué pueden hacer las sociedades para ayudar a los alumnos migrantes que afrontan problemas en educación? Antes de intentar responder esta interrogante, es necesario manifestar que un sistema educativo siempre existe dentro de un contexto más amplio; en cualquier país, un sistema escolar forma y a la vez es conformado por valores culturales y sociales profundamente arraigados, por la historia y la mezcla de ricos y pobres en la sociedad. Los enfoques a la educación en un país quizá no sean aceptables en otro. No obstante, el estudio y comparación de las maneras en que los países gestionan sus sistemas educativos podrían ser útiles y reveladores. En particular, vale la pena destacar brevemente las experiencias de los países en tres áreas:

Atención y educación en el nivel preescolar. Brindar atención y educación preescolares de alta calidad tiene la posibilidad de traer beneficios a los niños, sin importar cuál sea su entorno. Pero puede influir de manera especial en los niños inmigrantes y sus familias; por ejemplo, involucrar a las familias en la atención y educación preescolares de sus hijos ayuda a derrumbar las barreras sociales y a integrarlos en la comunidad.

“...debe también alentarse y valorarse la participación familiar, sobre todo la de los padres de ingresos bajos e inmigrantes, que enfrentan el desafío adicional de la segregación y la exclusión.”

Starting Strong II: Early Childhood Education and Care

Entonces, ¿qué puede hacer la educación preescolar por los niños inmigrantes? En primer lugar, en términos educativos, los niños muy chicos tienen una gran capacidad para aprender idiomas, y no sólo el que se habla en su hogar. La educación preescolar ayuda a los niños a utilizar esta capacidad y proporciona un medio para que adquieran un dominio firme del idioma de su país adoptado. La educación temprana y los beneficios de aprendizaje van más allá de sólo aprender el idioma: investigaciones realizadas en Reino Unido mostraron que la mayoría de los niños clasificados como “en riesgo” en términos de su desarrollo social e intelectual (grupo que incluía a un número desproporcionado de niños migrantes) salieron de esa categoría después de sólo un año en un buen jardín de niños.

En segundo lugar, en términos de desarrollo, la educación preescolar puede ayudar a aliviar el efecto de la pobreza familiar. Los jardines de niños que combinan la educación con la atención —es decir, que supervisan la salud y el desarrollo de los menores, asegurando que hagan ejercicio y brindándoles una buena nutrición, por ejemplo— aportan beneficios importantes a los niños muy chicos en una etapa crucial de su desarrollo. Asimismo, brindar servicios de guardería facilita que los padres, en especial las madres, salgan a trabajar, con lo que aumentan los ingresos familiares y se reduce aún más el efecto de la pobreza.

Es difícil obtener datos precisos, pero en muchos países parece que los niños migrantes tienen menos probabilidades de asistir a la preprimaria que sus contrapartes nativos. En algunos casos, esto se debe a que la prestación de estos servicios educativos es inadecuada para toda la población, no sólo para los inmigrantes. De manera alternativa, cuando la educación preescolar es financiada en gran medida por el Estado —bien sea mediante subsidios al jardín de niños o apoyo a los padres—, es posible que las familias migrantes de algunos países tengan que esperar un tiempo antes de calificar para recibir dicho apoyo. De igual forma, las familias de migrantes irregulares quizá no estén dispuestas a atraer la atención al matricular a sus hijos en la educación preescolar. Y posiblemente haya objeciones culturales al hecho de que los niños asistan a jardines de niños; en algunas comunidades se considera que los niños pequeños deben ser educados en el hogar por su madre y no por extraños.

Apoyo escolar. Muchos países ofrecen clases preparatorias especiales a jóvenes migrantes, orientadas a que avancen más rápidamente en sus capacidades de lenguaje y, cuando sea necesario, en otras materias. Pero las experiencias de los alumnos en estas clases varían mucho. En España, por ejemplo, la mayoría de los alumnos dedican sólo unos cuantos meses a tales “clases de bienvenida” antes de empezar sus estudios normales. En otros países, como Suiza, es posible que los alumnos pasen hasta dos años en clases especiales y aun así, no se les considere preparados para integrarse a las clases regulares.

Tal vez haya una ley de disminución de la deserción de migrantes inscritos en clases preparatorias. Muchos educadores creen que es mejor mantener al mayor número posible de alumnos en las aulas regulares, y después orientar específicamente la ayuda a quienes la necesiten. Esto puede ayudar a acelerar la integración social de los alumnos migrantes y evitar la creación de “ghettos” en el ámbito educativo.

“Los niños inmigrantes con bajo desempeño algunas veces aprenden más rápido en las clases normales que en la educación especial.”

No More Failures: Ten Steps to Equity in Education

La segregación de alumnos migrantes quizá también tenga lugar en otras áreas de la educación. En varios países, los niños migrantes y de grupos minoritarios tienen más probabilidades de ser educados en instituciones para alumnos que requieren atención especial: en Estados Unidos, los niños afroamericanos —la mayoría de los cuales *no* son inmigrantes— tienen 2.5 más probabilidades de recibir un diagnóstico de retraso mental que los blancos; en algunas zonas de Suiza, los niños hispanos están sobrerrepresentados en la educación especial, y en Hungría, cerca de 40% de los niños gitanos son clasificados con un “ligero retraso mental”, en comparación con 9% de los niños húngaros.

Por supuesto, al igual que sucede con la población en general, algunos niños migrantes y de grupos minoritarios en efecto presentan discapacidades reales de aprendizaje. Sin embargo, por diversas razones, estos problemas pueden diagnosticarse en exceso entre los migrantes y las minorías: tal vez estuvieron menos tiempo en la

escuela que sus compañeros nativos; tal vez “aprendieron” reglas de conducta de su familia o su comunidad nativa —vociferación o pasividad, por ejemplo— que son malinterpretadas por la sociedad en general, o quizá sean víctimas de estereotipos étnicos. El *bullying* escolar sería también un factor, que llega a causar tasas más altas de deserción entre los niños inmigrantes.

Las diferencias culturales se convierten en una barrera para la educación, pero también constituyen un puente. En Suecia, una escuela local ha intentado mejorar la enseñanza de los niños gitanos al contratar profesores y personal de ese grupo étnico e integrar elementos de su cultura a las materias regulares. Al enseñar matemáticas se mencionan ejemplos relacionados con la cría de caballos. Por su parte, las niñas aprenden también el bordado tradicional. Mediante su trabajo con los padres, los profesores gitanos de este programa *Nytorpsskolan* han logrado reducir en gran medida las tasas de deserción.

De hecho, sean cuales sean los antecedentes de los alumnos inmigrantes y de grupos minoritarios, la calidad de la enseñanza es un factor primordial en su educación. En algunos países europeos que han recibido una afluencia repentina de inmigrantes en años recientes, como España e Irlanda, los profesores a veces se han esforzado por lidiar con el desafío de enseñar a números crecientes de niños de diversos entornos culturales y étnicos. Dado que es probable que la migración internacional crezca en el futuro, estos son temas que es probable que más y más profesores enfrenten. De manera creciente, esto deberá reflejarse en su capacitación, tanto en las etapas iniciales como a lo largo de su carrera.

También es necesario observar en qué forma las escuelas tienen la capacidad de apoyar a las familias inmigrantes a participar más en la educación de sus hijos. Como hemos visto, los niveles de educación parental constituyen una gran influencia en cuán bien se desempeñan los alumnos en la escuela, pero entre algunas comunidades inmigrantes es posible que los padres tengan niveles muy bajos de educación, sobre todo si provienen de culturas que restan importancia a la educación de las mujeres. Por ejemplo, las escuelas podrían tener la capacidad de trabajar con estas familias para orientarlas sobre la forma de ayudar a los alumnos con la tarea, y darles espacio y tiempo para estudiar, por ejemplo. De manera

más general, cuando los recursos estatales para la educación de los inmigrantes son limitados, las escuelas quizá tengan que trabajar más de cerca con estas comunidades y con grupos privados que apoyan la educación de inmigrantes para explorar formas creativas de apoyar el aprendizaje de los alumnos.

Idioma. Hay una amplia variedad de enfoques potenciales para las escuelas orientadas a lograr que los jóvenes inmigrantes dominen con mayor velocidad el idioma de su país adoptado. En el nivel más básico, los niños migrantes pueden simplemente asistir a la escuela como cualquier otro alumno y no recibir una educación especial relacionada con la lengua. La idea es que aprenderán el idioma simplemente con su inmersión en ella. Sin embargo, en la actualidad, este tipo de enfoque es bastante poco común.

Más común es combinar la inmersión con un apoyo especial en el idioma: los alumnos asisten a clases regulares, así como a clases adicionales del idioma. Si bien los enfoques pueden variar entre las diferentes regiones dentro de los países e incluso entre las escuelas, este tipo de enseñanza está ampliamente extendido en toda la zona de la OCDE.

También hay otros enfoques. Los alumnos pueden participar en un programa intensivo separado y relativamente corto de aprendizaje del idioma antes de ser transferidos a la educación regular. En algunos países, esta etapa de transición se amplía para abarcar una mayor gama de materias académicas, de modo que a los alumnos se les enseña de manera bilingüe por un tiempo, y gradualmente hacen la transición al aprendizaje de tiempo completo en su idioma adoptado. Por último, en unos cuantos países, se ayuda a los alumnos a continuar aprendiendo en ambos idiomas, con el objetivo de ayudarles a ser completamente bilingües. En Suecia, por ejemplo, se requiere legalmente a los municipios que proporcionen dicha enseñanza si hay cinco o más niños en la zona que hablen el mismo idioma nativo.

El idioma —la manera en que se enseña y el hecho de alentar a los niños a seguir usando su lengua materna o a adoptar una nueva— es un tema sensible. Es el meollo de la identidad y del debate con respecto a cómo deberían los inmigrantes “integrarse” en su país adoptado: ¿deberá alentárseles a conservar su propia cultura o deberán intentar fusionarse a sus países adoptados? No obstante, aun si el bilingüismo se alienta de manera oficial, hay un consenso general en los países de

la OCDE sobre los beneficios para los inmigrantes —en particular los niños— de aprender también el idioma local.

Si bien la investigación sobre lo que funciona mejor para ayudar a los jóvenes inmigrantes a hacerlo es aún limitada, algo parece claro: los países que enfocan el desafío en forma sistemática —estableciendo objetivos y estándares claros para el aprendizaje del idioma por parte de los jóvenes inmigrantes— parecen realizar un mejor trabajo.

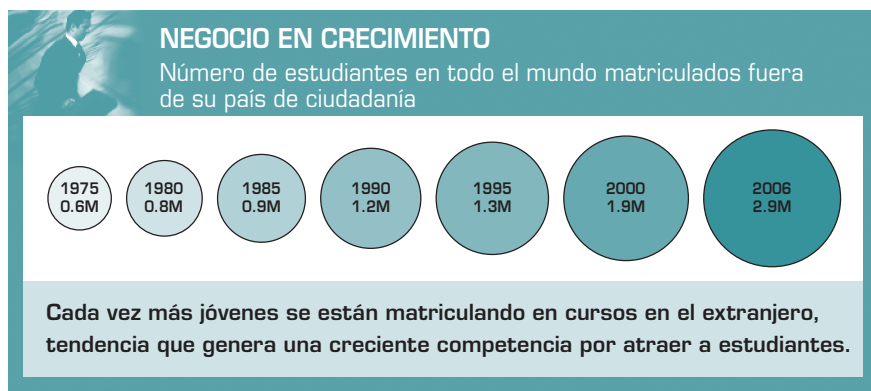
Migración con fines educativos

En años recientes, un número creciente de jóvenes han migrado —al menos temporalmente— para avanzar en su educación. Estos estudiantes internacionales no siempre son considerados migrantes en un sentido formal, pero de todas maneras tienen un efecto económico y social considerable, tanto en los países que dejan atrás como en aquellos en los cuales estudian. En muchos casos, esta migración con fines educativos es también un preludio para estancias más largas en el extranjero e incluso para la emigración permanente.

Se estima que en 1975 había alrededor de 610 000 alumnos matriculados fuera de su país natal. Para 2005 —30 años después—, esta cifra había aumentado más de cuatro veces, a poco más de 2.7 millones de estudiantes. El crecimiento continúa con fuerza: en los años anteriores a esta década, se estima que el número de alumnos internacionales en el mundo entero aumentaba más de 8% al año.

¿De dónde vienen estos alumnos? En la zona de la OCDE, alrededor de uno de cada dos —47.4%— son asiáticos. En Asia, los de China (incluido Hong Kong, China) son los más numerosos, con cerca de 18% de los estudiantes. La siguiente región más grande es Europa, con uno de cada cuatro estudiantes internacionales en la zona de la OCDE, seguida por África, con aproximadamente uno de cada 10, y después América del Sur, con cerca de uno de 20. Los norteamericanos tienen menos de uno de 25.

Con respecto adonde van a estudiar, alrededor de 85% de los estudiantes internacionales del mundo se dirigen a la zona de la OCDE. Dentro de esta, tan sólo cuatro países —Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y Francia— absorben a más de la mitad de los alumnos que llegan. De estos, Estados Unidos es, por un amplio margen, el país de destino con cifras más altas: en 2005 recibió más de uno de cinco.



Fuente: *Education at a Glance 2008*.

La educación se globaliza

El aumento en las cifras de estudiantes internacionales refleja, por supuesto, el fenómeno más amplio de la globalización en las décadas recientes, un proceso marcado por flujos crecientes de personas, productos, servicios e información en todo el mundo. Al igual que muchos otros aspectos, la educación se ha visto atrapada en este proceso. No sólo hay más jóvenes que viajan para estudiar, sino que las universidades y otros institutos de educación superior se dirigen también activamente a nuevos “mercados” en el extranjero.

Hablar de “mercados” en la educación puede parecer burdo. Después de todo, la educación sigue siendo considerada en casi todo el mundo como una necesidad social que es financiada, al menos en parte, por el erario público y que trae beneficios que no pueden medirse simplemente en términos económicos. Y, sin embargo, hay pocas dudas con respecto a que la economía es un factor impulsor, cada vez más importante, en la internacionalización de la educación.

En la década de 1970, estudiar en el extranjero se consideraba sobre todo como una manera de propiciar los vínculos sociales, culturales y académicos entre países e individuos, en particular en los Estados que formarían la Unión Europea y dentro de los dos grupos políticos más importantes del momento, el Occidente, comandado por Estados Unidos y sus aliados, y el bloque del Este, encabezado por la ex Unión Soviética. Aun en nuestros días, más de 100 000 estudiantes en Europa

participan cada año en el programa de intercambio Erasmus (aunque estos intercambios por lo común sólo duran un año académico).

Sin embargo, desde el final de la Guerra Fría, y siguiendo la tendencia más amplia hacia la globalización, las universidades y otros institutos de educación superior se han interesado cada vez más en extenderse a otros países, alentados en parte por factores comerciales. Las instituciones de muchos países desarrollados ofrecen ahora cursos de “educación a distancia” para alumnos que eligen estudiar desde su país natal, y están incluso instalando campus en el extranjero. La Universidad Monash, la mayor de Australia, tiene campus en Sudáfrica y Malasia, donde los alumnos pueden graduarse sin viajar a Australia.

Los gobiernos también prestan cada vez más atención a la educación internacional, por varias razones. Primero, ofrecer lugares para los estudiantes extranjeros puede ayudar a promover el entendimiento internacional mutuo, tanto entre países como dentro de las sociedades actuales, cada vez más multiculturales. La presencia de estudiantes internacionales en los campus puede ampliar sus propios horizontes y los de los estudiantes locales, así como proporcionar perspectivas e ímpetu frescos para la investigación. También puede ayudar a establecer vínculos personales entre jóvenes que un día pueden formar parte de la elite política y económica de su propio país.

“Los gobiernos... promueven más activamente la movilidad internacional de los alumnos y los profesores por una mezcla de razones culturales, políticas, de mercado laboral y comerciales.”

Internationalisation and Trade in Higher Education

En segundo lugar, los estudiantes internacionales son un gran negocio. Tan sólo en Estados Unidos, un instituto independiente estimó que en el año escolar 2006-2007, los alumnos extranjeros hicieron una contribución neta de USD\$14.5 mil millones a la economía estadounidense. Como ya analizamos, este país es el destino más grande para los estudiantes que viajan al extranjero, pero su proporción del mercado está bajando. De la matrícula de estudiantes internacionales en el mundo entero (y no sólo en la zona de la OCDE), en 2000, Estados Unidos recibió a alrededor de 26%; cinco años más tarde, la cifra había bajado a cerca de 22%. En parte, esta baja refleja la imposición de reglas más estrictas de entrada después de los

ataques del 11 de septiembre de 2001. Pero también refleja la mayor competencia de otros países de habla inglesa, sobre todo Nueva Zelanda, cuya proporción del mercado internacional aumentó seis veces, a 3% durante el mismo periodo.

Nueva Zelanda, al igual que su vecino Australia, atraen a más estudiantes internacionales, en parte porque se precian de contar con dos de los principales factores que influyen en la decisión de los alumnos de adonde estudiar: hablan inglés y —al menos en términos relativos— se encuentran cerca de donde proviene la mayor parte de estudiantes, es decir, Asia. En el mundo entero, los estudiantes se dirigen sobre todo a países en los que se les enseñe un idioma hablado por muchas personas. Y, si bien hay excepciones, como la gran cantidad de chinos que van a estudiar a América del Norte, por lo general a los estudiantes no les agrada ubicarse demasiado lejos de casa. En Europa, la mayoría prefiere no salir del continente, debido tal vez en gran parte a que las reglas de la Unión Europea significan que sus colegiaturas son más bajas allí.

Hay una tercera razón por la que los países buscan cada vez más atraer a estudiantes internacionales: la migración calificada. Para muchos jóvenes, estudiar en el extranjero es sólo el primer paso para una residencia más larga en otro país, y algunos gobiernos los alientan activamente a quedarse. Cada año, Estados Unidos reserva 20 000 visas H-1B —un tipo de visa especial para migrantes con altas calificaciones— para graduados extranjeros de universidades estadounidenses.

Sin embargo, tanto en Estados Unidos como en Canadá, son las instituciones académicas, y no los gobiernos, las que intervienen más en atraer a estudiantes extranjeros. En contraste, en Europa, a menudo los gobiernos están involucrados más directamente en la educación superior, y también frecuentemente atraen más a talento extranjero. Alemania y Francia son sólo dos de varios países europeos que han establecido programas especiales para fortalecer el atractivo internacional de sus sistemas de educación superior e investigación, en particular en los ámbitos de ciencia y tecnología. Los enfoques pueden ofrecer apoyo directo a los aspirantes a estudiantes, incluido el otorgamiento de becas y la operación de servicios de asesoría educativa.

“La educación transfronteriza se utiliza en forma estratégica para atraer a estudiantes capacitados que puedan convertirse en inmigrantes capacitados...”

*Internationalisation and Trade in Higher Education:
Opportunities and Challenges*

OPINIÓN PERSONAL

Jeevan

Nacido en Nepal, Jeevan estudió leyes en India y en Estados Unidos; actualmente vive y trabaja en Nueva York. (Pidió no ser identificado por su nombre completo.)

Casi una década después de su graduación, tan sólo 10 de los 80 compañeros de clases de Jeevan de su exclusivo internado en Katmandú continúan en Nepal. Diez emigraron a India, otros 10 a Europa y Australia, y unos 30 se dirigieron, al igual que Jeevan, a Estados Unidos.

Jeevan salió de Nepal por primera vez a los 17 años de edad para continuar su educación en India, en una escuela elegida por su padre, un prominente abogado. Los cinco astrólogos de su pueblo natal predijeron que cuando cumpliera 18, Jeevan sería impulsado al éxito, y dicha predicción resultó correcta. Pero después de cinco años de estudios en la facultad de leyes de Bangalore y dos años de trabajo en un bufete en Nueva Delhi, “realmente me sentía aburrido, sin retos”, comenta Jeevan.

Por tal motivo, presentó su solicitud para participar en un programa de posgraduados con duración de un año en Estados Unidos, y fue aceptado.

El contraste cultural fue mucho más pronunciado esa vez. Algunas costumbres —como el que las mujeres lo saludaran con un beso en la mejilla— le parecieron incómodas al principio. Comparar el costo de una comida con el costo que pagaba en su país fue una “conmoción” financiera. Los alumnos parecían separarse en ciertos grupos: los norteamericanos con los británicos, y los europeos con los sudamericanos y los australianos. Debido a razones culinarias, los asiáticos formaban otro grupo.

Jeevan dedicó un tiempo a observar a quienes le rodeaban —cómo hablaban, cómo vestían, qué y cómo comían y bebían—, intentado participar, integrarse.

Jeevan trabaja ahora en un bufete de abogados en Nueva York. Disfruta los retos que su trabajo le plantea, la variedad de su nuevo estilo de vida, la eficiencia y profesionalismo que considera centrales en el sistema estadounidense. Pero, si bien piensa que hay mucho que admirar en la sociedad de su nuevo país, esta también puede ser fría e impersonal: es difícil hacer amigos, en particular con los estadounidenses blancos. A diferencia de Nepal o India, donde la norma es hacer lo necesario para ayudar a los amigos y conocidos, aquí “tengo que pensarlo mucho antes de pedir un favor”, explica Jeevan.

Y la programación de actividades es más rígida: no puedes sólo llamar a un colega para invitarle a cenar una hora después, tienes que planificar el compromiso con días de anticipación. En lo que se refiere a la amistad, “es más fácil tratar con otros inmigrantes”.

¿Regresará a Nepal? La crisis política que impera en su país, y que ha durado varios años, ha alimentado la emigración masiva de la cual Jeevan forma parte.

Pero es también una razón para volver y cambiar las cosas. El mismo astrólogo que predijo los resultados académicos exitosos de Jeevan y el año en que se mudaría a Estados Unidos, también pronosticó que “cambiaría de continente” de nuevo, de modo que quizá pronto se produzca un cambio en este sentido.

¿Una “fuga de cerebros”?

Por supuesto, hay una posible desventaja de la educación internacional. Los países que envían a estudiantes al extranjero corren el riesgo de sufrir, en el largo plazo, una “fuga de cerebros” en el talento académico, privándoles de investigadores y, últimamente, trabajadores en sectores clave de la economía, como la tecnología de la información y la medicina. Si bien este algunas veces se describe como un dilema sobre todo para los países en desarrollo, causa ahora preocupación en las naciones desarrolladas, en especial en Europa. Un estudio realizado en 2003 por la Comisión Europea mostró que tres cuartos de los posgraduados europeos que estudiaban en Estados Unidos deseaban permanecer en dicho país después de terminar su doctorado, en gran parte porque sentían que ofrecía mejores oportunidades de carrera y empleo.

Los países en desarrollo afrontan preocupaciones similares con respecto a la fuga de talento (véase el capítulo 6), pero enviar a estudiantes al extranjero también puede rendir beneficios. Los alumnos de países más pequeños, en todos los niveles de desarrollo, tienen acceso a cursos e instalaciones de investigación de los que no disponen en casa. De hecho, estos enfoques a la “formación de capacidades” —en este contexto, la idea de ayudar a los países en desarrollo a conformar una reserva de trabajadores bien capacitados en áreas como la tecnología, la ingeniería y la medicina— pueden formar parte de la ayuda internacional para el desarrollo. Pero los países en desarrollo también están tomando la iniciativa. Malasia cuenta con un programa amplio de becas para capacitar a profesores, académicos y servidores públicos en el extranjero, sobre todo en Reino Unido y Australia, e incluso tiene oficinas en algunos países para ayudar a sus ciudadanos a estudiar en el extranjero.

Preparados para la vida

En este capítulo se analizó el papel de la educación en la vida de los jóvenes inmigrantes. De manera crucial, además de darles los conocimientos y las capacidades que necesitan para construir su vida en un nuevo país, la educación sienta las bases para las perspectivas de empleo de los migrantes. En el próximo capítulo estudiaremos el tema de los inmigrantes y el trabajo: con qué facilidad encuentran empleo, cómo ayuda el trabajo a la integración de los inmigrantes, y las controversias acerca del efecto de la inmigración en los trabajadores nativos.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea leer un informe acerca de PISA, visite www.oecd.org/PISA. Para conocer mayores detalles sobre la revisión de la OCDE de la educación de migrantes, visite www.oecd.org/edu/migration.

Publicaciones

PISA 2006: Science Competencies for Tomorrow's World (2008): presenta los resultados de la prueba PISA más reciente, centrada en la ciencia, y en la que también se evaluaron las materias de matemáticas y lectura. Se divide en dos volúmenes: el primero ofrece un análisis de los resultados y el segundo contiene la información subyacente.

Where Immigrant Students Succeed: A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003 (2006): con base en los resultados de PISA 2003, en este informe se examina el desempeño de alumnos provenientes de entornos inmigrantes, así como otros factores que pueden influir en los resultados que los alumnos inmigrantes obtienen en la escuela, como su motivación y estrategias de aprendizaje, su entorno social y el idioma hablado en casa.

No More Failures: Ten Steps to Equity in Education (2007): en este informe se cuestiona el supuesto de que siempre habrá jóvenes que no pueden o no quieren tener éxito en la escuela. Se analiza la manera en que diferentes países han manejado la equidad en la educación, lo que incluye responder a las necesidades especiales de los migrantes y las minorías.

Starting Strong II: Early Childhood Education and Care (2006): en este informe se abordan la educación y la atención en la niñez temprana en 20 países de la OCDE, y se describen los factores sociales, económicos, conceptuales y de investigación que influyen en la política para la niñez

temprana. Incluye análisis del potencial de la atención preescolar para ayudar a los niños inmigrantes a superar las dificultades en su educación posterior.

Internationalisation and Trade in Higher Education: Challenges and Opportunities (2004): en este informe se presentan estadísticas, estudios de casos e informes sobre políticas con respecto a las principales tendencias y avances en la educación possecundaria transfronteriza en América del Norte, Europa y la región Asia Pacífico.

Si desea leer un informe acerca del trabajo de la OCDE sobre la gestión de flujos migratorios, visite www.oecd.org/migration, y siga la liga a "international migration policies" (políticas de migración internacional).

...Y OTRAS FUENTES

Varios centros académicos e institutos de investigación trabajan en temas relacionados con la migración, entre ellos se encuentran los siguientes:

Institute for the Study of International Migration, Universidad de Georgetown, Washington, DC, www12.georgetown.edu/sfs/isim.

Centre on Migration Policy and Society, Universidad de Oxford, Reino Unido, www.compas.ox.ac.uk.

Migration Policy Institute, Washington, DC, www.migrationpolicy.org. Los proyectos de este Instituto incluyen la Migration Information Source, www.migrationinformation.org.

Migrinter, Universidad de Poitiers, Francia, www.mshs.univ-poitiers.fr/migrinter.

Quebec Metropolis Centre – Immigration and Metropolis, www.im.metropolis.net, Quebec, Canadá; consorcio de investigación de seis universidades de Quebec.

5



Los inmigrantes y el trabajo



Si visita un hospital en un país desarrollado, rápidamente notará las funciones que desempeñan los migrantes en todos los niveles: desde la práctica de cirugías hasta la limpieza. Los migrantes pueden ser un complemento fundamental de la fuerza de trabajo nativa, aun cuando su presencia quizá cause molestia y no siempre les sea posible aprovechar del todo sus habilidades.

A manera de introducción...

Ahmet Elomari es un inmigrante marroquí de 37 años de edad en Canadá. Estudió ingeniería aeroespacial en Marruecos y en Francia, y trabajó en ambos países. ¿Cuál es su empleo actual? Ensambla juguetes de plástico.

Cuando Elomari se mudó por primera vez a Canadá, envió su currículum vitae a varias empresas. “Solicité muchos puestos en Bombardier y Air Canada, pero nunca me respondieron”, declaró al periódico *The Gazette* de Montreal. “Podrían haber llamado por lo menos.”

Los posibles empleadores en Canadá aceptaban las calificaciones francesas de Elomari, pero constantemente se le decía que carecía de experiencia laboral local en su área de especialización. “Acudí a muchas entrevistas y siempre había una excusa: no habla inglés, se graduó en el extranjero, no tiene experiencia en Canadá”, dice. “¿Cómo puede uno obtener experiencia en Canadá si no trabaja?” Elomari está estudiando para titularse en su nuevo país. “Al menos así eliminaré algunos de los pretextos que los seleccionadores usaban en mi caso.”

Experiencias de este tipo no son raras y no se restringen a los inmigrantes en Canadá. En todo el mundo, los inmigrantes enfrentan serias dificultades para que se reconozcan sus referencias laborales en su nuevo hogar. Mientras tanto, los empleadores se esfuerzan por determinar si las habilidades y la calificación de los migrantes en realidad equivalen a las de los solicitantes locales; los títulos, diplomas y certificados no siempre aplican en otros países, y en tanto más alto sea el nivel, menos posibilidad habrá de utilizarlos en otro sitio. También es posible que se cuestione la experiencia de trabajo de un migrante, ya que a los empleadores les impresiona mucho más la obtenida en empresas locales que la experiencia en compañías del extranjero. Si a esto se suman problemas con el idioma local, barreras culturales, falta de contactos sociales y discriminación, no es de sorprender que a muchos inmigrantes les resulte difícil encontrar empleo y a menudo trabajen en algo para lo cual, por lo menos en el papel, están sobrecalificados.

► En este capítulo se analiza el historial de los inmigrantes en el mercado laboral: el número de los que encuentran empleo y de quienes desempeñan un trabajo que no corresponde a sus calificaciones. Considera también el efecto de los inmigrantes en los trabajadores locales, y si aportan beneficios a la economía, antes de examinar los obstáculos que los inmigrantes enfrentan para encontrar empleo, así como las políticas que pueden ayudar a reducir algunas de estas barreras.

¿Encuentran empleo los migrantes?

Hemos visto que los países adoptan diferentes enfoques en lo que se refiere a la integración social y cultural de los inmigrantes, pero cuando se trata de algo más restringido, como es introducirlos en la fuerza de trabajo, es decir, integrarlos al mercado laboral, los gobiernos tienden a coincidir más. En términos generales, quieren que los inmigrantes trabajen. Algunas veces esto se debe a necesidades económicas: algunos sectores de la economía, como el de la hotelería, el de los restaurantes y el agrícola, dependen mucho de la mano de obra inmigrante. Pero también hay beneficios para los inmigrantes: alentarlos a trabajar ayuda a asegurar que ellos y sus familias no caigan en las trampas de la pobreza y los apoya para que construyan vínculos sociales y comunitarios.

Sin embargo, a muchos les es difícil encontrar trabajo, y esto no se limita a los migrantes de primera generación. Los problemas en el mercado laboral, así como en la educación y en la integración social, se extienden mucho más allá de la primera ola de inmigrantes e incluyen a sus hijos y hasta a sus nietos. Los riesgos de dicha exclusión se establecen con crudeza en el informe de la OCDE titulado *From Immigration to Integration* (De la inmigración a la integración), y vale la pena citarlos:

A medida que se amplía la población que enfrenta dificultades para integrarse al mercado laboral, el problema de la integración en sí se vuelve más complejo. Los inmigrantes sumidos en la pobreza como resultado de la exclusión del mercado laboral pueden concentrarse

¿Qué son el “empleo” y el “desempleo”?	
<p>Los economistas utilizan varios términos diferentes para analizar cuántas personas de un país trabajan, no trabajan o buscan empleo. El más familiar de estos es tal vez la tasa de desempleo, la cual indica el porcentaje de personas en edad productiva —aproximadamente entre los 18 y los 65 años de edad— que están desempleadas y buscan trabajo.</p> <p>Asimismo, suelen usarse otros dos términos:</p> <ul style="list-style-type: none">• La tasa de empleo es el porcentaje de personas en edad productiva que de hecho están trabajando.• La tasa de participación es similar, pero añade un segundo elemento crucial: el porcentaje de personas en	<p>edad productiva que están trabajando o buscando empleo.</p> <p>¿Por qué hacer esta distinción?</p> <p>Principalmente, porque no todos los que no tienen empleo lo buscan. En algunos países y entre ciertos grupos de inmigrantes, muchas personas optan por permanecer fuera de la fuerza de trabajo.</p> <p>Por ejemplo, entre ciertas comunidades migrantes y étnicas, puede haber barreras culturales para que las mujeres trabajen. De tal modo, la comparación de las tasas de participación entre países o entre diferentes grupos sociales —como los migrantes y los locales, o los hombres y las mujeres— revela qué proporción de los trabajadores potenciales de un país de hecho forman parte de la fuerza laboral.</p>

en zonas de viviendas de bajo costo, que a menudo están aisladas de los sitios donde se ofrecen oportunidades de empleo. En los casos más extremos, los inmigrantes se integran a guetos en áreas con grandes privaciones, con altas tasas relacionadas de [desempleo], altas tasas de abandono de la educación en el nivel bachillerato y problemas de falta de afecto. Los temas vinculados con la exclusión social y económica forman en este caso un conjunto de barreras adicionales para los inmigrantes que buscan acceso al mercado laboral.

¿Cuántos inmigrantes encuentran empleo?

No es de sorprender que el éxito, o el fracaso, de los inmigrantes en la búsqueda de empleo varía mucho entre los países, incluso para aquellos que provienen del mismo país o región. El éxito en el mercado laboral también varía para los diferentes tipos de inmigrantes. Por ejemplo, los refugiados y solicitantes de asilo parecen afrontar problemas particulares. A diferencia de otros migrantes, que quizá reflexionen mucho con respecto a cuál sitio ofrece las mejores

perspectivas de empleo antes de tomar una decisión final, para los refugiados la supervivencia es a menudo la prioridad más alta y no cuentan con mucho tiempo para planificar.

En términos de tener un empleo —o su tasa de empleo—, los inmigrantes obtuvieron resultados similares, y a veces mejores, que los locales en cerca de la mitad de los 24 países sobre los cuales la OCDE cuenta con información confiable en lo que respecta a los años anteriores a la recesión de 2008. Tal fue el caso en partes del sur de Europa, en las que hubo gran afluencia de inmigrantes en años recientes, como en Grecia y España, y en algunos otros países del continente, como Austria, Francia y Suiza. En Estados Unidos, había más probabilidad de que los locales estuvieran trabajando y no así los inmigrantes, pero sólo de manera muy marginal, en tanto que en Australia y Canadá las diferencias eran mayores. Los diferenciales aumentaron aún más en el norte de Europa, donde la migración por motivos humanitarios da pie a que algunos inmigrantes tengan un nivel educativo muy bajo y sólo un leve conocimiento del idioma. Por ejemplo, en Dinamarca, cerca de cuatro de cada cinco personas de la población general tenían empleos, pero la cifra bajaba a sólo dos de cada tres en el caso de los inmigrantes.

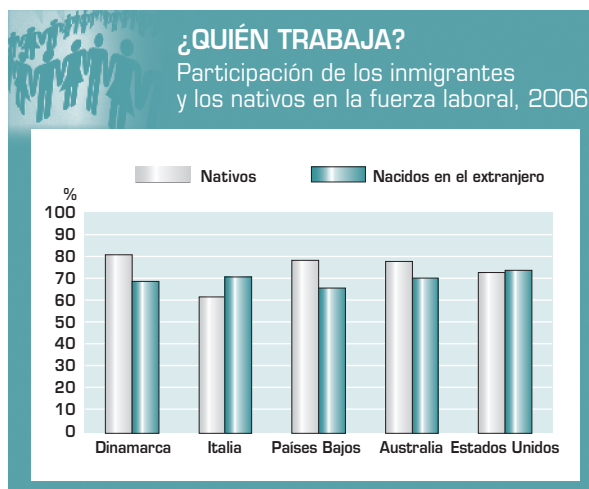
Ahora bien, estos números expresados en términos generales pueden ocultar algunas grandes variaciones *dentro* de la población inmigrante. Por ejemplo, la proporción de mujeres inmigrantes que trabajan siempre es menor que la de los hombres de su mismo extracto, y por lo regular también es más baja en comparación con las mujeres locales. Ciertamente, en general, las mujeres tienen menos probabilidades de desempeñar un trabajo pagado que los hombres, pero entre ciertos grupos de inmigrantes esta situación quizá se vea exacerbada por factores especiales, entre ellos la resistencia cultural a la idea de que las mujeres trabajen. Además, algunas inmigrantes pueden verse sometidas a una presión adicional para permanecer en casa si su familia tiene que atravesar por un periodo de espera, antes de calificar para la ayuda a menores subsidiada por el Estado.

“Por lo general las mujeres inmigrantes conforman el grupo con los resultados menos favorables en los mercados laborales...”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

Como ya analizamos, es posible que los hijos de los inmigrantes —la segunda generación— encuentren problemas para integrarse a la sociedad y al mercado laboral. Si bien obtienen mejores resultados que los inmigrantes de primera generación, esto es, los recién llegados, no sucede lo mismo con respecto a los jóvenes locales. En los países nórdicos y en otras partes del norte de Europa, ellos parecen experimentar problemas especialmente grandes.

Los niños de inmigrantes pueden también sufrir debido a los antecedentes educativos de sus padres. Se ha observado que el ingreso y el nivel educativo de los padres suele afectar los resultados obtenidos por sus hijos en la escuela y, por consiguiente, sus perspectivas de empleo. Entre algunos grupos de inmigrantes en Europa, los niveles educativos son notoriamente inferiores que los que privan entre la población general. Quizá sea inevitable que parte de esta desventaja educativa se transmita a la segunda generación y que, combinada con otros factores como la discriminación, pueda crear problemas reales para estos jóvenes cuando intenten ingresar a la fuerza de trabajo.



En esta gráfica se muestra el porcentaje de los hombres y mujeres nacidos en el extranjero que trabajan o que buscan empleo en forma activa, en comparación con los nativos.

Para obtener información sobre todos los países de la OCDE, utilice el StatLink proporcionado al pie.

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/427830451278>

¿Qué sucede con el desempleo, o con el número de inmigrantes que buscan trabajo activamente pero no lo consiguen? Si bien la situación

ha mejorado en general en años recientes, en toda la zona de la OCDE, excepto Estados Unidos y uno o dos países más, es más probable que los inmigrantes estén desempleados que los locales. En la zona nórdica, la tasa de desempleo de los inmigrantes es de cerca del doble de las personas nativas. El desempleo a largo plazo —cuando se ha buscado trabajo durante más de un año— es también un problema y los migrantes tienden a correr un mayor riesgo en este sentido. Esto es preocupante, ya que, cuanto más tiempo permanezca sin empleo una persona, más difícil le resultará regresar a trabajar; por ello el desempleo a largo plazo puede representar una barrera adicional al empleo para los inmigrantes.

“Los inmigrantes suelen seguir estando sobrerrepresentados entre las filas de los desempleados, sobre todo los desempleados a largo plazo.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

¿Qué tipo de trabajo realizan los inmigrantes? Visite los teatros y los pabellones de los hospitales en los países más ricos y verá que los inmigrantes desempeñan trabajos de todo tipo, desde la práctica de cirugías de alta especialización, hasta la enfermería o la limpieza de las instalaciones. Desde una perspectiva menos anecdótica, es útil analizar cuántos inmigrantes trabajan en varios sectores en comparación con los locales; en otras palabras ¿están subrepresentados o sobrerrepresentados? En general —y aceptando que hay grandes diferencias entre los países—, los inmigrantes tienden a estar más presentes en los sectores de la construcción, la hotelería y los restaurantes, así como en servicios de atención a la salud y sociales, como el cuidado de los ancianos.

Los inmigrantes también tienden más a desempeñar trabajos temporales y de tiempo parcial; por ejemplo, en España más de la mitad de los inmigrantes, cerca de 56%, tienen sólo empleos temporales, en comparación con 31% de los locales. Y cada vez más, los inmigrantes se integran a las filas del autoempleo. Las razones para ello varían: podría indicar que los inmigrantes se establecen bien en sus países adoptados y cuentan con los medios financieros para empezar negocios, o bien, que las barreras para encontrar un empleo son tan altas que les resulta más fácil trabajar por su cuenta.

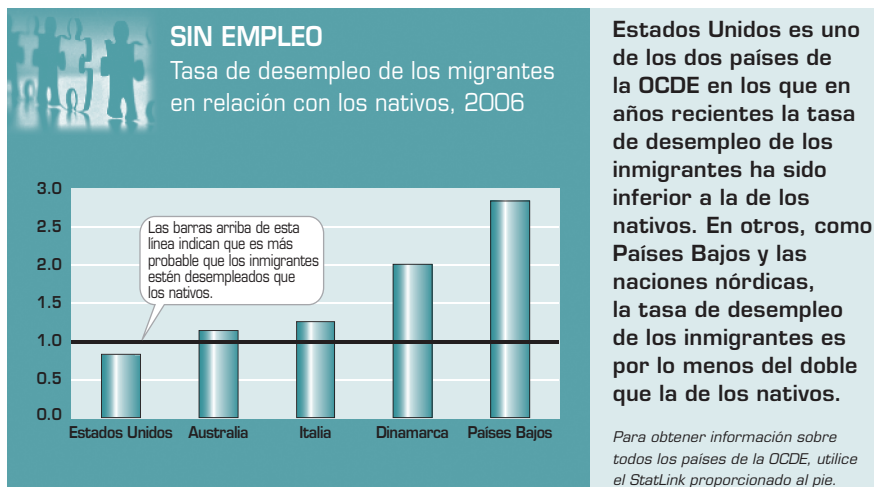
¿Cómo afecta la inmigración a los trabajadores locales?

Una de las acusaciones más comunes en contra de los inmigrantes es que ocupan puestos que corresponden a los locales, porque, según se argumenta, por lo regular están dispuestos a trabajar por un salario menor. ¿Cuán ciertas son estas acusaciones y cómo perjudican realmente los inmigrantes las perspectivas de empleo de los trabajadores nativos?

Al igual que sucede con muchos otros aspectos de la migración internacional, no hay respuestas sencillas a estas interrogantes. La situación varía según el país, la ocupación, y si los inmigrantes y los nacionales tienen calificaciones bajas o altas. Las respuestas dependen también de los tiempos —los inmigrantes pueden causar un efecto a corto plazo, pero poco efecto a largo plazo— y de si consideramos el estado del mercado laboral desde una perspectiva nacional o en una ciudad o región particulares.

Nada de lo anterior significa que los inmigrantes no causen un efecto en los empleos de los trabajadores nativos. Lo que implica es que no siempre es fácil medirlo. Lamentablemente, a falta de información clara, es posible que los rumores y las anécdotas llenen el vacío, lo que genera la clásica acusación contra los inmigrantes de que “vienen a nuestro país a robar nuestros empleos”.

¿Cuál es la realidad? Hay un debate sobre si los inmigrantes tienen la posibilidad de ayudar a algunos trabajadores locales: por ejemplo, si una familia contrata a un migrante para cuidar a sus hijos, esto permitiría que ambos padres salieran a trabajar. O bien, si un restaurante contrata a migrantes como camareros, puede expandirse y generar nuevos empleos para gerentes que serían desempeñados por locales. Según los economistas, los inmigrantes pueden complementar a los trabajadores nativos al realizar trabajos que estos no están dispuestos a hacer, los llamados 3D por sus siglas en inglés: sucios (*dirty*), peligrosos (*dangerous*) y difíciles (*difficult*). Por ejemplo, en Reino Unido, en un programa de televisión de la BBC se entrevistó a trabajadores agrícolas polacos que cosechaban los cultivos en los campos, así como a algunos ciudadanos locales que cobraban beneficios sociales. A los polacos se les pagaba £7, o poco menos de



Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.

StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/427620785702>

USD\$14, por hora, y parecían contentos con el trabajo. “Este país es maravilloso”, comentó uno de ellos. Pero en la oficina de bienestar social del Estado, los locales se burlaron del trabajo: “No, amigo, prefiero registrarme (para cobrar el seguro de desempleo) que hacer eso”, dijo un hombre, para después añadir: “No quiero trabajar en un campo de maíz. No deseo trabajar con un montón de extranjeros”.

Además de resaltar una actitud xenofóbica, esta respuesta sugiere otra acusación que a menudo se hace contra los inmigrantes: que su disposición a trabajar por menos dinero impulsa los salarios hacia abajo, en algunos casos hasta el grado de que los locales simplemente se niegan a realizar el trabajo. Hay evidencia de que los migrantes en efecto hacen que los salarios bajen, pero muchos economistas sostienen que el impacto es bastante pequeño y no dura mucho. Quienes resultan más afectados tienden a ser los trabajadores con menores calificaciones y, por consiguiente, con salarios más bajos, y estos por lo regular incluyen a flujos anteriores de migrantes.

Algunas veces se sostiene también que la afluencia de inmigrantes es una solución fácil que permite a gobiernos y empleadores evitar la

solución sistemática de los déficit de mano de obra profundamente arraigados, por ejemplo, aumentar los salarios o promover las oportunidades de capacitación para los locales. Algunos sostienen que esta situación ya existe en muchos países de la OCDE, en lo que se refiere a la enfermería y la medicina. La disponibilidad de enfermeras o enfermeros extranjeros, en especial de trabajadores temporales, significa que hay poca presión para aumentar los salarios o para que los hospitales mejoren las condiciones de trabajo, con miras a alentar a más ciudadanos locales a entrar a formar parte de la profesión.

“Algunos sostienen que el empleo temporal de enfermeras o enfermeros extranjeros quebranta los esfuerzos para mejorar las condiciones y los salarios de estos profesionales, es decir, impide que los gobiernos de los países desarrollados aborden la causa primordial de sus déficit de enfermeras y enfermeros.”

Trade and Migration

¿Cómo afecta la inmigración a la economía?

Hay otro aspecto del efecto de los inmigrantes que resulta también controversial: ¿ayudan o perjudican estos a la economía de los países a los que van a vivir? Se trata de un cuestionamiento interesante, pero algunos observadores dudan de si es correcto plantearlo. Como se mostró en el capítulo 3, gran parte de la inmigración legal en muchos países está, en esencia, más allá del control gubernamental. Si dicha migración de todas maneras va a ocurrir, debatir sobre si ayuda o perjudica la economía puede ser poco pertinente. No obstante, dichos debates tienen lugar en muchos países y vale la pena tomarse un tiempo para considerarlos.

En primer lugar, queda claro que los aspectos económicos de estas preguntas son complejos y hasta cierto grado se reducen a temas de definición. Durante el transcurso de la historia de un país como Estados Unidos, la inmigración claramente ha generado enormes beneficios económicos y sociales. Si se define dentro de un plazo más corto —y puede ser en el que dichos debates suelen enfocarse—, los resultados resultan más ambiguos.

En segundo lugar, a menudo estos debates son ajustados por cuestiones de medición. Por ejemplo, los inmigrantes son trabajadores clave en ciertas industrias, como la hotelera o la restaurantera. Muchos empleadores afirman que sin ellos no podrían operar, o por lo menos, no en el nivel actual. De tal modo, los trabajadores inmigrantes tienen la capacidad de facilitar que un negocio se expanda. Esto debería traducirse en un aumento de la actividad económica, pero ¿cómo debe medirse? ¿En términos de la rapidez con que la economía crece en general, o en términos de si los ingresos de las personas van en aumento, o bien en términos de si los ingresos de los ciudadanos *locales* se elevan?

Tales cuestionamientos quizá parezcan subrepticios, pero pueden convertirse en temas políticos importantes. Por ejemplo, en Reino Unido, un comité parlamentario conformado por miembros de todos los partidos decidió que no era particularmente útil medir el efecto económico de la migración en términos del PIB o del PIB per cápita. (El primero de estos indicadores, el PIB, corresponde al producto interno bruto y es una medida general del tamaño de una economía; si el PIB aumenta, esto quiere decir que la economía está en proceso de expansión. Por su parte, el PIB per cápita representa el tamaño de una economía dividido entre la cantidad de la población.)

Más bien, el comité instó al gobierno británico a “concentrarse en el ingreso per cápita de la población residente”; en efecto, deseaba saber si la inmigración ayudaba de hecho a aumentar el ingreso de los nativos en vez de simplemente alimentar el crecimiento económico general. El comité descubrió que la inmigración sólo había tenido un muy pequeño efecto en el PIB per cápita británico y que —en términos de los ingresos de los residentes— había perjudicado ligeramente a los de menores ingresos y beneficiado ligeramente a los de ingresos más altos. Los descubrimientos se informaron de manera amplia en los medios de comunicación británicos, y un periódico encabezó su cobertura con la frase “La migración ha generado ‘cero’ beneficios económicos”.

“...llegar a una conclusión sobre el efecto de la migración en la producción y, en especial, en la producción per cápita, es tanto una cuestión de especulación como de cálculo.”

OECD Economic Surveys: Greece, 2005

En Estados Unidos los economistas también han debatido acerca del efecto económico de la inmigración... y casi llegan a los golpes. Un economista recuerda que intentó calmar un “encuentro a gritos” entre otros dos economistas importantes que discutían sobre este tema en una conferencia: “Fue como decirles ‘Chicos, vayan a la habitación y líense a golpes’”, declaró a *The Wall Street Journal*.

Uno de los economistas participantes en la discusión era George J. Borjas, quien emigró de Cuba en la década de 1960 y llegó a convertirse en profesor de Harvard. Él argumenta que, considerándolo bien, “la inmigración no es una enorme bendición ni una enorme pérdida para Estados Unidos”. Muchos otros economistas están de acuerdo con él en este punto, incluidos algunos que favorecen una política de inmigración más abierta que la que Borjas sugiere. En lo que él difiere de muchos de sus colegas es en afirmar que los inmigrantes ejercen un fuerte efecto en el ingreso de los estadounidenses, en particular en el de los trabajadores no calificados. Según otros economistas, esto es una exageración. Por ejemplo, David Card, profesor de Berkeley (y emigrante de Canadá) afirma que hay una “evidencia limitada de los efectos adversos en los nativos menos calificados”.

Estados Unidos es sólo una economía, de modo que, ¿qué sucede con el efecto económico de la migración en las demás regiones? Inevitablemente, la respuesta varía, pero en general —y al igual que en Estados Unidos y en Reino Unido—, no se piensa que sea demasiado grande, bien sea en términos positivos o negativos. En un estudio de diversos países se descubrió que el efecto a corto plazo de la inmigración en el PIB anual fue de sólo más o menos 0.5%. En el largo plazo, el efecto probablemente tiende a ser positivo, aunque aún no en forma tan sustancial. (Recuérdese también que puede haber lo que los economistas llaman un efecto “mecánico” de la migración en el PIB. En términos simples, un aumento en el tamaño de la población del país —bien sea por el incremento en las tasas de natalidad o por el aumento de la migración— por lo general automáticamente equivale a más actividad económica, lo cual se refleja en un incremento del PIB.)

Varios factores ayudan a determinar el efecto de un inmigrante en la economía, y uno de los más importantes es si él o ella tiene empleo, en especial en trabajos altamente calificados. Los inmigrantes que encuentran empleo contribuyen mucho más a la economía que quienes

no son contratados. Esta es una razón por la que la inmigración tiende a generar más beneficios económicos en los países de destino tradicionales, como Australia, en los que el derecho de entrada suele determinarse por la probabilidad de que un inmigrante encuentre empleo.

“La débil participación en la fuerza laboral de los inmigrantes en el norte de Europa es [...] el principal factor que impulsa el efecto fiscal negativo estimado de la inmigración.”

Jean, S. *et al.* en “Migration in OECD Countries”

En contraste, en algunos países del norte de Europa, los inmigrantes pueden ser una carga para la economía, en gran parte debido a sus niveles relativamente altos de desempleo. Por consiguiente, es importante —tanto para las perspectivas económicas nacionales como para sus propias perspectivas en este renglón— que se ayude a los migrantes a entrar a la fuerza laboral y que realicen trabajos que se correspondan con sus capacidades y su educación. Por desgracia, esta es un área en la que los migrantes suelen encontrar obstáculos serios.

¿Se desperdicia el capital humano de los migrantes?

En décadas recientes, el concepto de capital humano (véase el recuadro) ha llegado a ser utilizado ampliamente por economistas y políticos —y, en un sentido de alguna manera más estrecho, en el mundo empresarial— para expresar la idea de que las personas y los gobiernos pueden invertir en educación y en capacitación, y que esta inversión trae recompensas, en términos de un aumento en los ingresos y una productividad económica más alta.

El capital humano es un concepto útil para ayudar a explicar cuán buenos resultados obtienen los inmigrantes en la fuerza de trabajo, no sólo en cuanto a tener un empleo, sino a si realizan o no un trabajo que en realidad corresponda con su educación y su capacitación. En muchos casos, los inmigrantes de los países de la OCDE están notoriamente sobrecalificados para el trabajo que realizan, y no obtienen grandes ganancias de su capital humano, como tampoco lo hacen las economías de sus países adoptados.

¿Qué es capital humano?	
<p>En términos simples, capital humano se refiere al aprendizaje, capacidades, conocimiento y atributos —incluidas la salud y las características de personalidad— de los individuos y los trabajadores nacionales. Las economías y los individuos nacionales pueden “invertir” en aspectos de capital humano. Desde la perspectiva nacional esto puede significar gastar en escuelas y universidades; desde la perspectiva individual, puede significar gastar dinero en costos de cursos y en sacrificar la oportunidad de ganarlo al permanecer en una universidad u otra institución de educación superior.</p>	<p>Tales inversiones rinden beneficios: para las economías, en la forma de una productividad y un crecimiento más altos, y para los individuos, en la forma de ingresos más altos.</p> <p>Así como el capital humano puede crearse, también puede desperdiciarse. Por ejemplo, donde las calificaciones y la experiencia de los inmigrantes no se reconocen en forma apropiada, pueden terminar desempeñando trabajos para los cuales están sobrecalificados; en otras palabras, no obtienen un retorno completo sobre su capital humano.</p>

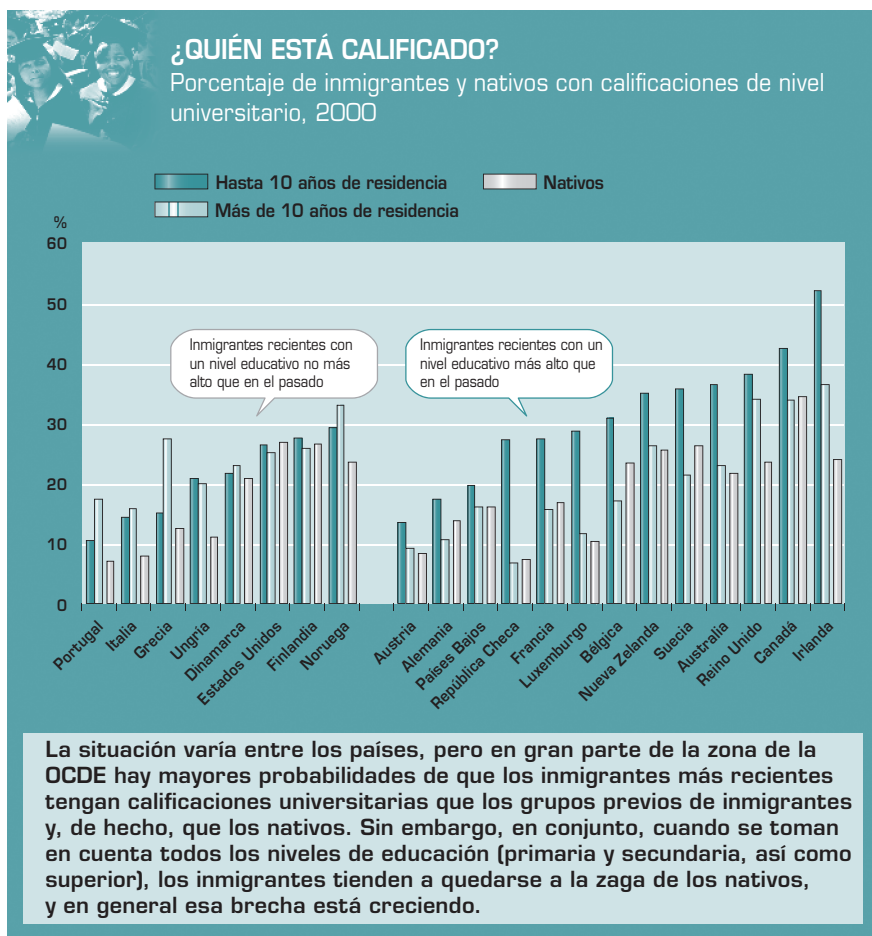
Sin embargo, es importante hacer notar algunas complejidades y áreas grises que el término “sobrecalificación” puede ocultar. Una calificación que es buena en un país quizás en realidad no lo sea en otro país. Alguien que se gradúa en arquitectura en un país en desarrollo tal vez no tenga la misma capacitación que un estudiante de arquitectura en, digamos, el norte de Europa. No se trata simplemente de una cuestión de estándares académicos; es posible que el estudiante europeo haya aprendido sobre diseño de edificios para el clima frío o haya sido capacitado en el más moderno software de diseño asistido por computadora. Un estudiante de un país más pobre con menos presupuesto para invertir en educación tal vez no tenga acceso a este software, y probablemente haya aprendido a diseñar edificios para un clima muy diferente.

Tomando todo lo anterior en cuenta, ¿cuán bien educados están los migrantes? Si bien resulta confuso, pueden estar tanto más *como* menos educados que la población general. Esto significa que en muchos países de la OCDE hay a menudo un gran grupo de inmigrantes con niveles más altos de educación que la población local, pero también un gran grupo con niveles inferiores. Por ejemplo, en Reino Unido, poco más de 34% de los inmigrantes tienen calificaciones de tercer nivel —por lo común, títulos universitarios— contra poco más de 29% de los locales. Pero, en el otro extremo de la escala educativa,

cerca de 22% de los inmigrantes terminaron su educación antes de cumplir 16 años o alrededor de esta edad, en comparación con poco menos de 16% de los locales.

“...el logro educativo de los inmigrantes no está mejorando tan rápido como el de los originarios del país.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2008



Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/015032154880>

Una tendencia interesante observada en años recientes es que los nuevos inmigrantes se dirigen a estar mejor educados que los anteriores, y es cada vez más probable que tengan títulos universitarios. Sin embargo, los niveles educativos de los nativos también van en aumento y por lo general a un ritmo más rápido que el de los migrantes. El resultado es que, en promedio, en la zona de la OCDE la brecha educativa entre los locales y los migrantes en efecto está creciendo (aunque esto no sucede en todos los países). No obstante, el hecho es que es más probable que los migrantes tengan niveles razonables de educación que en el pasado, lo que aumenta la importancia de asegurar que sus capacidades y su educación se aprovechen para bien.

Sobrecalificación

Por desgracia, como hemos observado, esto no siempre sucede. En efecto, y en conjunto, los inmigrantes tienden a tener empleos que no utilizan al máximo sus capacidades y su educación. En términos económicos, esta sobrecalificación quiere decir que ni ellos ni las sociedades en las que ahora viven obtienen los beneficios óptimos de su capital humano.

La sobrecalificación no se restringe a los inmigrantes. En la mayoría de las economías afecta también a los trabajadores locales, pero es mucho más común entre aquellos. En España, cerca de uno de cada cuatro hombres locales, o 24%, están sobrecalificados, pero la cifra aumenta a dos de cada cinco, o 39%, en el caso de los nacidos en el extranjero. El problema es particularmente alto en lo que se refiere a las mujeres inmigrantes: por ejemplo, en Grecia, poco menos de una de cada 10 mujeres locales, o 9%, están sobrecalificadas, contra más de la mitad, o 53%, de las inmigrantes. Las tasas tienden también a ser más altas para las personas que originalmente provienen de países fuera de la zona de la OCDE, que en el caso de quienes migraron dentro de dicha zona.

En la próxima sección se examinarán las razones de la sobrecalificación, pero pueden incluir el hecho de que, si bien en el papel la calificación de un inmigrante parece tener el mismo valor que la de un local, en realidad el aprendizaje y las capacidades que representa no son equivalentes. Otras razones son la falta de reconocimiento por

parte de los empleadores de las calificaciones y la experiencia de trabajo en el extranjero de los inmigrantes, aun cuando sean equivalentes, así como sus carencias de habilidades de alfabetización y dominio del idioma local, su relativa falta de contactos sociales y —debe decirse— la discriminación. Conforme pasan los años, con frecuencia los inmigrantes logran superar algunas de estas limitaciones y, por consiguiente, las tasas de sobrecalificación tienden a bajar con el tiempo. No obstante, el grado de estos problemas es preocupante, en especial para las sociedades de los países pertenecientes a la OCDE en las que quizá ya escaseen los trabajadores calificados.

“...el hecho de que en todos los países considerados, por lo menos 25%, y en promedio cerca de 50%, de los inmigrantes calificados entre los 15 y los 64 años de edad permanecen inactivos, desempleados o se les relega a empleos para los cuales están sobrecalificados, plantea la pregunta de si se está haciendo el mejor uso de sus capacidades.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

Barreras para encontrar buenos empleos

Ya hemos analizado que si bien los recién llegados a la zona de la OCDE tienden a estar mejor educados que en el pasado, aún hay grandes números de inmigrantes en muchos países con niveles educativos relativamente bajos. Esto explica en parte por qué por lo general es menos probable que los inmigrantes tengan empleo que los locales; pero eso no es todo. Por ejemplo, en Francia, uno de cada dos inmigrantes adultos no cuenta con una educación media superior —en otras palabras, no siguieron en la escuela mucho después de cumplir 16 años de edad— y menos inmigrantes tienen empleos que los locales. Sin embargo, el análisis estadístico muestra que, incluso si los inmigrantes estuvieran tan bien educados como los locales en Francia, perduraría alrededor de 60% de esa brecha en el ámbito del empleo. Entonces, ¿qué más impide que los inmigrantes ingresen a la fuerza de trabajo?

Idioma. Los inmigrantes no siempre necesitan un conocimiento muy fuerte del idioma local para encontrar trabajo. De hecho, en

MIGRACIÓN EN UNA RECESIÓN

El mundo laboral

La desaceleración que ha asolado a las economías del mundo ejerce una presión creciente sobre los empleos, lo cual afecta tanto a los trabajadores nativos como a los migrantes. Sin embargo, por diversas razones, entre ellas por el tipo de trabajo que realizan y las condiciones en las cuales laboran, los migrantes han sido los más afectados. La crisis sigue a un período de crecimiento en materia de generación de empleo en la zona de la OCDE. Entre los años de 2003 y 2007 se crearon 30 millones de nuevos empleos, muchos de los cuales fueron ocupados por migrantes. Ahora, este récord impresionante se encuentra bajo amenaza. ¿Por qué?

Los empleos “equivocados”

En primer lugar, en cualquier recesión, no todos los empleos corren un riesgo similar; algunos, como los del ramo de la construcción, tienden a ser menos seguros que otros, como los relacionados con la atención a la salud. En muchos países, es especialmente probable que los inmigrantes trabajen en sectores en los que se pierden empleos durante las crisis. Por ejemplo, en Grecia y en España, cerca de la mitad de los inmigrantes que trabajan lo hacen en los sectores vulnerables de la construcción, la venta al por mayor, la hotelería y la industria restaurantera.

Pero no son sólo los empleos que desempeñan los migrantes los que determinan si conservan su trabajo. También intervienen otros factores. Por ejemplo, los inmigrantes tienden a realizar más trabajos temporales que los nativos: en algunos países europeos, la proporción de inmigrantes en este tipo de empleo excede a la de los nativos en 50%. Sin embargo, cuando los empleadores necesitan hacer recortes de empleos durante las recesiones, los trabajadores temporales son los primeros en formar parte de ellos.

“Último en entrar, primero en salir”

Por supuesto, las empresas también despiden a empleados permanentes, pero, de nuevo, esto resultaría negativo para los migrantes por diversas razones. En primer lugar, las empresas pueden deshacerse de su personal basándose en el concepto de “último en entrar, primero en salir”, lo cual significa despedir a aquellos contratados en fechas más recientes, que a menudo incluyen un número desproporcionado de inmigrantes. La discriminación también podría tener que ver. Un estudio realizado en Suecia mostró que durante la crisis de principios de la década de 1990, aun cuando se tomaban en cuenta otros factores como la antigüedad y el sector laboral, los inmigrantes no europeos tenían dos veces más probabilidades de ser despedidos que los nativos. El autoempleo es otra área de riesgo: en algunos países, es más probable que los migrantes estén autoempleados que los trabajadores nativos, y a menudo operan negocios que son muy pequeños, lo cual los hace correr un riesgo particular, y en sectores vulnerables como los de los hoteles y los restaurantes.

Respuestas de políticas

Como se explica en este capítulo, la mayoría de los países ahora buscan ayudar a los inmigrantes a integrarse a la fuerza de trabajo al ofrecerles capacitación, entrenamiento en una nueva área e instrucción en el idioma.

Pero, puesto que los presupuestos se restringen durante una recesión, es posible que se ejerza presión sobre dichos programas. Sin embargo, retrasar o reducir estos, o reducir los programas antidiscriminación, pone en riesgo los efectos económicos y sociales a largo plazo si les dificulta más a los inmigrantes encontrar empleo.

muchos países desarrollados, múltiples trabajos poco calificados son realizados por migrantes con un dominio básico del idioma. Pensemos en los ejércitos de hombres y mujeres que limpian tiendas y oficinas en las noches, mucho después de que los locales se han ido a casa, o que trabajan como cocineros de comida rápida en cafés y restaurantes, o lo hacen en empresas que tratan sobre todo con su propia comunidad étnica. De hecho, algunos de los mayores flujos migratorios en décadas recientes involucró a trabajadores con capacidades apenas rudimentarias en el idioma local, por ejemplo, los trabajadores turcos invitados que llegaron a Alemania en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

“Posiblemente, el componente de capital humano más importante con respecto a la integración es el grado de conocimiento del idioma del país anfitrión.”

Jobs for Immigrants, Volumen 1

Con todo, las competencias lingüísticas sí importan. Algunos de esos asistentes de limpieza invisibles tienen las habilidades y la educación para realizar un trabajo de un nivel más alto, pero se ven impedidos para hacerlo por su relativa incapacidad de comunicarse. De igual manera, muchos migrantes con bajos niveles de calificación nunca encuentran empleo, y a menudo la razón principal la constituyen sus dificultades con el idioma local. Para los migrantes con calificaciones más altas, estas cuestiones se vuelven aún más significativas. La tecnología está cambiando los trabajos que muchas personas desempeñan y las “habilidades sociales” —como ser capaz de comunicarse con fluidez, hacer presentaciones y escribir informes— adquieren mayor importancia, y premian aún más el dominio de los modismos locales.

Estas barreras tienden a ser más relevantes en algunos países pequeños, como Dinamarca y Suecia, sencillamente porque su idioma rara vez se habla fuera de sus fronteras y es poco probable que los inmigrantes lo hayan aprendido con anterioridad. Esto no quiere decir que los inmigrantes a países en los que se habla un idioma más conocido, como inglés, español o francés, no tengan problemas. Por ejemplo, la evidencia de investigaciones realizadas en Estados Unidos sugiere que los inmigrantes adultos que llegan sin hablar inglés casi nunca adquieren la misma fluidez que los estadounidenses nativos.

Equivalencia y reconocimiento de habilidades. Muchos empleadores tienen dudas con respecto a las calificaciones obtenidas en otro país. Quizá cuestionen si la calificación existe en realidad o no la certifiquen como equivalente a una otorgada localmente. Y el problema va más allá de los empleadores. En muchas profesiones, como la medicina o las leyes, se requiere que los practicantes se sometan a exámenes de certificación, pero esta no siempre es transferible en el extranjero. A los inmigrantes que deseen seguir practicando su profesión tal vez se les requiera que efectivamente vuelvan a presentar exámenes profesionales en su país adoptado, lo cual resulta difícil si su capacitación terminó varios años atrás, o quizá se les pida que estudien todo de nuevo. Hay problemas similares con las capacidades laborales, que muchos empleadores potenciales tal vez no reconozcan si se obtuvieron en el extranjero.

Algunos países como Australia, Suecia y Dinamarca han establecido sistemas especiales para evaluar y certificar las calificaciones educativas y las capacidades laborales. Pero, incluso si están completamente certificadas, parece persistir la resistencia por parte de los empleadores a reconocerlas. Por ejemplo, en Suecia, las investigaciones muestran que los empleados cuyas calificaciones han sido certificadas como totalmente equivalentes a un título local, de todas maneras ganan menos que los empleados con una calificación sueca equivalente.

Formación de redes de contacto. En años recientes, la idea del capital social ha generado un interés creciente entre sociólogos, economistas y políticos. Resultó aún más atrayente después de la publicación de la obra *Bowling Alone*, de Robert Putnam, especialista en ciencias políticas, en la cual se utilizó el ejemplo de la baja de interés en las previamente populares ligas de bolos en Estados Unidos, para ilustrar lo que Putnam llamaba la desvinculación general estadounidense de la vida en sociedad. Estos argumentos no han convencido a todos. Si bien algunos críticos aceptan el capital social como un concepto válido, alegan que hay muy poco que pueda hacerse en términos políticos para aumentarlo. Y, aun si lo hubiera, sería difícil medir los resultados de tales políticas en forma convincente.

Sin embargo, aun si es difícil medir el capital social, su valor es claro. El capital social —nuestras redes, amistades, relaciones familiares y otras— es importante para muchas partes de nuestra vida, incluidos nuestra felicidad personal y nuestro éxito económico. En términos simples, esto puede significar que un amigo nos avise

sobre una vacante en su trabajo. Los contactos personales desempeñan una parte importante en la ocupación de vacantes en gran parte del mundo; en un estudio realizado en Turín se descubrió que 57% de las empresas contrataban empleados mediante contactos con amistades y familiares.

“...muchas vacantes laborales, si no están cerradas necesariamente a los inmigrantes y a sus hijos, pueden ocuparse en tal forma que haya poca oportunidad de que se considere la candidatura de estos últimos.”

Jobs for Immigrants, Volumen 1

No obstante, los inmigrantes con frecuencia carecen de dichos contactos. Hasta cierto grado, esto puede deberse a que se “agrupan” y se esfuerzan poco en formar vínculos con la comunidad local. Pero frecuentemente también son víctimas de exclusión. Tal situación puede ser accidental: los inmigrantes que llegan al país siendo adultos no habrán tenido la oportunidad de entablar amistades y relaciones con personas locales en la escuela y la universidad. Pero también puede ser bastante deliberada y discriminatoria, al excluir a los inmigrantes porque son “diferentes”.

La exclusión de la sociedad en general —por cualquier razón— significa que los inmigrantes carezcan no sólo de puentes importantes hacia posibles empleadores, sino también de ciertas competencias para presentarse con ellos, por ejemplo, la manera “correcta” de escribir un currículum vitae. A los inmigrantes sin experiencia en el mercado laboral local quizá les resulte difícil identificar oportunidades de empleo adecuadas, y causar una buena impresión en las entrevistas de selección; en algunas culturas se espera que los candidatos a ocupar un empleo se “vendan” de manera agresiva, en tanto que en otras, los empleadores esperan que sean más modestos y respetuosos.

Discriminación. No hay duda de que los inmigrantes son discriminados en muchos campos, incluido el laboral, aunque el grado en que esto sucede varía entre los diferentes grupos de inmigrantes y entre países. Por ejemplo, los inmigrantes cuyo origen étnico, idioma y cultura son más cercanos a los de la población local a menudo sufren menos discriminación. De igual manera, investigaciones realizadas en Estados

Unidos sugieren que las personas que se considera que dejaron su país por razones políticas, como algunos migrantes de Cuba y Vietnam, son recibidos con más simpatía que los inmigrantes que escapan de la pobreza, como los provenientes de Haití y México.

En el mercado laboral puede ser difícil separar el efecto de la discriminación de otros factores que frenan a los inmigrantes de primera generación. Sin embargo, es mucho más fácil para los de la segunda y tercera generación. En muchos casos, estos cuentan con experiencia de trabajo, calificaciones y competencias lingüísticas que claramente son equivalentes a las de los candidatos nativos a los empleos. Y, a pesar de ello, es evidente que sufren discriminación en el mercado laboral. ¿Cómo lo sabemos? Desde hace ya algún tiempo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha supervisado una curiosa serie de pruebas relativas a la discriminación en los países miembros, que consisten en lo siguiente: se envían a varias empresas currículos vitae de dos candidatos laborales ficticios que tienen calificaciones casi idénticas pero nombres diferentes, uno “local” y el otro, “extranjero”. Los organizadores de la prueba esperan a ver a quién llaman para ser entrevistado. En términos generales, las pruebas muestran que las personas pertenecientes a un entorno inmigrante comúnmente presentan por lo menos tres veces más solicitudes de empleo antes de ser llamados para acudir a una entrevista. De hecho, en un informe de la OCDE se sostiene que las pruebas de la OIT “sugieren la existencia de una conducta discriminatoria importante por parte de los empleadores” en los países miembros.

“Si todo lo demás es igual, esto significa que las personas de entornos inmigrantes deben presentar más solicitudes para obtener resultados equivalentes a los de los solicitantes no pertenecientes a este tipo de entorno.”

Jobs for Immigrants, Volumen 1

¿Qué políticas pueden ayudar a los migrantes a encontrar trabajo?

De modo que, ¿cuáles son las mejores maneras de superar todas estas barreras? Los enfoques difieren según el país, pero destacan algunas ideas comunes.

Capacitación en el dominio del idioma. Aprender a hablar y leer el idioma local es considerado como una prioridad para los inmigrantes en la mayoría de los países de la OCDE, no sólo para ayudarles a ingresar a la fuerza de trabajo, sino también para alentar su integración a la sociedad. De hecho, en cada vez más países, los inmigrantes deben comprometerse a tomar un cierto número de horas de enseñanza del idioma —así como clases de estudios sociales— antes de que puedan calificar para obtener derechos de residencia o ciudadanía.

En Noruega, esta idea está enmarcada en la ley como un derecho y como una obligación a la vez, y en muchas otras regiones sucede lo mismo. Se espera que los migrantes que se propongan establecerse permanentemente aprendan el idioma y tomen clases de civismo, pero también tienen “derecho” a hacerlo, y ese derecho es apoyado financieramente por el Estado. En Francia, los inmigrantes recién llegados que deseen quedarse de manera permanente firman un “contrato de bienvenida e integración” en el que se establecen sus derechos y responsabilidades. El documento requiere que respeten las leyes y los valores de Francia, y que asistan a capacitación cívica; asimismo, por parte del Estado requiere que respete los derechos del individuo y brinde capacitación en el dominio del idioma.

¿Cuánta capacitación? Los números varían. En Noruega, los inmigrantes deben asistir a 250 horas de clases del idioma y a 50 horas de estudios sociales, pero en algunas situaciones pueden tener derecho a hasta tres mil horas, o el equivalente a casi un año y medio de estudios de tiempo completo (se espera que algunos trabajadores cubran por lo menos una parte del costo de dicha capacitación). En Dinamarca, los recién llegados tienen derecho al equivalente de cerca de 14 meses de estudio del idioma de tiempo completo durante un periodo de tres años, aunque casi todos estudian menos tiempo. En Australia, los inmigrantes tienen derecho a 510 horas de estudios gratuitos del idioma, en tanto que a los refugiados y solicitantes de asilo se les ofrecen cursos preparatorios especiales en reconocimiento de los desafíos particulares que podrían enfrentar. Algunos países también ofrecen cursos específicos para el oficio o profesión, lo cual resulta de particular valor para los inmigrantes mejor calificados que trabajan en áreas especializadas; sin embargo, los recursos para dicha capacitación tienden a ser limitados.

Estudios llevados a cabo en Escandinavia muestran que los inmigrantes que toman cursos del idioma tienen menos problemas

para encontrar empleo. Pero también sugieren que puede haber un punto en esta capacitación —al llegar a unas 500 horas de instrucción— en el que estos beneficios comienzan a desaparecer. La desventaja de los inmigrantes que continúan una capacitación de tiempo completo en el idioma es que esto les impide encontrar trabajo de tiempo completo, lo cual implica que no acumulan experiencia de trabajo local. Y, como ya hemos analizado, tal carencia es una barrera considerable para ser contratado. De hecho, las investigaciones realizadas en Suecia sugieren que obtener experiencia laboral en el primer año después de la llegada es lo que más influye en el éxito a largo plazo en el mercado laboral, incluso más que el aprendizaje del idioma o la capacitación vocacional.

“La desventaja de un aprendizaje prolongado es que mantiene al inmigrante alejado del mercado laboral. Esto es contraproducente en una situación en la que los empleadores tienden a valorar la experiencia laboral en el país anfitrión.”

Jobs for Immigrants, Volumen 1

Tutoría. Establecerse en un nuevo país puede ser una experiencia desorientadora. Los inmigrantes enfrentan muchos nuevos retos y uno de los mayores es social: conocer a los “locales” y percibir las reglas tácitas de la sociedad. También tienen que descifrar cómo funciona el ámbito laboral local: cómo escribir un currículum vitae, cuáles son las mejores empresas para presentar una solicitud, entre otros.

Una manera de ayudarles a hacer todo esto es proporcionarles un tutor, un ciudadano local de aproximadamente la misma edad y que trabaje en el mismo campo.

Los tutores ayudan a los inmigrantes a identificar oportunidades de trabajo, a redactar su currículum vitae, y a prepararse para las entrevistas. También pueden ponerlos en contacto con colegas y amigos, e incluso actuar como intermediarios con los posibles empleadores. El costo para el Estado de estos programas es bajo, ya que por lo general los tutores no reciben pago alguno, aunque suelen ser capacitados en forma especial.

Muchos países cuentan ahora con programas de tutoría, incluidos Australia y Suecia, aunque los programas por lo común son operados localmente y no por el gobierno nacional. Dinamarca ha experimentado

con un programa nacional —el programa de tutoría Kvinfor— que pone en contacto a las mujeres inmigrantes, en particular a las refugiadas, con las locales. El principal propósito del programa es ayudar a las inmigrantes a encontrar empleo, pero también tiene muchos otros beneficios incidentales, incluido el brindarles un valioso apoyo social y la oportunidad de practicar el danés.

Dinamarca ha diseñado otras maneras creativas de ayudar a los inmigrantes a romper el hielo en el ámbito laboral. Por ejemplo, el Brøndby IF, equipo profesional de fútbol situado cerca de Copenhague, que cuenta con unos 1 200 jugadores de nivel amateur, cerca de un tercio de los cuales provienen de familias inmigrantes. El club tiene también una amplia red de cerca de 350 empresas patrocinadoras, y en años recientes ha ayudado a sus miembros a encontrar empleo en ellas. El consultor laboral del club establece contacto con los jugadores durante el entrenamiento, hace seguimiento con entrevistas para saber más sobre sus habilidades e intereses, y después intenta encontrar una vacante adecuada en una empresa patrocinadora. Dado que el entrenamiento se realiza una vez a la semana, es fácil para el consultor permanecer en contacto con los miembros; también resulta fácil para los entrenadores y el personal del club captar los puntos personales fuertes y débiles de cada aspirante, lo cual refuerza la confianza de los posibles empleadores en sus recomendaciones.

“Los empleadores parecen confiar en las recomendaciones del club, y la responsabilidad de mantener la reputación de este es considerada también como una motivación para que los jóvenes que reciben una oferta de trabajo tengan un buen desempeño.”

Jobs for Immigrants, Volumen 1

Reconocimiento de calificaciones y habilidades. Muchos inmigrantes se esfuerzan para conseguir que los empleadores reconozcan sus habilidades, calificaciones educativas y experiencia laboral. Los inmigrantes de países fuera de la zona de la OCDE afrontan problemas particulares, pues es posible que los empleadores los traten como pizarras en blanco, borrando la experiencia laboral obtenida en el extranjero.

Muchos países de la OCDE han introducido sistemas para intentar mejorar el reconocimiento de calificaciones. Australia, que durante largo tiempo ha favorecido la inmigración calificada, tiene un sistema

bien establecido y sofisticado para reconocer la educación y las capacidades obtenidas con anterioridad, aunque los inmigrantes aún podrían tener problemas para establecerse. Por ejemplo, quienes trabajan en profesiones autónomas como la medicina necesitarían cumplir con una serie larga y compleja de requerimientos antes de que se les permita practicar. E incluso donde las calificaciones de los inmigrantes son autorizadas, deben superar otro obstáculo: la mayoría de los empleadores menosprecian la experiencia laboral obtenida en el extranjero.

Algunos países buscan superar esta última barrera al patrocinar a inmigrantes para que trabajen en empresas locales de modo que adquieran experiencia laboral, y a la vez demuestren a los empleadores que cuentan con capacidades pertinentes y útiles. Suecia introdujo varios programas de este tipo. En un programa de pruebas, los inmigrantes trabajan en una empresa sin costo para su empleador; si después de hacerlo no obtienen un empleo, de todas maneras lo sucedido se añade al currículum vitae del inmigrante como experiencia laboral local. En un programa separado, a los inmigrantes se les proporciona durante tres semanas un puesto de aprendiz relacionado con su profesión para permitirles demostrar que cuentan con las competencias para realizar el trabajo; al final del periodo reciben un certificado del sitio donde trabajaron para que los apoye en sus futuras solicitudes de empleo.

Discriminación. Casi todos los países desarrollados tienen leyes que condenan la discriminación, tanto en la sociedad en general como en el sitio de trabajo, así como agencias que procuran asegurarse de que no se ignore dicha legislación. No obstante, la discriminación persiste y afecta tanto a los inmigrantes como a sus descendientes, aunque, como hemos observado, resulta difícil determinar en qué grado. Estos problemas de medición se ven exacerbados por la resistencia de algunos países a preguntar a los ciudadanos sobre sus antecedentes étnicos, lo cual imposibilita que se compruebe estadísticamente que algunos grupos no están representados lo suficiente en la fuerza de trabajo o en ciertas profesiones.

Los problemas económicos y sociales que los inmigrantes de segunda y de tercera generación experimentan en muchos países, sobre todo en Europa, llevan a una nueva concentración en la necesidad de resolver la discriminación. Además de las leyes, algunos países, como Francia y Reino Unido, experimentan con currículos vitae anónimos, que ocultan a los posibles empleadores la identidad de los solicitantes. Muchos

países trabajan también en educar debidamente a los empleadores acerca de los problemas enfrentados por los inmigrantes.

“El sector público ofrece al gobierno una palanca para ayudar a la integración del mercado laboral, ya que ejerce una influencia más directa en sus propias decisiones sobre el empleo que en las del sector privado.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

También se han tomado medidas limitadas para crear “cuotas” para inmigrantes en el servicio público, el cual tradicionalmente ha sido un sitio proveedor de empleos importante para los inmigrantes de segunda generación. Bélgica fijó el objetivo de que 4% de los servidores públicos deberían provenir de una familia inmigrante, en tanto que otros países especifican que por lo menos un inmigrante —suponiendo que esté calificado— debe ser entrevistado para cada vacante en el servicio público.

Trabajar en el nivel local

Por último, vale la pena considerar con brevedad el nivel en el que las agencias estatales o los grupos no gubernamentales pueden brindar apoyo a los inmigrantes: ¿debe hacerse todo mediante agencias nacionales guiadas por políticas establecidas en el ámbito nacional, o hay beneficios en la consideración de los desafíos en los niveles regional o local?

A menudo la migración es un asunto local. La influencia de aspectos como la migración en cadena y la cercanía geográfica significa que los inmigrantes rara vez se dispersan de manera equitativa en todo un país, sino que suelen establecerse en ciertas ciudades y pueblos. Asimismo, algunas zonas rurales pueden tener niveles extraordinariamente altos de inmigración, por lo general las que necesitan recurrir a grandes números de trabajadores temporales para cosechar uvas, por ejemplo. De tal modo, a lo largo de cualquier país determinado, la inmigración por lo general se experimenta de manera bastante diferente entre pueblos, ciudades y regiones.

Estas variaciones son importantes, puesto que pueden implicar que las políticas que funcionan bien en un lugar en realidad no son correctas en otro. Y, debido a que los mercados laborales son también

“locales” —es posible que algunas regiones tengan mucha industria pesada, en tanto que otras quizá se concentren en la agricultura—, entender la interacción de los inmigrantes con los empleadores plantea un doble desafío. En muchos casos estas complejidades van más allá del alcance de la política nacional y quizá sean mejor comprendidas por un gobierno que opera en forma cercana al nivel local.

“Los formuladores locales de política son capaces de tomar en cuenta dicha variación, junto con la variación en la demanda del mercado laboral.”

From Immigration to Integration

Por consiguiente, conviene dar a las autoridades y funcionarios locales más espacio de maniobra y un mayor grado de autonomía al trabajar con inmigrantes. Esta flexibilidad proporcionaría también espacio para la experimentación y las políticas que se demuestra que funcionan bien en un sitio pueden probarse en otros.

Asimismo, probablemente sea positivo alentar una mayor intervención de organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos comunitarios y organismos sin fines de lucro, en particular cuando las leyes nacionales limitan la función que las agencias y los funcionarios del gobierno pueden desempeñar con los inmigrantes irregulares. Por ejemplo, Madrid desarrolló un sistema de servicios para inmigrantes llamado Centros de Atención Social al Inmigrante (CASI), con base en una organización no gubernamental. Los centros brindan desde vivienda de urgencia hasta ayuda en aspectos educativos y laborales, así como problemas legales. Los centros CASI, que involucran a varias ONG diferentes, también ilustran el valor añadido que proviene de la coordinación del apoyo en nivel local para los inmigrantes.

Migración y desarrollo

Encontrar empleo es una de las claves para la integración exitosa de los inmigrantes a su nuevo hogar. Pero también puede proporcionarles los medios financieros para sostener a las familias que dejaron atrás, sobre todo en los países en desarrollo. En el siguiente capítulo examinaremos cómo ayudan dichas remesas a las familias de los países en desarrollo, y el tema más general de si la migración es una ventaja o desventaja para el desarrollo.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea leer más acerca del trabajo de la OCDE sobre los migrantes en la fuerza laboral, visite www.oecd.org/els/migration y siga las ligas con "migration policies" (políticas de migración).

Publicaciones

Jobs for Immigrants: Labour Market Integration in Australia, Denmark, Germany and Sweden (2007) y ***Jobs for Immigrants: Labour Market Integration in Belgium, France, the Netherlands and Portugal*** (2008). La primera publicación informa de una nueva serie de revisiones por parte de la OCDE del desempeño de los inmigrantes en los países individuales. El propósito de las revisiones es determinar si los programas y las políticas en vigor son efectivos, e identificar la mezcla de políticas y enfoques que ayudan a los migrantes a integrarse a la fuerza laboral, como capacitación en el dominio del idioma, programas para el reconocimiento de calificaciones, ayuda en la búsqueda de empleo, y otros.

From Immigration to Integration: Local Solutions to a Global Challenge (2006): la política de inmigración suele ser determinada, diseñada y financiada a escala nacional, pero su efecto en los migrantes y en la sociedad se percibe con más fuerza en el nivel local, donde interactúan otras políticas. En esta publicación se destacan los principios y los factores que son importantes para apoyar la integración en el ámbito local. Una comparación de iniciativas locales puestas en marcha en cinco países de la OCDE responde cuestionamientos fundamentales que enfrentan todos los formuladores de política y los interesados que trabajan en este campo. Este libro proporciona

un conjunto de recomendaciones de política concretas para ser implantadas en los niveles local y nacional.

También de interés:

International Migration Outlook:

SOPEMI (anual): incluye una actualización sobre la situación laboral de los migrantes en los países de la OCDE.

The Unemployment Impact of Immigration in OECD Countries (2007) y **Migration in OECD Countries: Labour Market Impact and Integration Issues** (2007): estos documentos de trabajo del Departamento de Economía de la OCDE se encuentran en www.oecd.org/eco, y siga las ligas con "ECO Working Papers".

OECD Economic Surveys (Estudios Económicos de la OCDE): la OCDE publica estudios económicos regulares para cada país miembro y para algunas naciones grandes que no lo son como China, Rusia y Brasil. Los estudios identifican los principales retos económicos que el país afronta y analizan las opciones de política para superarlos. Si desea mayores detalles, visite www.oecd.org/eco/surveys.

...Y OTRAS FUENTES

United Nations High Commissioner for Human Rights (UNHCR) (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos) (www.ohchr.org): el ámbito del UNHCR incluye la protección de los trabajadores migrantes y sus familias.

International Labour Organisation (Organización Internacional del Trabajo) (www.ilo.org): el propósito de esta agencia de las Naciones Unidas incluye promover un trabajo digno para los migrantes mediante acciones y políticas multilaterales.

6





Migración y desarrollo

Para los países en desarrollo, la migración puede ser una bendición y al mismo tiempo una maldición: la primera, porque proporciona remesas, así como contactos y experiencia en el extranjero; la segunda, porque se lleva a los mejores y más brillantes. El desafío de las políticas consiste en minimizar los costos y maximizar los beneficios para los países en desarrollo y los desarrollados.

A manera de introducción...

El local se encuentra en las afueras de París, a unos pasos de una estación del metro. Afuera, un letrero anuncia que se trata de una agencia de viajes; en el interior hay unas cuantas cabinas telefónicas, dos estaciones de Internet y un gran escritorio. Arriba de éste se aprecia una fotografía aérea de la ciudad marroquí de Fez.

El piso del local está lleno de equipaje: maletas anticuadas, abultados paquetes atados con hilos y envueltos en tela encerada, incluso una caja de cartón que alguna vez contuvo una carreola doble y ahora está tan repleta que parece a punto de explotar. El equipaje será trasladado en camión a Marruecos la semana siguiente, donde lo recogerán familias emigrantes que se encuentran en casa de vacaciones, obreros que regresan a su hogar de manera permanente y parientes de quienes aún trabajan en Francia.

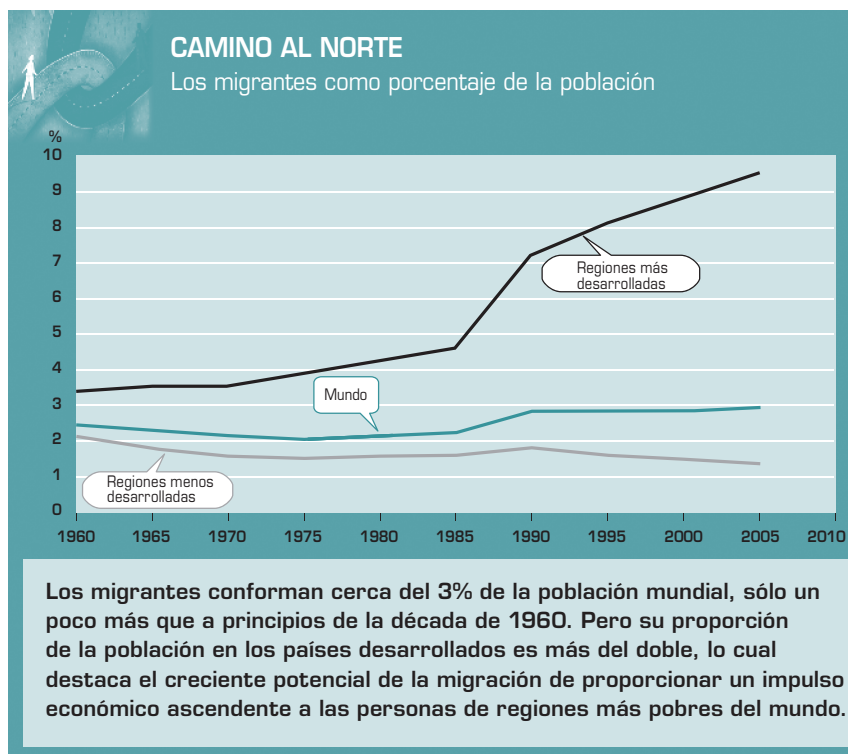
Muchos de los migrantes que dejaron las maletas aquí también envían dinero a casa con regularidad, entre 50 y 150 euros al mes. Algunos lo mandan mediante giros bancarios o agencias como Western Union. Otros se lo entregan a amigos o a intermediarios confiables. Tal vez no parezca mucho dinero, pero en Marruecos resulta muy útil.

Sentado tras el escritorio en el local se encuentra Mohamed, quien se asegurará de que estas maletas y cajas lleguen a su destino en Marruecos. Admite que no es muy feliz en Francia: “La vida aquí es demasiado cara, el poder de compra sigue bajando y los impuestos son muy altos”, comenta. “Todo esto alienta a los inmigrantes a invertir su dinero en casa, en vez de establecerse permanentemente en Francia...”

► La migración ayuda a orientar la dirección económica y social de algunos de los países más pobres del mundo. Algunas veces su función es principalmente positiva, como cuando produce un gran flujo de remesas. Pero también puede ser negativa, en especial cuando roba a los “mejores y más brillantes” o priva a las familias de su sostén económico. En este capítulo se examinan algunos de estos vínculos complejos entre la migración y el desarrollo.

¿Quién gana y quién pierde?

La siguiente es una regla de oro: los migrantes en su mayoría se mudan a países que son más ricos —aunque a veces sólo un poco más— que el propio. Esto no quiere decir que sólo se trasladen de los países pobres a los países ricos: como se explicó en el capítulo 2, alrededor de un tercio de los migrantes del mundo viajan entre países relativamente desarrollados, en tanto que un tercio se muda de países en desarrollo a otros países en desarrollo. Pero sí ayuda a subrayar la realidad de que los factores económicos —las perspectivas de encontrar un trabajo mejor pagado o un estándar de vida más alto— son importantes para los migrantes de todo el mundo.



Fuente: *Policy Coherence for Development 2007: Migration and Development Countries*.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/131678112202>

Los beneficios económicos de trasladarse a otro país pueden ser significativos en términos del incremento de ingresos de los migrantes. Aunque también puede tener un efecto poderoso en las comunidades que dejan atrás, sobre todo en el mundo en desarrollo. Tal efecto puede ser en parte positivo, por ejemplo, si las remesas ayudan a reducir la pobreza y permiten a las familias invertir en la educación de sus hijos. Pero a la vez puede ser negativo, por ejemplo, cuando la pérdida de trabajadores preparados o altamente calificados impide a los países en vías de desarrollo alcanzar todo su potencial.

El efecto económico de la migración en los países en desarrollo, tanto negativo como positivo, se percibe en tres maneras principales:

Cambios en la fuerza laboral. Dependiendo de cuántas personas emigran y quiénes son, un país en desarrollo puede sufrir escasez de ciertos tipos de trabajadores. En algunos casos esto puede provocar una “fuga de cerebros” que priva a los países más pobres de las personas calificadas necesarias para impulsar su economía y de trabajadores clave en áreas como la atención a la salud y la educación.

Cambios en la productividad. La productividad es una medida del valor de los bienes y servicios producidos por los trabajadores. En general, los trabajadores más calificados tienen niveles más altos de productividad; pensemos en la diferencia entre un adolescente que fríe hamburguesas en un restaurante de comida rápida y un chef con un alto nivel de capacitación que trabaja en un restaurante de primera clase. En términos económicos, un país en desarrollo que pierde trabajadores calificados puede sufrir una baja en la productividad, la cual, a su vez, dañará la economía.

Oferta de remesas. Los emigrantes a menudo mandan dinero a casa, el cual ayuda a sus familias, a las comunidades locales e incluso a las economías nacionales. Debido a que muchas remesas son enviadas a través de canales “no oficiales”, resulta imposible calcular con precisión su monto global, pero los estimados sugieren que puede ser hasta tres veces mayor que la ayuda extranjera a los países en desarrollo.

“La migración internacional contribuye al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza en el país expulsor a través de tres canales: cambios en la oferta de mano de obra, cambios inducidos en la productividad y remesas.”

Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries

La migración puede generar importantes beneficios económicos a los países en desarrollo, aunque a veces estos pueden tardar un tiempo en materializarse y quizá sólo surjan en ciertas etapas de la migración. Por ejemplo, las remesas por lo general no empiezan a fluir inmediatamente después de que las personas emigran. Suele haber un periodo en el que necesitan establecerse antes de que puedan comenzar a mandar dinero a casa. Pero también hay costos económicos y sociales. Y, si bien puede ser difícil sumar los aspectos positivos y negativos para todo un país, es indudable que las familias individuales, las aldeas e incluso las regiones completas resultan perjudicadas al ser abandonadas por los emigrantes.

Abandonadas...

Es un título extraño para un libro: *The Mushroom Covenant* (“El pacto de los champiñones”), pero para los habitantes de Letonia, el tema que cubre —la emigración y su efecto tanto en quienes se marchan como en quienes se quedan— no lo es en absoluto. Después de que su país se integró a la Unión Europea en 2004, muchos letones aprovecharon su recién adquirida libertad para trabajar en algunos Estados miembros de la Unión. Gran Bretaña e Irlanda demostraron ser destinos populares y los letones trabajaban en diversas áreas, incluidas las granjas productoras de champiñones, de ahí el título del libro. (En fechas más recientes, con la desaceleración de las economías de Europa occidental, ha habido señales de que los emigrantes están volviendo a casa.)

Las familias letonas se benefician de las remesas enviadas por los emigrantes, pero también pagan un precio. “Casi no queda una familia en este país que no haya perdido un hijo, hija, madre o padre por ir a trabajar en las granjas de champiñones de Irlanda”, comentó Laima Muktupavela, autora de *The Mushroom Covenant*. Durante el periodo que ella estuvo fuera, sus cuatro hijos —“huérfanos de los champiñones”, como se les llama en Letonia— se sintieron abandonados, en tanto que su pareja la dejó por un tiempo.

Hay historias similares en todas las regiones del mundo. En algunas aldeas hay viviendas desiertas que colindan con casas nuevas, modernas y brillantes construidas con las remesas de los migrantes que quizá sólo

se habiten durante no más de unas cuantas semanas al año. “Casi todo pueblo del México rural es una especie de pueblo fantasma”, declaró a un reportero Sam Quiñones, quien escribió sobre las experiencias de los emigrantes mexicanos en Estados Unidos. “Al caminar por los alrededores de estas casas fabulosas con puertas corredizas al patio y vallas de hierro forjado, no se ve a una sola persona.”

“En Albania, alrededor de 20 000 mujeres casadas vivían sin sus esposos cuando se realizó el censo de 2001, en tanto que muchos ancianos habían sido dejados atrás por sus hijos emigrantes, con lo que se creó el fenómeno de los ‘ancianos huérfanos’ socialmente aislados.”

Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries

Por lo común, la migración —en especial cuando es temporal o a corto plazo— crea un vacío en la población en edad productiva, dejando atrás a los niños y a los ancianos. Por supuesto, los niños y los jóvenes tal vez se benefician en gran medida de las remesas de los migrantes, en particular cuando estas pagan por la mejora en la atención médica y la educación. Pero su desarrollo puede verse perjudicado cuando sus padres se marchan al extranjero. Estudios realizados en Bulgaria, en donde ha habido una emigración sustancial desde el final de la era comunista, muestran tasas de abandono bastante altas en la secundaria entre los hijos de los migrantes, a menudo porque se marchan a reunirse con sus familiares para trabajar en el extranjero. Los estudios muestran también que los profesores informan de más problemas disciplinarios con alumnos cuyos padres trabajan en otro país.

Pero en los países en desarrollo los efectos de la migración van más allá de los aspectos sociales, y afectan la economía mediante la pérdida de trabajadores calificados y no calificados...

¿Fuga... y ganancia de cerebros?

En la isla de Bali en Indonesia, Yanuar Restu Widodo, enfermero de 24 años de edad, hace planes para su futuro. “Podría ganar USD\$1 500 al mes si trabajara en Japón”, declaró a un reportero; es decir, cerca

de cinco veces más que lo que gana en Bali. Hasta ahora, Yanuar se limitaba a soñar, pero después de un acuerdo reciente firmado entre Tokio y Yakarta para admitir a mil asistentes sociales indonesios, puede proponerse convertir esa idea en realidad. “Presentaré mi solicitud lo más pronto posible”, dice.

Tradicionalmente, Japón ha actuado con lentitud en lo que se refiere a admitir trabajadores extranjeros, pero esto quizás esté comenzando a cambiar. El acuerdo con Indonesia marca la primera admisión a gran escala de asistentes sociales y enfermeros extranjeros. Si bien habrá estrictas restricciones para los indonesios —tendrán que someterse a una capacitación especial y a exámenes en Japón—, muchos predicen que las puertas del país se abrirán aún más. La población japonesa está envejeciendo incluso con mayor rapidez que en otros países desarrollados y los jóvenes cada vez están menos dispuestos a realizar “trabajos 3K”: *kitsui*, *kitani* y *kiken*, o difíciles, sucios y peligrosos.

Por consiguiente, en las décadas futuras, los enfermeros de Indonesia y Filipinas podrían convertirse en figuras familiares en Japón, como ya lo son en el resto de la zona de la OCDE, donde en 2000 trabajaba un estimado de 110 000 enfermeros filipinos. De hecho, es muy posible que cualquiera que se interne en un hospital en un país rico sea atendido por un médico o enfermero nacido y capacitado en el extranjero. La creciente afluencia de médicos y enfermeros de países en desarrollo en los países de la OCDE es muy debatida, pero lo que es menos notorio es el efecto de su partida —y la de otros trabajadores, calificados o no— en sus países de origen. Entonces, ¿cuál es este efecto? Hasta cierto grado, la respuesta depende del tipo de trabajadores que se marchan, y de si tienen altas o bajas calificaciones.

Cuando emigran trabajadores poco calificados...

Cuando se marchan trabajadores poco calificados, el mayor beneficio para un país en desarrollo tal vez sea que sus remesas ayudarán a reducir la pobreza. Hay tres razones principales de esto:

- En primer lugar, los trabajadores poco calificados tienden a enviar proporcionalmente más dinero a casa en remesas que los profesionales.

- En segundo lugar, los trabajadores poco calificados tienden a provenir de familias pobres, por lo que cualquier beneficio económico que su partida aporte —por ejemplo, las remesas— tenderá a destinarse a las familias más necesitadas.
- En tercer lugar, dependiendo de los niveles de desempleo imperantes en el país de origen, la partida de trabajadores poco calificados ayudará a elevar los salarios de los que se quedan o bien, a crear nuevas oportunidades de empleo para ellos.

Vale la pena explicar con mayor detalle el último punto. Cuando el desempleo es bajo, las empresas tal vez tengan problemas para reemplazar a los trabajadores que emigran, por lo que los salarios de quienes permanecen en el país aumentarán a medida que las empresas busquen sustituir a los trabajadores perdidos, por lo menos en teoría. Sin embargo, en el mundo real, la migración tiende a estar más relacionada con la falta de empleo, y rara vez hay altos niveles de emigración de países donde el desempleo es bajo. En este tipo de situación, la partida de trabajadores poco calificados puede crear nuevas oportunidades tanto para los desempleados como para quienes ya están laborando.

Cuando emigran trabajadores altamente calificados...

Por otra parte, la pérdida de trabajadores altamente calificados y profesionales —la “fuga de cerebros”— a menudo se considera como uno de los principales peligros de la migración, aun si en ocasiones los riesgos se tergiversan. De hecho, es posible aducir que hay algunos beneficios, sobre todo donde hay migración de retorno y las personas que han salido al extranjero traen nuevas competencias a casa.

Si bien algunas veces puede parecer bastante permanente, la realidad de la migración internacional es que algunas personas volverán a su país de origen en un momento determinado. Incluso en el auge de la inmigración a Estados Unidos al inicio de los siglos XIX y XX, se estima que entre un cuarto y un tercio de los migrantes regresaron a vivir a sus países de origen. De hecho, es posible que algunos hayan viajado repetidamente entre Estados Unidos y su patria, dando pie al fenómeno conocido como “migración circular”.

“La migración de retorno, así como la migración temporal y la circular, pueden promover la circulación y el intercambio de capacidades y conocimiento.”

Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries

El retorno de los migrantes —bien sea permanente o temporal— puede aportar beneficios en muchas áreas. Por ejemplo, en México se ha descubierto que los hijos de migrantes repatriados son más robustos y tienen menos probabilidades de morir en la infancia, lo cual se debe en gran parte al conocimiento sobre salud que sus madres obtuvieron durante su estancia en el extranjero. En términos económicos, los repatriados pueden aportar conocimientos y contactos útiles en el extranjero, y brindar un medio importante para transferir conocimientos.

Sin embargo, hay que ser realista con respecto a estos beneficios. En efecto, los migrantes de países ricos tienen más probabilidades de volver a casa que los provenientes de países pobres y en desarrollo. Asimismo, es posible que los migrantes traigan a su país de origen conocimientos recientemente adquiridos que en realidad no se utilizan en el mundo en desarrollo.

Comprender la fuga de cerebros

Una manera de comprender la magnitud de la fuga de cerebros es observar el porcentaje de graduados universitarios de un país que viven en el extranjero. En una lista de los 40 países con la proporción más alta de graduados que trabajan en el extranjero en los países de la OCDE, un total de 21 de ellos —poco más de la mitad— se encuentran en África y todos, excepto tres, son parte de África Subsahariana. A diferencia, por ejemplo, del sureste de Europa, un gran número de emigrantes de países africanos son altamente calificados, fenómeno que provoca pérdidas en tres áreas principales:

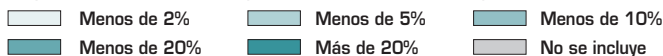
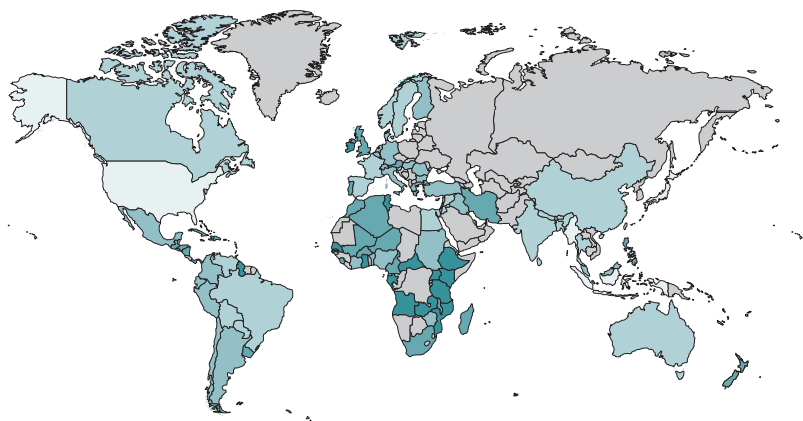
- En primer lugar, la pérdida de personas de quienes, bajo circunstancias normales, podría esperarse que sean los innovadores y proveedores de nuevas ideas más importantes de un país.
- En segundo lugar, los países en desarrollo “pierden” el dinero que invirtieron en educar a la gente.



LA FUGA DE CEREBROS

Graduados educados en el extranjero en los países de la OCDE

Proporción de nacionales de un país con un título universitario que viven en un (o en otro) país de la OCDE



En partes de África Subsahariana y América Central, la mitad de todos los graduados universitarios migran a países de la OCDE. Esto puede tener consecuencias serias para sectores como la educación, la salud y la ingeniería.

* La representación y el uso de fronteras mostrados en los mapas no implican la aprobación o aceptación oficiales de la OCDE.

Fuente: Centro de Desarrollo de la OCDE.

- En tercer lugar, es posible que los países en desarrollo descubran que la escasez de personal calificado no permite que se presten servicios adecuados de atención a la salud y educación.

Tal vez no existe un área de la fuga de cerebros que se haya discutido más que el flujo de trabajadores médicos en el mundo. En 2000, alrededor de 11% de los enfermeros que trabajaban en la zona de la OCDE habían nacido en el extranjero, en tanto que en el caso de los médicos, la cifra se estimaba en 18%. Los números son aún más altos en el caso de países individuales de la OCDE: en Estados Unidos, cerca

de una cuarta parte de los médicos nacieron en el extranjero, y en Reino Unido, alrededor de una tercera parte. En los años transcurridos desde 2000, es casi seguro que estas cifras habrán aumentado.

Al mandar médicos al extranjero, los contribuyentes de los países pobres subsidian en cierto sentido a los sistemas médicos de países mucho más ricos. También preocupa que las escuelas de medicina de los países en desarrollo —alentadas por los planes de viaje de sus alumnos— se concentren demasiado en padecimientos más prevalentes en países desarrollados que en los habituales localmente. Y la fuga de cerebros de médicos jóvenes y talentosos llega a perjudicar la capacidad de los países pobres de tratar el sida y el VIH.

Hay también un aspecto de género en relación con la fuga de cerebros que suele pasarse por alto. En los países en desarrollo a menudo las mujeres tienen más dificultades que los hombres para estudiar la universidad. Sin embargo, es muy probable que aquellas que alcanzan el tercer nivel educativo emigren posteriormente. Esto no sólo representa una pérdida de capital humano para los países en desarrollo, sino que también quebranta los esfuerzos para ayudar a la siguiente generación a desarrollar todo su potencial. Estimados de investigadores indican que la migración de las mujeres con un alto nivel educativo afecta a la siguiente generación de niños en varias formas importantes, entre ellas, tasas más altas de mortalidad de infantes y de niños menores de cinco años, así como tasas más bajas de matrícula en la escuela secundaria.

En general, el efecto de la fuga de cerebros se percibe en forma particularmente pronunciada en algunos países en desarrollo, como Malawi, donde la pérdida de trabajadores médicos capacitados afecta seriamente el ámbito de la atención a la salud. Pero vale la pena reconocer que en muchos otros países en desarrollo, la migración es sólo un factor —y no siempre el más importante— que frena a los servicios de salud. En algunos países en desarrollo, el sistema de salud no tiene la capacidad de ofrecer suficientes oportunidades laborales a los trabajadores médicos en su etapa de prácticas, por lo cual es inevitable que algunos las busquen en el extranjero. Asimismo, análisis efectuados por agencias de la Organización de las Naciones Unidas muestran que bloquear la migración de personal de atención a la salud proveniente de los países en desarrollo tan sólo aliviaría

en parte la escasez de personal. La Organización Mundial de la Salud estima que en los países africanos, que son los que sufren la mayor escasez, se necesitan cerca de 2.4 millones de personal médico adicional. Sin embargo, el número de trabajadores médicos de estos países que laboran en la zona de la OCDE equivale a sólo un cuarto de ese total. Por consiguiente, se requiere un enfoque mucho más exhaustivo para conformar sistemas de atención a la salud adecuados en estos países.

“...la migración internacional no es la causa principal de la crisis mundial de recursos humanos en el área de la salud y su reducción tampoco sería su solución, aunque sí exacerba la gravedad de los problemas en algunos países.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2007

Algo similar puede decirse de los países desarrollados. Con demasiada frecuencia, se contrata a trabajadores médicos extranjeros a manera de encontrar una solución rápida, cuando lo que en realidad se necesita es repensar, fundamentalmente, temas como la capacitación y la capacidad de los sistemas de atención a la salud de mantener el personal calificado. De hecho, es fácil olvidar que muchos de los estudiantes de medicina o médicos nacidos en el extranjero que trabajan en los países desarrollados provienen de la zona de la OCDE. Aprovechar mejor a los trabajadores de la salud nacidos localmente será esencial, a medida que los sistemas de salud de los países de la OCDE respondan al envejecimiento de su población en los años por venir.

¿Cuál es el papel de las remesas?

Si camina por las calles de muchas de las principales ciudades del mundo, no tendrá que avanzar mucho antes de encontrar la familiar “M” dorada de un McDonald’s o el inconfundible logo de la sirena de un Starbucks. Estos establecimientos parecen singularmente omnipresentes, pero hay otro negocio de propiedad estadounidense que cuenta con un número aun mayor de sucursales internacionales. En efecto, tiene más que McDonald’s, Starbucks, Burger King y Wal-

Mart combinados... cinco veces más, según el *New York Times*. ¿Cuáles? Western Union.

¿Qué son las remesas?

En términos simples, las remesas pueden considerarse como el dinero que los migrantes envían a sus países de origen, por lo común para uso de sus familias o, en un momento dado, para uso propio. Es posible también que los migrantes ahorren durante su estancia en el extranjero, y lleven este dinero con ellos al regresar a casa de manera permanente, lo cual también se considera una remesa.

Desde el punto de vista de la compilación de estadísticas, la definición puede ser aún más amplia e incluir todo el dinero pagado a los migrantes temporales cuando se encuentran en el extranjero o a los trabajadores que viajan de un lado de una frontera internacional a otro, como los belgas que laboran en Luxemburgo.

La compañía arrancó en la década de 1850 con el propósito de enviar telegramas en todo el enorme territorio de América del Norte y estuvo a punto del colapso al principiar la era de Internet. Pero en años recientes se reinventó al concentrarse en un negocio particular: transmitir remesas de migrantes. Las actividades de Western Union quizá sean controversiales en ocasiones —sus críticos la han acusado de cobrar cuotas excesivas—, pero su éxito es señal del enorme crecimiento de las remesas de migrantes.

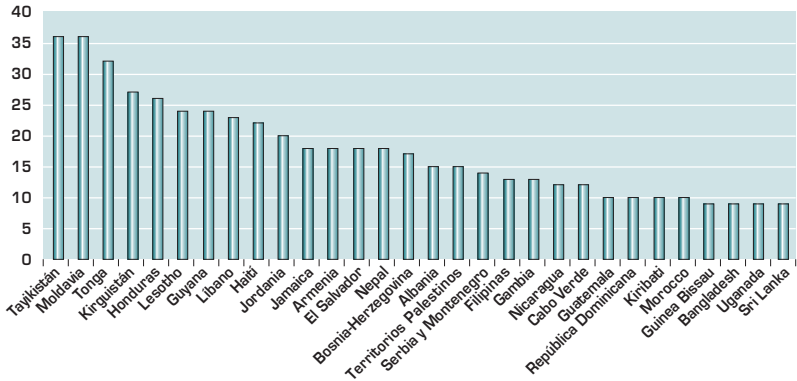
En 1995, el valor de las remesas en el mundo se colocó en USD\$102 mil millones; para 2005, la cifra era de más del doble: un estimado de USD\$232 mil millones, mucho más de lo que se entregaba en ayuda para el desarrollo a países extranjeros o en la inversión extranjera directa. Hacia 2007, de acuerdo con estimados del Banco Mundial, se alcanzó la cifra de USD\$318 mil millones, de los cuales USD\$240 mil millones, o cerca de 75%, se enviaba a países en desarrollo. Y, puesto que una parte sustancial de las remesas se manda por “canales no oficiales” —en otras palabras, no a través de los bancos o agencias como Western Union—, los montos reales casi con seguridad son considerablemente más altos que dichos estimados.

¿Quién manda remesas y por qué?

¿Qué determina cuánto dinero mandan los migrantes? No es de sorprender que aquellos que dejan a un cónyuge e hijos atrás tiendan

¿QUIÉN RECIBE QUÉ?

Remesas como porcentaje del PIB, 2006



Esta gráfica muestra el valor del dinero enviado por los migrantes a países receptores de remesas, como porcentaje de su PIB. Por ejemplo, en Tayikistán, en 2006, las remesas representaron 36% del PIB, lo cual, en efecto, equivalió a más de un tercio de la actividad económica total del país.

Sin embargo, esta es sólo una manera de medir la magnitud de las remesas. Por ejemplo, también es posible considerarlas en términos del dinero real recibido por cada país (información que también tiene la ventaja de estar más actualizada).

En 2007, el Banco Mundial hizo los siguientes estimados, en dólares estadounidenses, para los 10 principales países receptores de remesas:

India	\$27.0 mil millones	España	\$8.9 mil millones
China	\$25.7 mil millones	Bélgica	\$7.2 mil millones
México	\$25.0 mil millones	Alemania	\$7.0 mil millones
Filipinas	\$17.0 mil millones	Reino Unido	\$7.0 mil millones
Francia	\$12.5 mil millones	Rumania	\$6.8 mil millones

La presencia en esta lista de países europeos ricos pertenecientes a la OCDE podría parecer asombrosa. En realidad, gran parte del dinero que reciben estos países no equivale a remesas como se entienden de manera popular. Por ejemplo, los salarios pagados a personas que viven en un país pero trabajan en otro —como los belgas que viajan a Luxemburgo todos los días con motivos laborales— son considerados, desde un punto de vista estadístico, como remesas.

Fuente: World Bank (2008), *Migration and Remittances Factbook 2008*.

a mandar más a casa que quienes viajan con su familia. No es raro que los migrantes que viajan solos sean también trabajadores con baja calificación, lo cual, a su vez, suele implicar que provienen de comunidades más pobres.

“...La intención de los migrantes de regresar con su familia es un factor clave en la motivación de grandes ahorros y remesas.”

Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries

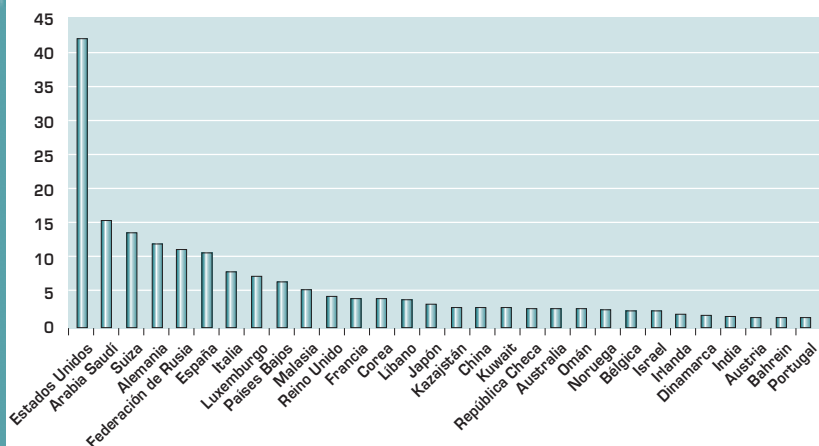
El efecto de estos factores es claramente visible en los patrones globales de las remesas. Por ejemplo, los muchos millones de migrantes que trabajan en la región del Golfo Pérsico envían a casa más dinero por cabeza —más de USD\$ 2 600 al año— que los migrantes de cualquier otra parte del mundo. Muchos de estos migrantes son trabajadores poco calificados de países asiáticos, como Bangladesh y Filipinas, y la mayoría volverá a sus hogares en un momento dado. Mientras tanto, el dinero que envían a su familia tal vez se haya ganado con grandes esfuerzos. Por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos ha hablado de “condiciones de servidumbre involuntaria” en Qatar, Estado del Golfo Pérsico, así como de trabajadores a quienes se ofrecen términos contractuales engañosos cuando se les recluta y que “a menudo padecen condiciones de trabajo y de vida miserables”.

Otros factores afectan también la magnitud de las remesas. Por ejemplo, cuanto más tiempo permanezcan los emigrantes en el extranjero, menor será la proporción de su ingreso que tienden a enviar a casa, aunque quizá transcurran años antes de que este efecto sea notorio. Esta baja puede verse también compensada por la tendencia a que los ingresos de los migrantes aumenten con el tiempo, por lo que sus remesas quizá no se reduzcan en términos reales, sino sólo como proporción de su ingreso general.

¿Por qué envían dinero a casa los emigrantes? Cuando un reportero le formuló esta pregunta, un emigrante nigeriano en Londres respondió: “Es mi deber social, moral y cultural ayudar a la familia”. Sin duda, la respuesta resume la manera de pensar de muchos migrantes, pero ocultas en las respuestas de este tipo se encuentran múltiples motivaciones para enviar remesas, que vale la pena explorar en mayor detalle.

DE DÓNDE PROVIENE EL DINERO

Total enviado de los principales países emisores de remesas en \$ miles de millones (2006)



Si bien Estados Unidos es la mayor fuente de remesas en términos absolutos, los inmigrantes ubicados en la región del Golfo Pérsico envían a casa más dinero en promedio que los de cualquier otra parte del mundo. Esto probablemente refleja el hecho de que la mayoría de ellos son poco calificados y no viajaron con su familia, dos factores vinculados con remesas cuantiosas.

Fuente: World Bank (2008), *Migration and Remittances Factbook 2008*.

“Los estudios que analizan este fenómeno [de las remesas] aportan evidencia descriptiva y resultados de la investigación empírica, de gran utilidad, pero sólo lo explican en parte...”

International Migration Outlook: SOPEMI 2006

En conjunto, no hay una teoría general que explique las remesas de los migrantes, pero los expertos que han estudiado esta interrogante han propuesto una serie de “modelos” que intentan explicar por qué los migrantes envían dinero a casa. Estos incluyen el “altruismo puro”, en el que la motivación de los migrantes es, sencillamente, ayudar a su familia y, en el otro extremo de la escala, “egoísmo puro”, en el que la motivación es alentar a los parientes a cuidar de los bienes que se

dejaron atrás, como una granja o un automóvil, o crearse un estatus alto en su comunidad.

También hay explicaciones más complejas, como “un acuerdo familiar implícito”, en el que las remesas se consideran como la devolución a la familia del dinero que pagaron por el viaje del migrante y por el apoyo que le brindaron durante sus primeros meses en el extranjero. Los migrantes también pueden “pagar” lo que sienten que le deben a su familia al apoyar a la siguiente generación en su intento de emigrar. Por último, las remesas se explican algunas veces en términos de “objetivos de ahorro del migrante”, con lo que se da por hecho que tienen el propósito de volver a casa con cierta cantidad de dinero ahorrado; su capacidad para lograr este objetivo dependerá de cuánto ganen, de sus gastos diarios y de las demandas de apoyo por parte de su familia.

“...es posible que las remesas se deban a todos estos motivos a la vez y que cada uno explique una parte del monto de las remesas o el periodo durante el cual se envían.”

International Migration Outlook: SOPEMI 2006

MIGRACIÓN EN UNA RECESIÓN	Remesas
<p>El Banco Mundial estima que las remesas a los países en desarrollo comenzaron a desacelerarse a finales de 2008, a medida que empezaron a sentirse los estragos de la desaceleración económica global. En el año anterior, su valor había sido equivalente a 2% del PIB de los países en desarrollo, pero el Banco Mundial calculó que esto bajaría a 1.8% en 2008 y a cerca de 1.6% en 2009. Estas bajas no son insignificantes, pero es necesario que se analicen en contexto. En primer lugar, no todos los países en desarrollo resultarán afectados por igual. En segundo lugar, otros flujos de ingresos —como la ayuda extranjera y la inversión extranjera— también se reducirán durante la depresión, lo que hace que las remesas equivalgan a</p>	<p>una proporción aun mayor de flujo hacia los países en desarrollo.</p> <p>Históricamente, de hecho, las remesas han tendido a mostrar que son bastante elásticas durante las depresiones debido a varias razones: en primer lugar, las comunidades emigrantes se forman durante muchos años y no se esfuman simplemente al vislumbrarse una recesión. En segundo lugar, si los emigrantes deciden regresar a casa, por lo general se llevarán con ellos sus ahorros, lo que cuenta como remesas. Y, en tercer lugar, las remesas constituyen sólo una parte de los egresos de cada migrante; aun si su ingreso baja, los emigrantes tradicionalmente han hecho otros sacrificios para intentar continuar enviando dinero a casa.</p>

Ninguno de estos conceptos ofrece un método perfecto para predecir cuánto enviarán los migrantes a casa, y también tienden a excluir la importancia potencial de otros factores, como la estabilidad política y económica del país de origen o la existencia de incentivos financieros para que los migrantes envíen sus ingresos a su familia. En realidad, es probable que las remesas sean impulsadas por una mezcla de todos estos motivos, cuya relevancia aumenta y decrece en varios momentos.

¿Cómo se efectúan las remesas?

Las maneras en que los migrantes envían dinero a casa depende de una mezcla de los medios de transferencia con que cuenten, qué es más seguro, rápido y económico. Sus opciones tradicionalmente oscilan entre los canales informales —por ejemplo, simplemente tomar el dinero y subir a un avión o un barco que se dirija a casa— y los formales, como las transferencias bancarias.

En el extremo informal del espectro, probablemente el método más sencillo sea llevar con uno el dinero, de lo cual puede encargarse el propio migrante o un amigo o familiar de confianza. Durante largo tiempo se pensó que sólo unos cuantos migrantes bastante pobres utilizaban este método, pero las investigaciones indican que el asunto puede ser más general. Según algunos estimados, la entrega personal llega a representar 10% de las remesas de los migrantes latinoamericanos en Estados Unidos y hasta 50% de las remesas de los rumanos.

Muchos migrantes asiáticos recurren a sistemas informales en los cuales su dinero nunca se transfiere en forma física o electrónica. Estos sistemas —llamados de varias maneras: *hawala*, *hundi* o *fei ch'ien* (literalmente, “dinero volador”)— se basan en intermediarios y en la confianza. Estas transferencias funcionan de la siguiente manera: un migrante pakistaní en Londres acude a un *hawalader*, o intermediario, de confianza, y le entrega el dinero que desea transferir. El *hawalader* se pone en contacto con una contraparte en Pakistán y le pide que pague esa cantidad de dinero a la familia del migrante. Si bien el *hawalader* pakistaní paga el dinero en este trato

sin recibir nada a cambio, es muy probable que haya otros tratos en donde ganará dinero en transferencias de Pakistán a Londres. Cuando los pagos recíprocos no se anulan mutuamente, los *hawaladers* organizan un ajuste anual de cuentas para balancear los libros. Esta relación se basa en la confianza... y en el miedo a las consecuencias si alguno intenta hacer trampa.

Los migrantes tienen también un amplio abanico de opciones de transferencia más formales, desde los negocios operados por inmigrantes, conocidos como “tiendas étnicas” en Estados Unidos, hasta el servicio de correos, gigantes de las transferencias como Western Union y Money Gram, así como bancos. Y, en el futuro, es probable que los migrantes empleen cada vez más las tecnologías de los teléfonos móviles para transferir dinero, servicio en el cual son pioneros, por ejemplo, CitiBank, MasterCard, Western Union y Vodaphone.

Estos enfoques pueden ayudar a reducir los costos de la realización de transferencias por medio de canales formales, lo cual es una carga considerable para muchos migrantes. De acuerdo con estimados del Banco Interamericano de Desarrollo, un migrante que envía USD\$200 a casa le paga a una agencia como Western Union hasta USD\$24 de comisión, o 12%, y alrededor de USD\$14, o 7%, a un banco. En contraste, la comisión en una transferencia *hawala* suele ser de menos de 2%. De hecho, la mencionada institución bancaria estimó que en 2002, el costo total de envío de remesas al Caribe y América Latina fue de USD\$4 000 millones o cerca de un octavo de lo que los migrantes de esa región enviaron a sus países de origen ese año.

“...si los inmigrantes que envían con regularidad la mayor parte de sus ingresos disponibles en remesas pudieran adquirir el hábito de acumular dinero en una cuenta bancaria, lograrían beneficios que van más allá de los costos del envío.”

Migration, Remittances and Development

¿Por qué importa esto? En primer lugar, el pago de una comisión de USD\$24 en una remesa de USD\$200 representa una pérdida considerable del poder de compra potencial tanto del migrante como de su familia, aun si el método de pago brinda seguridad y tranquilidad

mental adicionales. En segundo lugar, acudir a agencias internacionales de transferencias y a sistemas más informales, priva a los migrantes de algunos de los beneficios de entrar a formar parte del sistema financiero al abrir una cuenta bancaria. Además de que esto les posibilita pagar cuotas de transferencia más bajas si son clientes, los migrantes también pueden conseguir créditos más económicos que si dependen de prestamistas abusadores y, en algunos países, aprovechar para tener cuentas de ahorro y de retiro que pagan impuestos bajos.

Sin embargo, para muchos migrantes tal vez resulte muy difícil acercarse a los bancos, sobre todo si aún no pueden comunicarse en el idioma de su país adoptado, en tanto que a los migrantes irregulares quizá les sea imposible abrir cuentas si no tienen un número de seguridad social o una identificación oficial. Como respuesta, algunos países están tomando medidas para facilitar las transferencias bancarias a los migrantes, incluso a aquellos que no cuentan con un estatus legal. En Estados Unidos, la Reserva Federal, o banco central, estableció el programa “Directo a México”, el cual permite a todos los mexicanos que viven en dicho país, sea cual sea su estatus, enviar dinero a casa por no más de unos cuantos dólares por transferencia. Los oponentes acusan al programa de contravenir las leyes migratorias estadounidenses, pero los defensores afirman que mantener al descubierto las transferencias de dinero puede ayudar a combatir el crimen que algunas veces se relaciona con los sistemas de transferencias informales.

¿Cuál es el efecto de las remesas?

Si camina por una aldea de un país en desarrollo como Filipinas, pronto apreciará el efecto de las remesas en la población. Es posible que las familias cuyo hijo, hija, padre o madre trabajan en el extranjero estén colocando un nuevo techo a su casa o bien, que estén construyendo una desde sus cimientos; tal vez haya personas viendo en su flamante televisor de color el episodio más reciente de una telenovela; quizá los niños luzcan prendas de vestir de colores brillantes enviadas a casa en grandes paquetes desde sitios como Hong Kong o Singapur, y en lo que respecta a la mesa a la hora de comer, es posible que en ella haya más alimentos: arroz, carne y verduras locales, pero también chocolates o caramelos importados.

Para las familias y las aldeas —el nivel micro—, el efecto de las remesas puede ser bastante considerable, pero en los ámbitos regional o nacional —el nivel macro— su efecto es menos claro. Las remesas tal vez reduzcan la pobreza, pero ¿pueden también aumentar la desigualdad? Y si las remesas generan actividad económica local, como la construcción de casas, ¿pueden también afectar el crecimiento económico nacional y, de ser así, en qué forma?

Uno de los efectos más claros de las remesas es la reducción de la pobreza o, dicho con mayor precisión, la pobreza absoluta, en esencia, la de las personas que viven con menos de un dólar al día (véase el recuadro). Según investigadores del Banco Mundial, 10% de aumento en las remesas por persona a un país en desarrollo reduce la pobreza absoluta en 3.5%. Podría decirse que esta mejora minimiza el efecto de las remesas: a pesar de que algunas familias permanecerán debajo de la línea de pobreza, experimentarán alguna mejora en sus ingresos como resultado de las remesas; de hecho, para las familias más pobres, dichas remesas tal vez representen un porcentaje muy grande de sus ingresos.

¿Cómo se define la pobreza?	
<p>Hay muchas maneras diferentes de medir la pobreza, pero dos de las más importantes son en términos de si ésta es absoluta o relativa.</p> <p>La pobreza absoluta por lo general se refiere a las personas que sobreviven con</p>	<p>menos de una cierta cantidad fija de dinero, usualmente un dólar al día.</p> <p>La pobreza relativa es un concepto más fluido, y describe si las personas son pobres en comparación con otros habitantes de su país o miembros de su comunidad.</p>

Las remesas pueden también causar un efecto en la desigualdad de los ingresos, en otras palabras, la brecha entre los pobres y los que están en mejor situación económica. La medida usual de la desigualdad de ingresos es el índice Gini, en el que 0 equivale a igualdad absoluta y 1, a desigualdad absoluta. (Estos sitios no existen en el mundo real, pero en un país con un coeficiente Gini de 0, todos tendrían exactamente el mismo ingreso; en un país con un coeficiente de 1, sólo una persona tendría todo el ingreso y todos los demás no tendrían nada.)

Los resultados de investigaciones realizadas en todo el mundo son mixtos: en algunos países, como Tonga y México, las remesas parecen haber reducido la desigualdad en los ingresos. En otros, como Egipto,

la aumentaron. Esto puede deberse a que las familias en una situación económica relativamente mejor son capaces de cubrir con mayor facilidad los costos iniciales de enviar a un hijo o hija a trabajar al extranjero que sus contrapartes más pobres, y por consiguiente, es más probable que acaben por beneficiarse de las remesas. Algunos investigadores sostienen que en países donde la desigualdad de los ingresos es relativamente baja desde un principio, las remesas tenderán a bajarla aún más, pero donde la desigualdad de los ingresos es alta, podría ser que las remesas sólo la agravaran.

¿En qué se gastan las remesas? No hay una respuesta simple a esta pregunta; las situaciones varían en gran medida, no sólo de una familia a otra, sino también de un país a otro. Pero, por una serie de razones, es relativamente raro que las familias reciban remesas para invertir directamente en la economía, por ejemplo, para abrir negocios. Más bien, gran parte del dinero tiende a destinarse a gastos cotidianos comunes, como alimentos y prendas de vestir, en especial entre las familias más pobres. Por lo regular, las remesas también se destinan a la educación de los hijos, a saldar deudas, a pagar por servicios de atención a la salud, a la compra de tierras y la construcción de casas. También es posible que una parte se destine a comprar artículos de lujo, algunos de los cuales probablemente sean importados, lo cual significa que el dinero que se envía al país de origen lo abandonará pronto.

Algunos grupos migrantes al extranjero han buscado maneras de hacer que las remesas sean más efectivas para toda su comunidad de origen y no sólo para las familias individuales. Desde la década de 1960, los emigrantes del estado mexicano de Zacatecas a Estados Unidos comenzaron a formar asociaciones de los pueblos de origen para ayudarse mutuamente si se enfermaban y organizar el regreso de los cuerpos de los fallecidos. Con el tiempo estos clubes zacatecanos ampliaron sus funciones y apoyaron proyectos para realizarse en sus pueblos y ciudades, como la reparación de iglesias y plazas. Posteriormente sus esfuerzos recibieron el respaldo oficial y el gobierno del estado empezó a invertir un dólar por cada dólar remitido colectivamente por los clubes conforme con un programa llamado 2x1. Ahora, en todo México operan programas 3x1 en el nivel federal, esto es, el gobierno proporciona dos dólares por cada dólar de remesas colectivas. Gran parte del dinero se utiliza para financiar proyectos hidráulicos y de drenaje, centros comunitarios de desarrollo y becas

escolares. El éxito de estos programas destaca el potencial de que las diásporas y las asociaciones de las poblaciones de origen apoyen el desarrollo en ellas, y esto abarca más que la ayuda financiera. Los emigrantes pueden también proporcionar a sus comunidades de origen el conocimiento y las habilidades tan necesarios, así como contactos empresariales y sociales valiosos.

En cualquier forma en que se entreguen, bien sea de manera individual o colectiva, las remesas pueden tener un efecto económico importante, sobre todo mediante lo que los economistas llaman el efecto “multiplicador”. Por ejemplo, una familia que construye una nueva casa tendrá que contratar a un albañil; éste, a su vez, probablemente contrate a un par de ayudantes y comprará materiales de construcción; mientras tanto, el proveedor de estos materiales quizá descubra que está tan ocupado que ahora tiene que contratar a nuevo personal o comprar una computadora, lo cual significa más negocio para la tienda de equipo de cómputo, y así sucesivamente... Esta cadena de consecuencias es tan importante que los investigadores incluso se han propuesto medirla. Por ejemplo, en México se ha estimado que cada dólar enviado en remesas, o “migradólar”, recibido por las familias en las ciudades genera un aumento de USD\$2.90 en el PNB. (El PNB, o producto nacional bruto, es una medida ampliamente utilizada de la actividad económica que ocurre sólo dentro de las fronteras de un país.)

Al proveer divisas, las remesas rinden otros beneficios económicos. Pueden aliviar los déficit en las cuentas de la balanza de pagos, las cuales representan el dinero que llega a un país versus el dinero que sale. Los conceptos económicos son complicados, pero, en términos sencillos, las remesas representan una contribución positiva a la balanza de pagos, razón por la cual durante el transcurso de los años, algunos países en desarrollo han alentado activamente a los migrantes a enviar dinero a casa.

Todo lo anterior redundaría en el bien económico, pero también podría haber desventajas. Algunos analistas sostienen que las remesas crean una cultura de dependencia, es decir, hacen que las personas dependan de dádivas y estén poco dispuestas a asumir riesgos o incluso a trabajar. Puede haber también cambios económicos directos no deseados, los cuales los economistas algunas veces agrupan bajo el encabezado “la enfermedad holandesa”.

El término fue inspirado por la experiencia de Países Bajos en la década de 1960, cuando de pronto, se descubrieron grandes depósitos de gas natural en el mar del Norte. Se trataba de buenas noticias, pero la recién adquirida riqueza de los Países Bajos tuvo un efecto indeseable: el valor de su moneda comenzó a aumentar contra otras monedas, lo que hizo que las exportaciones holandesas se encarecieran y resultaran menos competitivas en el extranjero; esto dejó en dificultades a la industria. Las ganancias inesperadas provenientes de las remesas —como el descubrimiento de gas natural— podrían tener un efecto similar: es posible que el valor de la moneda comience a aumentar y la economía se concentre en satisfacer las necesidades locales (como la construcción de casas), distrayendo la atención de la industria y haciendo que las exportaciones que sí se producen sean más caras.

“...las remesas no son una panacea y no pueden sustituir las políticas económicas competentes en los países en desarrollo.”

Migration, Remittances and Development

Para ser justos, la evidencia de que las remesas tienen un impacto de esta naturaleza es relativamente escasa. Sin embargo, de igual manera, no hay un argumento irrefutable para sostener que las remesas a gran escala siempre alimentarán el crecimiento económico. Las situaciones varían de un país a otro, y los beneficios de las remesas pueden perderse con facilidad a falta de políticas de desarrollo bien meditadas.

Conclusión

Por supuesto, el desarrollo es sólo un aspecto de la migración internacional. Como se ha mostrado repetidamente en este libro, los gobiernos enfrentan desafíos en múltiples áreas para maximizar los beneficios y minimizar las desventajas de la migración. En el siguiente capítulo, que ya es el último, analizaremos algunos de los temas que se han abordado en este libro y estudiaremos algunos de los aspectos estadísticos implicados en la medición de la migración internacional.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea leer un informe acerca del trabajo de la OCDE sobre desarrollo y migración, visite www.oecd.org/dev/migration.

Publicaciones

Policy Coherence for Development 2007: Migration and Developing Countries (2007): en este informe se examinan los costos y beneficios de la migración para los países en desarrollo, y se analizan las maneras en que los flujos migratorios podrían gestionarse mejor en todo el mundo. En el informe se alienta a los países receptores a observar las políticas migratorias desde una óptica de desarrollo, y a los países emisores, a observar las políticas de desarrollo desde una óptica migratoria. Vincular las políticas migratorias y de desarrollo promete una búsqueda más eficaz del cumplimiento de los objetivos de ambos conjuntos de políticas. Este volumen proporciona la base para un debate productivo alrededor de las innovaciones políticas, al maximizar los beneficios generales de la migración internacional.

Gaining from Migration: Towards a New Mobility System (2007): ¿cómo deberá gestionarse el sistema global de movilidad laboral para cubrir mejor las necesidades de los países emisores, los países receptores y los propios migrantes? En breve, ¿cómo podemos todos ganar más con la migración? Este informe es un resumen de las recomendaciones que procuran responder esta pregunta. Se ofrecen nuevas ideas, basadas en un análisis exhaustivo de experiencias de política en Europa y otras regiones, para elaborar políticas relacionadas con los

mercados laborales, la integración, la cooperación para el desarrollo y la participación de diásporas.

...Y OTRAS FUENTES

Global Forum On Migration and Development (www.gfmd-fmmd.org): foro informal, dirigido por el Estado, orientado a proporcionar "una plataforma para que los formuladores de políticas compartan información sobre ideas, buenas prácticas y políticas relacionadas con la migración y el desarrollo, así como explorar nuevas iniciativas para la cooperación internacional...".

United Nations Development Programme (Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas) (www.undp.org/poverty/migration.htm): esta agencia de la ONU trabaja en el tema migratorio "debido a los muchos efectos que puede tener en las personas y en los países pobres".

World Bank (Banco Mundial) (www.worldbank.org): el trabajo del banco incluye evaluar la magnitud de las remesas internacionales y el efecto de los sistemas de pago. Su sitio web contiene una sección especial sobre remesas: www.worldbank.org/remittances.

International Monetary Fund (Fondo Monetario Internacional) (www.imf.org): el FMI trabaja en el efecto de la migración internacional en el contexto de la globalización económica, así como en la evaluación de la magnitud de las remesas. Busque "migration" (migración) o "remittances" (remesas) en el sitio web del FMI.

Institute for the Study of International Migration (www12.georgetown.edu/sfs/isim): con base en la Universidad de Georgetown, el ISIM tiene un consorcio especial de investigación con respecto al papel que las remesas desempeñan en situaciones de conflicto y crisis.



Su ritmo ha variado con el paso de los siglos, pero nuestro viaje alrededor de la Tierra ha sido —y seguirá siendo— una constante en la historia de la humanidad. Responder a este fenómeno en evolución es vital para que las sociedades continúen obteniendo beneficios de la migración internacional. Es, además, una introducción a su medición.



A manera de conclusión

El viaje continúa...

El futuro rara vez es claro, pero hay por lo menos algunas cosas que pueden predecirse con un determinado grado de certeza. Una de ellas es que la migración continuará. El viaje que comenzó hace milenios en las planicies de África persiste, y se prolongará mientras los seres humanos consideremos que este planeta es nuestro hogar.

Por supuesto, lo que resulta menos claro son los caminos que este viaje tomará y la identidad de los viajeros. En otras palabras, ¿quiénes serán los migrantes del mañana, de dónde vendrán y adónde desearán trasladarse? De importancia similar, ¿de qué tipo de bienvenida serán objeto?

Las respuestas a estas preguntas varían en gran medida de un país a otro y también con el tiempo. La migración internacional puede cambiar en forma asombrosamente rápida. Consideremos el caso de Irlanda: en los 150 años posteriores al final de la hambruna de la papa a mediados del siglo XIX, cerca de cinco millones de personas salieron de Irlanda, una cifra superior a la población actual del país. Pero a mediados de la década de 1990, con el auge de la economía, Irlanda pasó de ser un país expulsor a uno receptor. Hoy, alrededor de 14% de las personas que viven en Irlanda nacieron fuera del país, lo que constituye un giro asombroso ocurrido en menos de una generación.

Un número considerable de estos nuevos irlandeses provienen de un país situado en el otro extremo de Europa, Polonia. Desde que este país se integró a la Unión Europea en 2004, muchos polacos han ido a trabajar a otras naciones de la Unión, incluidos Reino Unido, Irlanda y Alemania. Por ejemplo, tan sólo en Reino Unido, en 2006 se registraron para trabajar cerca de 160 000 polacos, más del doble de la cifra de 2004. Pero, a medida que la economía de Polonia se ha recuperado en años recientes y las de Reino Unido e Irlanda se han desacelerado, hay señales de que muchos están regresando a casa. Algunos sostienen que la migración dentro de la zona de la Unión Europea —y en un área más amplia— llegará a asemejarse cada vez más a un sistema de movilidad laboral internacional, en el que los trabajadores volarán en aerolíneas de bajo precio a los sitios donde puedan encontrar empleo, pero se mantendrán en contacto con las oportunidades de trabajo en su país de origen a través de Internet.

Es posible que los gobiernos y los países —tanto los expulsores como los receptores— se esfuercen por seguir el ritmo a estos cambios y que las políticas actuales no concuerden con las realidades del mañana. La tarea se dificulta aún más si se ignoran las lecciones del pasado y del presente. Algo innegable que demuestra la migración internacional es que hay mucho que aprender de las experiencias del pasado y de las de otros países, así como un alto precio a pagar por no responder a las situaciones cambiantes. Trabajar con los países con miras a compartir y aprender de estas experiencias es una parte importante de la misión de la OCDE.

“...la movilidad internacional de las personas debe gestionarse correctamente; a la vez, es necesario diseñar e implementar políticas sólidas.”

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE
(discurso pronunciado en París, junio de 2007)

Desafíos y oportunidades...

Como se ha intentado mostrar en este libro, la migración es tanto una oportunidad como un desafío para los países de la OCDE. El envejecimiento de la población generará más demanda de inmigrantes, en especial por parte del mundo empresarial. Sin embargo, por supuesto, la inmigración sólo puede ser una respuesta parcial y se requerirán cambios más amplios, entre ellos la mejora de la capacitación y educación de los locales que forman parte de la fuerza de trabajo y —con toda probabilidad— la postergación de la edad de jubilación.

También hay otros obstáculos. En la mayoría de los países desarrollados, los niveles de inmigración que se necesitarían para compensar el envejecimiento de la población serían inaceptables para el grueso de los votantes. De hecho, aun los niveles existentes de migración a menudo enfrentan una considerable resistencia por parte del público, y es muy probable que esta resistencia aumente con la desaceleración económica global. Asimismo, la situación se ve agravada por la inmigración irregular. Si bien su grado y sus efectos suelen exagerarse, la existencia de esta inmigración tiende a atizar el fuego antiinmigrante, ayudando a enfriar la bienvenida a aquellos con un derecho legítimo a entrar al país y quedarse.

“Cuanto mejor dirigidas estén las políticas de integración, más éxito se tendrá. A su vez, esto reducirá en gran medida el riesgo de una reacción política en contra de los inmigrantes.”

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE
(discurso pronunciado en París, febrero de 2008)

Lo anterior es lamentable, pues los inmigrantes han demostrado de manera repetida que son una fuerza vital en nuestras sociedades. En lo que respecta al área de negocios, pensemos en la contribución de los miles de inmigrantes que calladamente operan pequeñas tiendas de abarrotes en ciudades de todo el mundo, o de aquellos que han logrado un éxito destacado: en Estados Unidos, la belga Liz Clairbone se convirtió en un ícono de la moda en Nueva York, en tanto que en la costa oeste, Andreas von Bechtolsheim, de Alemania, y Vinod Khosla, de India, cofundaron Sun Microsystems y Charles Wang, de China, fundó Computer Associates. En el ámbito de las artes, Claes Oldenburg, de Suecia, y Willem De Kooning, de Países Bajos, se convirtieron en figuras de vanguardia, en tanto que los cantantes y compositores canadienses Joni Mitchell, Alanis Morissette y Leonard Cohen se hicieron de un buen nombre. De ambos lados del Atlántico, algunas de las figuras más importantes de la literatura moderna nacieron en el extranjero: los principales escritores “británicos” incluyen a Salman Rushdie (nacido en Mumbai), Monica Ali (nacida en Dhaka) y Lucy Ellman (nacida en Illinois), por nombrar unos cuantos, en tanto que Canadá ha adoptado a otro famoso inmigrante indio, Rohinton Mistry.

La lista de logros es inmensa... y, a pesar de estas historias de éxito, es indudable que en muchos países la migración internacional tiene un problema de imagen. En parte esto se basa en problemas que los recién llegados a algunos países han enfrentado en áreas como el empleo y la educación, ya no digamos asuntos más contradictorios como el grado de su asimilación cultural.

Los resultados de PISA muestran que muchos inmigrantes jóvenes enfrentan problemas en el ámbito educativo y no siguen el mismo ritmo que sus contrapartes nativos. De no superarse estos riesgos, se privará a los inmigrantes jóvenes —de primera y segunda generación, y de generaciones posteriores— de la oportunidad de desarrollar sus talentos y habilidades, así como la capacidad de sostenerse más adelante.

De igual manera, en la fuerza de trabajo, muchos inmigrantes no tienen tanto éxito como su educación y capacitación podrían sugerir. Esto significa una pérdida para ellos, pero también para las sociedades en las que viven, las cuales no aprovechan al máximo su capital humano. Muchos gobiernos han introducido ya políticas para intentar abordar estos asuntos, incluidos programas lingüísticos, sistemas para reconocer calificaciones del extranjero y apoyo a inmigrantes para que laboren un tiempo en las empresas locales de modo que aprendan cómo funcionan los sitios de trabajo en sus países adoptados, y demuestren sus propias habilidades. No obstante, sin duda, será necesario hacer mucho más al respecto.

Como hemos visto, la migración no afecta sólo a los inmigrantes y a los países a los que llegan a vivir. Tiene la capacidad de ejercer también un gran efecto en las familias, las comunidades y los países que dejan atrás, en especial en el mundo en desarrollo. Los efectos pueden ser benéficos, mediante las remesas, pero también perjudiciales, como cuando una fuga de cerebros de personal capacitado causa escasez en áreas cruciales como la atención a la salud y la educación. Los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo son responsables de encontrar maneras de aumentar al máximo estos beneficios y reducir al mínimo las desventajas.

Un mejor debate

Compleja, contradictoria, controversial: la migración internacional puede considerarse en ocasiones como el tercer carril de la vida política, un punto que sólo ofrece riesgos y ninguna recompensa a los formuladores de políticas a medida que intentan equilibrar los aspectos positivos y los negativos. Asimismo, con demasiada frecuencia, el debate público sobre el tema es saboteado por la exaltación, y la realidad se oculta con mitos y complejidades, producto de generalizaciones.

“Para prepararse para el futuro, los gobiernos necesitan actuar ahora poniendo en marcha las políticas adecuadas para ayudar a satisfacer parcialmente las necesidades laborales a través de la migración, y permitiendo la integración de los migrantes. Cada país de la OCDE deberá hacer de esto su prioridad. Es social, política, ética y moralmente correcto, pero es también un acto de simple racionalidad económica.”

Angel Gurría, Secretario General de la OCDE
(discurso pronunciado en París, febrero de 2008)

Nos debemos a nosotros mismos y a las personas que llegan a vivir entre nosotros el sostener un debate más razonado sobre la migración, un debate mejor, basado en hechos y no en fantasías. Sin un debate de este tipo, nos arriesgamos a perder los muchos beneficios de la inmigración y a repetir los errores del ayer. Sin un debate de este tipo no diseñaremos las políticas necesarias para la migración del mañana, no sólo con respecto a la manera en que la gestionamos, sino también aquella en que configuramos nuestras sociedades, nuestras escuelas y nuestros sitios de trabajo para asegurar que quienes viajan y quienes se quedan en casa cosechen todos los beneficios de nuestra constante travesía humana.

Algunas estadísticas

Una de las principales contribuciones de la OCDE a la comprensión de la migración es el trabajo que realiza en lo que respecta a recolectar y compilar información internacional sobre los flujos migratorios, así como sobre el tamaño de las poblaciones migrantes y sus características, como edad, género, calificaciones educativas y ocupación. Esta información permite que se efectúen comparaciones internacionales acerca del estado de la migración en varios países de la OCDE. Ayuda también a los formuladores de política y planificadores a entender mejor los desafíos y oportunidades surgidas de la migración internacional.

En este libro se ha hecho un uso amplio de esta información, aunque en una forma algo simplificada. La sección final ofrece un acercamiento más detallado al trabajo de la OCDE acerca de la medición de la migración internacional, y en ella se explican algunas de las dificultades que los especialistas en estadística afrontan en la recolección de dicha información.

Definiciones de información comparable a nivel internacional

Compilar información comparable a nivel internacional es difícil por muchas razones, en particular porque los gobiernos no siempre compilan datos exhaustivos y específicos sobre los flujos

migratorios —movimientos dentro y fuera del país—, y el tamaño de las poblaciones nacidas en el extranjero. Es cierto que algunos países sí reúnen información en algunas de estas áreas, pero en el caso de otros a veces los números deben deducirse de fuentes de datos como los registros de población o los registros y permisos de trabajo.

Sin embargo, las reglas que rigen estos sistemas de registro y permisos varían en gran medida, lo que dificulta la realización de comparaciones internacionales. Por ejemplo, en algunos países a las personas que se quedan sólo tres meses se les requiere que se registren, en tanto que en otros, pueden quedarse hasta 12 meses sin registrarse. Por consiguiente, los especialistas en estadística que deseen medir las diferencias en la migración entre países necesitan tomar en cuenta tales variaciones. Pero estos especialistas enfrentan dificultades aun cuando trabajen con datos específicos sobre los migrantes. Los países a menudo utilizan definiciones estadísticas diferentes para compilar estas cifras; por ejemplo, algunos incluyen a los trabajadores temporales como inmigrantes y otros no los toman en cuenta.

Si bien la información internacional estandarizada sobre los flujos migratorios sería un beneficio para los planificadores y las agencias internacionales, por supuesto los países están en libertad de tomar sus propias decisiones sobre cuánta información recopilar y cómo utilizarla. La recolección de datos puede ser onerosa y también relacionarse con otros aspectos, como el derecho a la privacidad de las personas.

No obstante, con el transcurso de los años se han llevado a cabo algunos intentos, sobre todo por parte de la Organización de las Naciones Unidas, para mejorar la capacidad de comparación de la información internacional al desarrollar un marco coherente para la estadística sobre migración internacional. En términos simples, la ONU habla del migrante a largo plazo como de alguien que se muda de su “país de residencia usual” durante más de un año, y del migrante a corto plazo como de alguien que se muda por más de tres pero menos de 12 meses. Operan varias iniciativas internacionales para alentar a los países a adoptar y utilizar estas definiciones, pero el progreso ha sido lento. Como resultado, actualmente es muy difícil compilar información comparable a nivel internacional con base en estas definiciones, aunque esto bien puede cambiar en los años por venir.

Mientras tanto, la OCDE ha adoptado sus propias definiciones, las cuales reflejan las de la ONU al hacer hincapié en la distinción entre la inmigración de corto y de largo plazos, o temporal y permanente. Por consiguiente, al inmigrante se le define como “una persona de nacionalidad extranjera que ingresa a la población residente bien sea desde fuera del país o al cambiar de un estatus temporal a uno permanente en el país”.

La justificación para esta definición es que casi todos los países distinguen entre la inmigración temporal y la permanente o, en efecto, las personas que se quedan sólo por un tiempo y aquellas que se espera que lo hagan “para siempre” (aunque, en realidad, algunos de ellos en determinado momento probablemente regresen a casa o se muden a otro país). La complicación es que esta distinción entre temporal y permanente no siempre se refleja en el tipo de permisos otorgados a los inmigrantes. Por ejemplo, en muchos países europeos, los inmigrantes de tipo permanente tal vez reciban permisos que duren sólo un año. Sin embargo, estos permisos pueden ser renovables de manera indefinida, lo cual significa que el inmigrante de hecho se encuentra encaminado a la permanencia.

Debido a que la distinción entre temporal y permanente se entiende ampliamente y es posible investigarla en la mayoría de los países mediante los datos relacionados con la migración formal, la población o el entorno laboral, proporciona una base para crear estadísticas sobre la migración internacional comparables a nivel global. Cabe notar que estos datos “estandarizados” pueden ser muy diferentes de los datos nacionales oficiales producidos por los países de la OCDE. Esto no quiere decir que dichos datos nacionales sean incorrectos, es sólo que se basan en definiciones diferentes. Por ejemplo, muchos países cuentan a los estudiantes internacionales como migrantes, en tanto que, en aras de crear estadísticas comparables a nivel internacional, la OCDE no los incluye.

Afluencia y salida de migrantes (“flujos”)

Como hemos visto, los países de la OCDE no siempre miden directamente las llegadas y salidas de extranjeros, por lo que la información sobre esta afluencia y salida debe recabarse en otras formas, por lo común mediante registros de población o datos sobre

permisos de residencia o encuestas estadísticas. Cada una de estas fuentes de datos tiene sus características particulares.

Datos de los registros de población. Muchos países esperan que los residentes —bien sea nativos o nacidos en el extranjero— se registren, aunque el tiempo que las personas se propongan residir antes de que tengan que registrarse varía en gran medida, por lo regular entre tres y 12 meses, lo cual crea problemas para levantar estadísticas comparables a nivel internacional. Asimismo, los registros tienden a incluir más la afluencia que la salida, ya que las personas que planifican emigrar tal vez no se molesten en eliminar su nombre de ellos.

Datos de los permisos de residencia y de trabajo. Muchos países otorgan a los inmigrantes permisos que autorizan su residencia o derecho a trabajar; sin embargo, estos datos no siempre representan un indicador exhaustivo de la afluencia de migrantes. Por ejemplo, a las personas que viven en áreas de libre movimiento, como gran parte de la zona de la Unión Europea, no siempre se les requiere solicitar un permiso. E incluso donde se requieren estos permisos, los que se expiden quizá no siempre se utilicen. Por ejemplo, quienes pretenden inmigrar podrían solicitar un permiso desde el extranjero y después decidir no viajar. Por último, algunas veces los permisos se otorgan a personas que ya viven en un país, bien sea al renovar uno anterior o al suscitarse un cambio de estatus.

Datos de las encuestas. En varios países los datos se recolectan mediante encuestas. Por ejemplo, la Encuesta de Pasajeros Internacionales de Reino Unido toma como muestra a alrededor de uno de cada 500 pasajeros que entran o salen del país en avión, tren y barco.

En los siguientes dos cuadros se muestra la afluencia (véase el cuadro 1) y la salida (cuadro 2) de varios países de la OCDE durante un periodo de 10 años y se indica la principal fuente de datos de cada país.

Estimación del tamaño de las poblaciones migrantes ("cantidades existentes")

Los especialistas en estadística enfrentan dos cuestiones principales en lo que se refiere a generar comparaciones internacionales del tamaño de las poblaciones inmigrantes en diferentes países. En primer lugar, las definiciones de quién es inmigrante varían en todo el mundo; en segundo lugar, los países no siempre miden el tamaño de las poblaciones de inmigrantes de la misma manera.

CUADRO 1. AFLUENCIA DE POBLACIÓN EXTRANJERA A ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE
Miles

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Datos sobre afluencia basados en registros de la población:										
Austria	..	59.2	72.4	66.0	74.8	92.6	97.2	108.9	101.5	85.4
Bélgica	49.2	50.7	57.8	57.3	66.0	70.2	68.8	72.4	77.4	83.4
Rep. Checa	9.9	7.9	6.8	4.2	11.3	43.6	57.4	50.8	58.6	66.1
Dinamarca	20.4	21.3	20.3	22.9	25.2	22.0	18.7	18.8	20.1	23.0
Finlandia	8.1	8.3	7.9	9.1	11.0	10.0	9.4	11.5	12.7	13.9
Alemania	615.3	605.5	673.9	648.8	685.3	658.3	601.8	602.2	579.3	558.5
Hungría	13.3	16.1	20.2	20.2	20.3	18.0	19.4	22.2	25.6	19.4
Japón	274.8	265.5	281.9	345.8	351.2	343.8	373.9	372.0	372.3	325.6
Luxemburgo	9.4	10.6	11.8	10.8	11.1	11.0	12.6	12.2	13.8	13.7
Países Bajos	76.7	81.7	78.4	91.4	94.5	86.6	73.6	65.1	63.4	67.7
Noruega	22.0	26.7	32.2	27.8	25.4	30.8	26.8	27.9	31.4	37.4
Rep. Eslovaca	6.1	6.4	5.9	4.6	4.7	4.8	4.6	7.9	7.7	11.3
España	35.6	57.2	99.1	330.9	394.0	443.1	429.5	645.8	682.7	803.0
Suecia	33.4	35.7	34.6	42.6	44.1	47.6	48.0	47.6	51.3	80.4
Suiza	72.8	74.9	85.8	87.4	101.4	101.9	94.0	96.3	94.4	102.7
Datos sobre afluencia basados en permisos de residencia o en otras fuentes:										
Australia										
Afluencia permanente	104.6	94.2	101.0	111.3	131.2	121.2	125.9	150.0	167.3	179.8
Afluencia temporal	147.1	173.2	194.1	224.0	245.1	240.5	244.7	261.6	289.4	321.6
Canadá										
Afluencia permanente	216.0	174.2	190.0	227.5	250.6	229.0	221.4	235.8	262.2	251.6
Afluencia temporal	194.4	198.4	232.8	260.9	282.0	262.0	243.3	244.3	246.7	268.1
Francia	74.5	110.7	82.8	91.9	106.9	124.3	136.4	141.6	135.9	135.1
Grecia	..	38.2	..	..	..	..	..	..	..	..
Irlanda	23.7	21.7	22.2	27.8	32.7	39.9	42.4	41.8	66.1	88.9
Italia	..	111.0	268.0	271.5	232.8	388.1	..	319.3	206.8	181.5
Corea	..	..	..	185.4	172.5	170.9	178.3	188.8	266.3	314.7
México	27.1	25.3	22.7	24.2	26.1	24.6	29.1	34.0	39.3	47.6
Nueva Zelanda	32.9	27.4	31.0	37.6	54.4	47.5	43.0	36.2	54.1	49.8
Polonia	..	5.2	17.3	15.9	21.5	30.2	30.3	36.9	38.5	34.2
Portugal	3.3	6.5	10.5	15.9	151.4	72.0	31.8	34.1	28.1	42.2
Turquía	128.5	143.0	154.3	162.3	154.9	151.8	147.2	148.0	169.7	191.0
Reino Unido	237.2	287.3	337.4	379.3	373.3	418.2	406.8	494.1	473.8	509.8
Estados Unidos										
Afluencia permanente	797.8	653.2	644.8	841.0	1058.9	1059.4	703.5	957.9	1122.4	1266.3
Afluencia temporal	999.6	997.3	1106.6	1249.4	1375.1	1282.6	1233.4	1299.3	1323.5	1457.9

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.StatLink  : <http://dx.doi.org/10.1787/430155301562>

CUADRO 2. SALIDA DE POBLACIÓN EXTRANJERA DE ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE
Miles

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Datos sobre salida basados en registros de la población										
Austria	..	44.9	47.3	44.4	51.0	38.8	46.1	48.3	47.5	52.9
Bélgica	34.6	36.3	36.4	35.6	31.4	31.0	33.9	37.7	38.5	39.4
Rep. Checa	0.1	0.2	0.1	0.2	20.6	31.1	33.2	33.8	21.8	31.4
Dinamarca	6.7	7.7	8.2	8.3	8.9	8.7	8.7	9.4	9.4	9.8
Finlandia	1.6	1.7	2.0	4.1	2.2	2.8	2.3	4.2	2.6	2.7
Alemania	637.1	639.0	555.6	562.4	497.0	505.6	499.1	547.0	483.6	483.8
Hungría	1.9	2.3	2.5	2.2	1.9	2.4	2.6	3.5	3.3	3.2
Japón	177.8	188.1	199.7	210.9	232.8	248.4	259.4	278.5	292.0	218.8
Luxemburgo	5.8	6.7	6.9	7.1	7.8	8.3	6.9	7.5	7.2	7.7
Países Bajos	21.9	21.3	20.7	20.7	20.4	21.2	21.9	23.5	24.0	26.5
Noruega	10.0	12.0	12.7	14.9	15.2	12.3	14.3	13.9	12.6	12.5
Suecia	15.3	14.1	13.6	12.6	12.7	14.3	15.1	16.0	15.9	20.0
Suiza	63.4	59.0	58.1	55.8	52.7	49.7	46.3	47.9	49.7	53.0
Datos sobre salida basados en permisos de residencia o en otras fuentes:										
Australia										
Salidas permanentes	18.2	19.2	17.9	20.8	23.4	24.1	24.9	29.9	31.6	33.6
Salidas a largo plazo	28.6	30.3	29.4	30.0	42.2	31.9	29.5	29.6	31.8	34.4
Corea	..	..	..	89.1	107.2	114.0	152.3	148.8	266.7	183.0
México	27.0	25.0	21.5	22.6	25.7	26.8	24.4	24.1	30.3	31.7
Nueva Zelanda	14.7	16.2	15.9	15.6	28.6	22.4	25.4	29.0	30.6	20.5
Reino Unido	130.6	125.7	151.6	159.6	148.5	173.7	170.6	146.5	173.8	193.7

Fuente: *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*.StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/430166546443>

¿Quién es inmigrante? En lo que respecta a estimar las cantidades existentes de inmigrantes, algunos países —en particular los europeos, así como Corea y Japón— se concentran sobre todo en contar a los “residentes extranjeros”. Otros, entre ellos los países de destino tradicionales —Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos—, se centran en los “nacidos en el extranjero”.

Esta distinción tiene diversas raíces como los patrones históricos diferentes de migración y las diversas actitudes hacia el otorgamiento de la ciudadanía y la nacionalidad. Por ejemplo, en los principales países de destino, la inmigración tradicionalmente se ha considerado como parte de la construcción de la nación: los inmigrantes se convierten en ciudadanos estadounidenses o australianos, y así sucesivamente. Como resultado, ya no destacan como “extranjeros” en los registros oficiales, razón por la cual los países de destino se centran más bien en utilizar la característica de “nacido en el extranjero” como la que define a las poblaciones inmigrantes. En contraste, en gran parte de Europa, los inmigrantes —y, en algunos casos, sus descendientes— han tendido a conservar su propia

nacionalidad y de hecho suelen enfrentar obstáculos considerables si intentan cambiarla.

¿Cómo miden los países a las poblaciones inmigrantes? Rara vez los países se proponen específicamente medir los números de personas nacidas en el extranjero entre sus poblaciones, pero —al igual que sucede con los flujos migratorios— hay fuentes de datos que pueden utilizarse para generar estimados, incluidos los registros de población y los permisos de residencia, así como las encuestas a la fuerza laboral y los censos de población.

Las encuestas a la fuerza laboral a menudo incluyen preguntas sobre la fecha de nacimiento, la nacionalidad y la fecha de llegada, y son, por lo tanto, una fuente útil de información. Pero, al igual que sucede con cualquier encuesta, su confiabilidad puede ser afectada por el tamaño de la muestra. Asimismo, en lo que se refiere a saber más sobre los números y características de los inmigrantes en la fuerza laboral de un país en particular, los tamaños de las muestras pueden ser tan pequeños que arrojan resultados poco confiables (véase el cuadro 3).

Si desea leer un análisis más detallado, visite www.oecd.org/els/migration/foreignborn.

¿Cuál es la base de datos sobre los inmigrantes en los países de la OCDE?

Desde hace por lo menos 5 800 años se han realizado censos de varias formas, y el más antiguo conocido data de la época de Babilonia, de alrededor de 3800 a. de C. Levantado cada seis o siete años, dicho censo babilónico contaba a los habitantes humanos, así como a las piezas de ganado y las reservas de productos como miel y lana. En la antigua China y en el Medio Oriente también se realizaban censos y se les menciona varias veces en la Biblia. En el siglo XVIII, comenzaron a levantarse censos en varios Estados europeos, como Islandia y Suecia, y para mediados del siglo XIX empezaron a asumir formatos que nos son familiares hoy día. Por lo regular, esto implica un conteo de la población cada 10 años en el que se envían formas a los hogares para ser llenadas en un día específico. Hoy, la mayoría de los países de la OCDE llevan a cabo un censo regular.

Debido a que los datos de los censos son exhaustivos y por lo regular piden a los residentes que brinden información sobre su lugar de

CUADRO 3. CANTIDAD DE POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO EN ALGUNOS PAÍSES DE LA OCDE

Miles

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Australia	4314.5	4332.1	4369.3	4412.0	4482.1	4565.8	4655.6	4736.3	4840.7	4956.9
% de la población total	23.3	23.2	23.1	23.0	23.1	23.2	23.4	23.6	23.8	24.1
Austria	.	895.7	872.0	843.0	893.9	873.3	923.4	1059.1	1100.5	1151.5
% de la población total	.	11.2	10.9	10.5	11.1	10.8	11.4	13.0	13.5	14.1
Bélgica	1011.0	1023.4	1042.3	1058.8	1112.2	1151.8	1185.5	1220.1	1268.9	1319.3
% de la población total	9.9	10.0	10.2	10.3	10.8	11.1	11.4	11.7	12.1	12.5
Canadá	5082.5	5165.6	5233.8	5327.0	5448.5	5600.7	5735.9	5872.3	6026.9	6187.0
% de la población total	17.7	17.8	18.0	18.1	18.4	18.7	19.0	19.2	19.5	19.8
Rep. Checa	..	440.1	455.5	434.0	448.5	471.9	482.2	499.0	523.4	566.3
% de la población total	.	4.3	4.4	4.2	4.4	4.6	4.7	4.9	5.1	5.5
Dinamarca	276.8	287.7	296.9	308.7	321.8	331.5	337.8	343.4	350.4	360.9
% de la población total	5.2	5.4	5.6	5.8	6.0	6.2	6.3	6.3	6.5	6.6
Finlandia	118.1	125.1	131.1	136.2	145.1	152.1	158.9	166.4	176.6	187.9
% de la población total	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Francia	..	..	4306.0	4384.6	4477.9	4588.3	4710.6	4837.6	4958.5	5078.3
% de la población total	.	.	7.3	7.4	7.5	7.7	7.8	8.0	8.1	8.3
Alemania	9918.7	10002.3	10172.7	10256.1	10404.9	10527.7	10620.8	.	.	.
% de la población total	12.1	12.2	12.4	12.5	12.6	12.8	12.9	.	.	.
Grecia	.	.	.	.	1122.9	.	.	.	.	.
% de la población total	.	.	.	.	10.3	.	.	.	.	.
Hungría	284.2	286.2	289.3	294.6	300.1	302.8	307.8	319.0	331.5	344.6
% de la población total	2.8	2.8	2.9	2.9	3.0	3.0	3.0	3.2	3.3	3.4
Irlanda	271.2	288.4	305.9	328.7	356.0	390.0	428.9	468.6	526.6	601.7
% de la población total	7.4	7.8	8.2	8.7	9.3	10.0	10.8	11.6	12.7	14.4
Italia	.	.	.	.	1446.7	.	.	.	.	.
% de la población total	.	.	.	.	2.5	.	.	.	.	.
Luxemburgo	134.1	137.5	141.9	145.0	144.8	147.0	148.5	150.0	154.0	159.7
% de la población total	31.9	32.2	32.8	33.2	32.8	32.9	33.0	33.2	33.8	34.8
México	..	..	..	406.0.	..	..	..	434.6	..	..
% de la población total	..	..	..	0.5.	..	..	..	0.4	..	..
Países Bajos	734.7	1513.9	1556.3	1615.4	1674.6	1714.2	1731.8	1736.1	1469.0	732.4
% de la población total	9.4	9.6	9.8	10.1	10.4	10.6	10.7	10.6	10.6	10.6
Nueva Zelanda	620.8	630.5	643.6	663.0	698.6	737.1	770.5	796.7	840.6	879.5
% de la población total	16.4	16.5	16.8	17.2	18.0	18.7	19.2	19.6	20.5	21.2
Noruega	257.7	273.2	292.4	305.0	315.2	333.9	347.3	361.1	380.4	405.1
% de la población total	5.8	6.1	6.5	6.8	6.9	7.3	7.6	7.8	8.2	8.7
Polonia	..	..	..	..	..	776.2	..	..	..	..
% de la población total	..	..	..	1.6	..	..	..	..	..	..
Portugal	523.4	516.5	518.8	522.6	651.5	699.1	705.0	714.0	661.0	649.3
% de la población total	5.3	5.1	5.1	5.1	6.3	6.7	6.7	6.8	6.3	6.1
Rep. Eslovaca	..	..	..	119.1	143.4	171.5	207.6	249.4	301.6	..
% de la población total	..	..	..	..	2.5	2.7	3.2	3.9	4.6	5.6
España	1173.8	1259.1	1472.5	1969.3	2594.1	3302.4	3693.8	4391.5	4837.6	250.0
% de la población total	3.0	3.2	3.7	4.9	6.4	8.0	8.8	10.3	11.1	11.9
Suecia	954.2	968.7	981.6	1003.8	1028.0	1053.5	1078.1	1100.3	1125.8	1175.2
% de la población total	10.8	11.0	11.8	11.3	11.5	11.8	12.0	12.2	12.4	12.9
Suiza	1512.8	1522.8	1544.8	1570.8	1613.8	1658.7	1697.8	1737.7	1772.8	1811.2
% de la población total	21.3	21.4	21.6	21.9	22.3	22.8	23.1	23.5	23.8	24.1
Turquía	..	..	..	1278.7	.	.	.	.	.	.
% de la población total	..	..	..	1.9	.	.	.	.	.	.
Reino Unido	4222.4	4335.1	4486.9	4666.9	4865.6	5075.6	5290.2	5552.7	5841.8	6116.4
% de la población total	7.2	7.4	7.6	7.9	8.2	8.6	8.9	9.3	9.7	10.1
Estados Unidos (modificado)	29272.2	29892.7	29592.4	31107.9	32341.2	35312.0	36520.9	37591.8	38343.0	39054.9
% de la población total	10.7	10.8	10.6	11.0	11.3	12.3	12.6	12.8	12.9	13.0

Véanse en el StatLink las notas correspondientes a este cuadro.

Fuente: International Migration Outlook: SOPEMI 2008.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/430220580850>

nacimiento, su nivel educativo y su ocupación, estos instrumentos pueden ser una fuente muy útil de información sobre las poblaciones migrantes. Por tal razón, la OCDE creó la Database on Immigrants in OECD Countries (Base de Datos sobre Inmigrantes en los Países de la OCDE), o DIOC, la cual parte en gran medida de los datos de los censos, complementados en el caso de algunos países o en algunas categorías de información con los registros de población y las encuestas a la fuerza laboral.

Por supuesto, inevitablemente hay algunas limitaciones. Por ejemplo, los censos y los registros de población en diferentes países no siempre formulan las mismas preguntas o quizá no las planteen en la misma forma, por lo que hay que trabajar en la homologación de la información. Asimismo, simplemente porque alguien contesta que su lugar de nacimiento es “el extranjero”, esto no lo hace un inmigrante. Algunos países de la OCDE históricamente han tenido números bastante altos de ciudadanos que nacieron en el extranjero, como los ciudadanos franceses nacidos en regiones del norte de África que en ese momento eran posesiones francesas. Y, por último, hay un insalvable tiempo de retraso entre la recolección de datos del censo, su publicación por parte de las autoridades nacionales, y su procesamiento para ser incluidos en las bases de datos internacionales. No obstante, la DIOC es una fuente de información sobre poblaciones migrantes en la zona de la OCDE que resulta singular y especialmente útil, como ayudan a ilustrar los cuadros siguientes.

El **cuadro 4** muestra de dónde provienen las comunidades existentes de inmigrantes en los países de la OCDE, así como la composición de la población nacida en el extranjero, en términos de edad, género y nivel educativo.

El **cuadro 5** ofrece una visión más detallada de las características de los inmigrantes en la zona de la OCDE. Muestra cuántos inmigrantes provienen de cada zona geográfica en números absolutos, así como su mezcla de género, logros educativos y niveles de empleo.

El **cuadro 6** proporciona un desglose detallado de los niveles de educación de los hombres y mujeres nativos y nacidos en el extranjero en los países de la OCDE.

CUADRO 4. POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO POR PAÍS DE RESIDENCIA

Cifras de la población en miles

País de residencia	Población nacida en el extranjero (15+), por región de origen										Características de la población nacida en el extranjero (15+)														
	Población total (15+)				África		Asia		América Latina		América del Norte		Oceania		Europa		No especificados	Total	De los cuales son países de la OCDE	Población con lugar de nacimiento desconocido (15+)	Proporción de personas nacidas en el extranjero (15+)	Mujeres (%)	Con educación superior (%)	Duración 0-10 años (%)	
Australia	14 856.8	186.1	1 043.1	74.3	70.4	407.0	1 667.9	173.4	251.8	6.2	3 860.2	2 242.6	745.2	27.4	50.6	25.8	22.5								
Austria	6 679.4	22.4	59.0	9.7	7.6	1.8	185.2	160.4	477.5	-	923.7	461.6	0.8	13.8	52.1	11.3	38.3								
Bélgica	8 491.5	232.4	62.3	20.0	14.1	1.3	550.9	27.8	110.5	-	1 019.3	674.2	0.5	12.0	51.9	23.0	31.5								
Canadá	23 900.8	277.5	1 886.9	587.5	246.4	50.0	1 653.6	310.3	342.8	0.3	5 355.2	2 371.9	-	22.4	51.9	38.0	30.0								
Corea	6 043.4	61.6	93.5	50.1	24.5	4.2	780.7	42.1	308.5	89.0	1 454.2	910.7	250.8	25.1	52.2	23.7	37.6								
Rep. Checa	8 571.7	1.8	20.7	1.4	2.0	0.3	25.1	310.0	70.7	4.9	437.0	337.6	171.6	5.2	54.5	12.8	24.9								
Alemania	68 113.6	177.6	965.9	52.8	39.1	-	887.5	1 585.3	158.9	1 391.7	7 832.0	3 276.0	5 272.3	12.5	49.7	14.9	20.3								
Dinamarca	4 358.6	26.0	96.5	7.5	9.7	1.9	76.0	16.8	84.9	-	319.3	160.0	23.1	7.4	51.4	23.9	40.8								
España	34 848.1	372.1	793.3	724.9	19.9	3.7	503.1	23.9	166.3	21.7	1 914.9	616.7	3.2	5.5	49.7	21.1	51.0								
Finlandia	4 244.6	8.1	15.1	1.6	3.6	0.6	35.2	8.8	39.5	-	112.4	45.7	4.5	2.7	50.4	18.9	49.5								
Francia	48 068.4	2 745.3	432.8	85.1	48.5	5.6	1 778.4	132.4	372.0	-	5 600.2	2 222.4	-	11.7	50.5	18.1	17.3								
Reino Unido	47 684.5	762.6	1 475.4	324.1	193.3	156.8	1 183.1	202.6	166.1	39.5	4 503.5	1 738.1	-	9.4	53.3	34.8	29.8								
Grecia	9 273.2	51.0	83.8	6.2	31.0	20.0	130.7	42.3	634.9	-	999.9	282.4	1.1	10.8	49.9	15.9	88.9								
Hungría	8 503.4	1.8	10.3	1.0	2.5	0.2	18.5	43.2	198.0	-	275.5	65.1	-	3.2	55.9	19.8	33.8								
Irlanda	3 034.6	21.5	25.0	2.9	18.0	6.4	236.6	8.8	13.5	0.3	333.0	267.3	-	11.0	50.4	41.1	58.3								
Italia	48 892.6	407.5	188.8	219.5	68.0	18.0	459.1	69.8	590.3	-	2 020.9	790.6	-	4.1	54.4	12.2	65.6								
Japón	108 224.8	5.1	888.6	193.5	40.0	8.1	17.8	-	3.2	6.1	1 142.4	66.7	15.0	1.1	53.2	30.0	..								
Luxemburgo	356.3	5.3	3.6	1.4	1.1	0.1	105.8	1.7	9.8	0.9	129.8	110.3	1.6	36.6	50.6	21.7	54.6								
México	62 842.6	0.8	9.9	73.1	112.2	0.6	39.4	1.6	3.6	0.3	241.5	157.4	174.3	0.4	49.5	34.8	..								
Países Bajos	12 733.4	222.8	328.7	297.6	20.6	12.6	278.0	25.5	223.6	10.6	1 419.9	504.4	40.3	11.2	51.4	19.2	28.4								
Noruega	3 666.9	28.9	93.2	13.8	15.1	1.4	95.3	10.5	44.9	2.8	305.9	139.0	-	8.3	51.1	30.5	44.2								
Nueva Zelanda	2 889.6	30.0	153.2	4.1	17.9	148.6	252.4	4.8	12.9	0.2	624.1	341.4	119.9	22.5	51.9	31.0	36.5								
Polonia	31 288.4	2.0	9.6	1.1	5.8	0.3	132.7	90.8	479.9	15.5	737.7	148.4	516.5	2.4	59.9	11.9	..								
Portugal	8 699.5	332.4	15.7	66.9	10.4	0.9	134.8	1.1	23.8	-	585.9	151.0	-	6.7	50.9	19.3	28.4								
República Eslovaca	4 316.4	0.3	1.4	0.2	0.9	-	3.1	92.2	15.0	-	113.2	96.2	405.5	2.9	56.3	15.7	..								
Suecia	6 463.9	56.5	224.7	56.1	13.7	3.1	291.6	65.3	222.8	-	933.8	446.0	0.5	14.4	51.4	24.3	32.0								
Turquía	47 583.8	4.3	71.9	-	10.8	1.9	361.5	11.8	660.1	8.3	1 130.6	390.7	12.3	2.4	52.2	15.2	..								
Estados Unidos	217 165.2	838.2	7 831.8	165.3	868.8	255.6	3 486.8	715.2	1 222.8	5.3	31 389.9	14 732.0	-	14.5	50.4	26.1	36.3								
OCDE (ponderado)	851 796.1	6 862.0	16 150.9	19 041.7	1 915.6	1 111.1	15 370.5	751.7	9 908.8	1 603.7	75 715.9	33 746.4	7 758.7	9.0	51.1	24.3	32.8								

Véanse en el *StatLink* las notas correspondientes a este cuadro.

Fuente: *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century*.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/247383367577>

CUADRO 5. CARACTERÍSTICAS DE LOS INMIGRANTES QUE VIVEN EN PAÍSES DE LA OCDE POR REGIÓN DE ORIGEN

Región de origen	Población 15+ (miles)		Jóvenes (15-24) [%]		Con educación primaria [%]		Con educación superior [%]		Empleados [%]	
	Hombres	Mujeres	Total	Mujeres [%]	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
África ¹	3 674	3 188	6 862	46.5	10.8	12.0	11.3	43.2	48.2	45.5
África del Norte	1 993	1 643	3 636	45.2	8.2	8.7	8.4	52.9	58.0	55.2
África Subsahariana	1 509	1 432	2 941	48.7	14.5	15.8	15.1	31.1	36.4	33.7
Asia	7 770	8 381	16 151	51.9	14.8	13.6	14.2	27.0	31.8	29.5
China	981	1 093	2 074	52.7	12.3	11.5	11.9	30.2	34.4	32.4
India	1 021	936	1 957	47.8	10.3	11.1	10.7	22.4	31.1	26.6
América Latina	9 648	9 394	19 042	49.3	19.9	16.0	17.9	56.1	51.5	53.8
México	4 633	3 695	8 329	44.4	23.7	19.6	21.9	70.6	68.3	69.6
América del Norte	875	1 040	1 916	54.3	13.6	11.9	12.7	18.9	20.0	19.5
Oceanía	541	570	1 111	51.3	15.8	15.7	15.7	27.3	30.1	28.8
Europa ²	13 846	15 398	29 245	52.7	10.0	9.2	9.6	39.0	44.4	41.9
UE15	7 254	8 116	15 371	52.8	7.6	7.2	7.4	37.4	42.0	39.8
UE10	1 684	2 068	3 752	55.1	10.0	8.8	9.4	28.1	36.3	32.6
Otros	4 805	5 104	9 909	51.5	13.6	12.4	13.0	45.3	51.4	48.4
No especificado	694	696	1 390	50.1	-	-	-	-	-	-
Total	37 049	38 667	75 716	51.1	14.1	12.4	13.2	40.9	42.9	41.9
Países OCDE	16 524	17 223	33 746	51.0	13.4	11.2	12.3	45.5	45.9	45.7
								25.1	23.5	24.3
								21.3	20.7	21.0
								63.4	63.8	63.6
								44.9	43.2	44.1

Véanse en el StatLink las notas correspondientes a este cuadro.

Fuente: A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/247404423511>

CUADRO 6. LOGRO EDUCATIVO DE LAS POBLACIONES NATIVA Y NACIDA EN EL EXTRANJERO

Porcentaje de la población de 15 años de edad y más, por país de residencia y género

País	Educación	Nativos			Nacidos en el extranjero			Total		
		H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)
Australia	Primaria	41.8	54.9	48.5	34.7	48.0	41.3	40.1	53.2	46.7
	Secundaria	40.1	23.4	31.6	39.6	26.1	32.8	39.9	24.1	31.9
	Superior	18.1	21.7	20.0	25.6	26.0	25.8	20.0	22.7	21.4
Austria	Primaria	24.2	42.0	33.4	45.0	53.4	49.4	27.0	43.5	35.6
	Secundaria	61.9	50.0	55.7	41.9	36.9	39.3	59.1	48.2	53.4
	Superior	14.0	8.1	10.9	13.2	9.7	11.3	13.9	8.3	11.0
Bélgica	Primaria	45.3	47.6	46.5	50.5	55.8	53.3	45.9	48.5	47.3
	Secundaria	31.5	28.9	30.1	24.4	23.1	23.8	30.7	28.2	29.4
	Superior	23.2	23.5	23.3	25.1	21.0	23.0	23.4	23.2	23.3
Canadá	Primaria	32.6	30.7	31.6	27.6	32.4	30.1	31.5	31.1	31.3
	Secundaria	39.1	34.8	36.9	33.4	30.6	31.9	37.9	33.8	35.8
	Superior	28.2	34.5	31.5	39.0	37.0	38.0	30.6	35.1	32.9
Suiza	Primaria	18.6	32.4	25.6	38.0	44.9	41.6	23.0	35.6	29.5
	Secundaria	54.9	57.6	56.3	34.1	35.2	34.7	50.4	52.2	51.3
	Superior	26.5	9.9	18.1	27.9	19.9	23.7	26.6	12.1	19.2
Rep. Checa	Primaria	16.5	28.7	22.8	27.4	47.9	38.6	17.2	29.9	23.8
	Secundaria	71.5	62.8	67.0	56.5	42.1	48.7	70.7	61.5	65.9
	Superior	12.0	8.5	10.2	16.1	9.9	12.8	12.2	8.5	10.3
Alemania	Primaria	16.8	31.0	24.2	41.2	50.5	45.8	20.4	33.7	27.2
	Secundaria	58.0	55.1	56.5	42.1	36.4	39.3	55.7	52.6	54.1
	Superior	25.1	13.8	19.3	16.7	13.1	14.9	24.0	13.7	18.7
Dinamarca	Primaria	35.0	40.1	37.6	35.2	38.6	36.9	35.0	40.0	37.5
	Secundaria	46.2	39.0	42.6	39.9	38.5	39.2	45.8	39.0	42.3
	Superior	18.8	20.9	19.9	25.0	22.9	23.9	19.2	21.0	20.1
España	Primaria	65.3	67.5	66.4	58.1	54.6	56.3	64.9	66.8	65.9
	Secundaria	16.3	14.9	15.6	21.4	23.7	22.6	16.6	15.4	15.9
	Superior	18.4	17.6	18.0	20.5	21.7	21.1	18.6	17.8	18.2
Finlandia	Primaria	39.7	40.8	40.3	53.1	52.1	52.6	40.1	41.1	40.6
	Secundaria	38.4	34.3	36.3	30.0	27.0	28.5	38.2	34.1	36.1
	Superior	21.9	24.9	23.4	16.9	20.9	18.9	21.7	24.8	23.3
Francia	Primaria	41.5	49.6	45.8	52.0	57.5	54.8	42.8	50.5	46.8
	Secundaria	41.6	33.5	37.4	28.9	25.5	27.2	40.1	32.6	36.2
	Superior	16.8	16.9	16.9	19.1	17.0	18.1	17.1	16.9	17.0
Reino Unido	Primaria	50.9	51.5	51.2	39.8	41.3	40.6	49.9	50.5	50.2
	Secundaria	28.1	29.2	28.7	23.9	25.1	24.5	27.7	28.8	28.3
	Superior	20.9	19.3	20.1	36.3	33.6	34.8	22.4	20.8	21.6
Grecia	Primaria	50.2	54.7	52.5	46.6	38.8	42.7	49.8	52.9	51.4
	Secundaria	34.2	32.9	33.5	39.6	43.3	41.4	34.8	34.0	34.4
	Superior	15.5	12.5	14.0	13.8	17.9	15.9	15.4	13.1	14.2
Hungría	Primaria	39.5	50.1	45.1	35.6	45.4	41.1	39.4	49.9	45.0
	Secundaria	49.2	39.7	44.2	40.7	37.8	39.1	49.0	39.7	44.0
	Superior	11.3	10.2	10.7	23.6	16.7	19.8	11.6	10.4	11.0
Irlanda	Primaria	50.0	45.6	47.8	29.9	29.4	29.6	47.8	43.8	45.8
	Secundaria	28.6	30.3	29.5	29.2	29.4	29.3	28.7	30.2	29.5
	Superior	21.4	24.1	22.7	40.9	41.2	41.1	23.5	25.9	24.7
Italia	Primaria	62.4	64.8	63.6	56.6	52.3	54.3	62.2	64.3	63.3
	Secundaria	29.3	27.3	28.3	32.0	34.8	33.5	29.4	27.6	28.5
	Superior	8.3	7.9	8.1	11.4	12.9	12.2	8.4	8.1	8.3

CUADRO 6. LOGRO EDUCATIVO DE LAS POBLACIONES NATIVA Y NACIDA EN EL EXTRANJERO (Cont.)

Porcentaje de la población de 15 años de edad y más, por país de residencia y género

País	Educación	Nativos			Nacidos en el extranjero			Total		
		H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)
Japón	Primaria	23.4	26.6	25.1	23.7	27.7	25.9	23.4	26.6	25.1
	Secundaria	45.9	48.3	47.1	42.7	45.4	44.2	45.9	48.3	47.1
	Superior	30.7	25.1	27.8	33.6	26.8	30.0	30.7	25.2	27.8
Luxemburgo	Primaria	23.3	33.9	28.7	34.5	38.9	36.7	27.4	35.8	31.7
	Secundaria	61.5	55.7	58.6	42.2	41.0	41.6	54.5	50.3	52.4
	Superior	15.2	10.4	12.8	23.3	20.1	21.7	18.1	13.9	16.0
México	Primaria	69.5	71.4	70.5	37.4	40.6	39.0	69.4	71.3	70.4
	Secundaria	16.3	17.1	16.7	24.0	28.5	26.2	16.3	17.1	16.7
	Superior	14.2	11.5	12.8	38.6	30.9	34.8	14.3	11.6	12.8
Países Bajos	Primaria	35.1	45.8	40.5	47.9	50.4	49.2	36.5	46.3	41.5
	Secundaria	43.3	38.1	40.6	30.8	32.4	31.6	41.9	37.4	39.6
	Superior	21.6	16.1	18.8	21.3	17.2	19.2	21.6	16.2	18.9
Noruega	Primaria	18.2	22.4	20.3	17.3	19.3	18.3	18.2	22.2	20.2
	Secundaria	59.4	54.1	56.7	53.8	48.7	51.2	59.0	53.7	56.3
	Superior	22.4	23.6	23.0	28.9	32.0	30.5	22.8	24.1	23.5
Nueva Zelanda	Primaria	30.9	29.4	30.1	18.4	18.9	18.7	28.2	27.1	27.6
	Secundaria	40.2	45.0	42.7	48.7	51.9	50.4	42.1	46.6	44.4
	Superior	28.9	25.6	27.2	32.8	29.2	31.0	29.7	26.3	27.9
Polonia	Primaria	28.7	33.6	31.2	38.5	54.1	47.9	28.9	34.1	31.6
	Secundaria	61.6	55.4	58.4	45.8	36.6	40.3	61.3	54.9	57.9
	Superior	9.8	11.0	10.4	15.7	9.3	11.9	9.9	11.0	10.5
Portugal	Primaria	80.9	79.3	80.0	57.3	52.3	54.7	79.2	77.5	78.3
	Secundaria	12.2	12.2	12.2	25.5	26.3	25.9	13.2	13.1	13.1
	Superior	6.9	8.5	7.7	17.2	21.4	19.3	7.6	9.4	8.5
Rep. Eslovaca	Primaria	22.0	33.4	28.0	20.2	36.4	29.3	22.2	33.9	28.3
	Secundaria	66.1	57.1	61.4	59.1	51.9	55.0	66.0	56.8	61.2
	Superior	11.9	9.5	10.6	20.7	11.7	15.7	11.8	9.3	10.5
Suecia	Primaria	26.8	23.1	25.0	28.8	30.2	29.5	27.1	24.1	25.6
	Secundaria	53.8	50.5	52.2	48.1	44.4	46.2	53.1	49.7	51.4
	Superior	19.3	26.3	22.8	23.0	25.4	24.3	19.8	26.2	23.0
Turquía	Primaria	70.2	81.2	75.6	49.9	57.1	53.6	69.7	80.6	75.1
	Secundaria	21.2	13.8	17.6	33.7	28.8	31.2	21.5	14.2	17.9
	Superior	8.6	5.0	6.8	16.4	14.1	15.2	8.8	5.3	7.0
Estados Unidos	Primaria	21.2	19.6	20.3	40.3	38.1	39.2	24.0	22.2	23.1
	Secundaria	50.9	53.4	52.2	33.1	36.2	34.7	48.2	51.0	49.7
	Superior	28.0	27.0	27.4	26.6	25.6	26.1	27.8	26.8	27.3
OCDE (ponderado)	Primaria	38.1	41.5	39.9	40.9	42.9	41.9	38.3	41.6	40.0
	Secundaria	40.9	39.6	40.2	34.0	33.6	33.8	40.3	39.2	39.7
	Superior	21.0	18.8	19.9	25.1	23.5	24.3	21.4	19.2	20.3
OCDE (no ponderado)	Primaria	38.6	44.0	41.4	38.8	43.1	41.1	39.0	44.2	41.7
	Secundaria	42.9	39.1	40.9	37.3	35.3	36.2	42.1	38.4	40.2
	Superior	18.5	16.9	17.7	23.9	21.6	22.7	19.0	17.4	18.2

Véanse en el StatLink las notas correspondientes a este cuadro.

Fuente: *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century*.

StatLink : <http://dx.doi.org/10.1787/247577762467>

CUADRO 7. OCUPACIONES DE LOS NATIVOS Y LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO
 Porcentaje de la población de 15 años de edad y más, por país de residencia y género

País	Educación	Nativos			Nacidos en el extranjero			Total		
		H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)
Australia	Profesional	29.6	29.1	29.4	32.2	29.9	31.2	30.3	29.2	29.8
	Técnico	15.7	38.6	26.3	15.5	35.5	24.2	15.7	37.9	25.7
	Operador	54.7	32.3	44.4	52.3	34.7	44.7	54.1	32.9	44.5
Austria	Profesional	20.1	14.1	17.4	15.0	10.9	13.3	19.3	13.7	16.8
	Técnico	27.2	44.0	34.8	14.7	26.1	19.7	25.5	41.6	32.7
	Operador	52.7	41.9	47.8	70.3	62.9	67.1	55.2	44.7	50.5
Bélgica	Profesional	28.5	32.7	30.3	30.1	34.1	31.6	28.6	32.8	30.4
	Técnico	23.9	33.1	27.8	18.5	27.7	22.0	23.3	32.6	27.3
	Operador	47.7	34.2	41.9	51.4	38.2	46.4	48.1	34.6	42.3
Canadá	Profesional	25.3	25.3	25.3	32.1	25.1	28.8	26.7	25.3	26.0
	Técnico	17.2	41.8	28.8	17.0	36.6	26.0	17.1	40.7	28.2
	Operador	57.6	32.9	45.9	51.0	38.3	45.2	56.2	34.0	45.8
Suiza	Profesional	31.4	16.2	25.1	26.8	18.0	23.1	30.4	16.6	24.6
	Técnico	26.4	52.8	37.4	20.1	36.9	27.2	25.0	49.3	35.2
	Operador	42.2	31.0	37.6	53.1	45.2	49.8	44.6	34.1	40.2
Rep. Checa	Profesional	16.4	16.3	16.4	19.7	17.2	18.6	16.6	16.3	16.4
	Técnico	21.0	39.6	29.5	17.0	26.9	21.4	20.9	39.1	29.1
	Operador	62.5	44.1	54.2	63.2	55.9	60.0	62.6	44.6	54.4
Alemania	Profesional	23.2	14.9	19.5	11.5	8.4	10.2	21.7	14.2	18.4
	Técnico	24.1	48.6	35.1	13.7	29.3	20.5	22.8	46.4	33.4
	Operador	52.7	36.5	45.5	74.8	62.2	69.3	55.4	39.5	48.3
Dinamarca	Profesional	20.5	15.6	18.1	18.7	14.8	16.9	20.4	15.5	18.0
	Técnico	20.9	44.1	32.2	16.9	30.6	23.3	20.7	43.4	31.7
	Operador	58.6	40.3	49.7	64.5	54.6	59.8	58.9	41.1	50.2
España	Profesional	18.0	22.2	19.6	15.2	15.9	15.5	17.8	21.7	19.3
	Técnico	16.2	26.3	20.0	10.9	18.7	14.0	15.9	25.8	19.6
	Operador	65.8	51.5	60.5	73.9	65.4	70.5	66.3	52.5	61.1
Finlandia	Profesional	19.5	18.2	18.8	23.0	19.8	21.6	19.6	18.2	18.9
	Técnico	20.8	33.7	27.1	17.9	23.3	20.2	20.8	33.5	27.0
	Operador	59.7	48.1	54.0	59.1	56.9	58.1	59.7	48.2	54.1
Francia	Profesional	21.0	14.7	18.1	23.5	18.5	22.1	21.3	14.9	18.4
	Técnico	22.9	45.6	33.3	16.3	37.3	22.4	22.1	45.1	32.3
	Operador	56.2	39.8	48.6	60.2	44.2	55.5	56.6	40.0	49.3
Reino Unido	Profesional	30.2	21.8	26.3	39.4	28.2	34.2	31.0	22.3	27.0
	Técnico	17.1	38.2	26.8	17.0	36.5	26.0	17.1	38.0	26.8
	Operador	52.7	40.0	46.9	43.6	35.3	39.8	51.9	39.6	46.3
Grecia	Profesional	22.6	25.2	23.5	9.3	14.6	11.2	20.7	23.8	21.8
	Técnico	14.0	29.2	19.6	5.9	14.5	9.0	12.9	27.3	18.2
	Operador	63.4	45.6	56.8	84.8	70.9	79.9	66.4	49.0	60.0
Hungria	Profesional	19.3	22.1	20.6	33.6	29.7	31.8	19.7	22.4	20.9
	Técnico	12.1	34.8	22.6	12.6	28.8	20.1	12.1	34.6	22.5
	Operador	68.6	43.1	56.8	53.8	41.4	48.1	68.2	43.1	56.6

CUADRO 7. OCUPACIONES DE LOS NATIVOS Y LOS NACIDOS EN EL EXTRANJERO (Cont.)
Porcentaje de la población de 15 años de edad y más, por país de residencia y género

País	Educación	Nativos			Nacidos en el extranjero			Total		
		H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)	H (%)	M (%)	Total (%)
Irlanda	Profesional	27.3	34.5	30.3	37.6	38.8	38.1	28.5	35.0	31.2
	Técnico	12.0	31.5	20.1	12.8	29.4	19.9	12.1	31.3	20.1
	Operador	60.7	34.0	49.7	49.6	31.8	42.0	59.4	33.7	48.7
Italia	Profesional	23.1	18.1	21.1	18.8	15.6	17.5	22.9	18.0	21.0
	Técnico	19.4	37.1	26.3	14.3	28.5	19.9	19.1	36.6	26.0
	Operador	57.5	44.8	52.5	66.9	55.9	62.6	58.0	45.4	53.0
Luxemburgo	Profesional	21.4	18.9	20.4	25.4	20.2	23.3	23.1	19.5	21.6
	Técnico	36.7	54.1	43.7	21.0	30.3	24.8	30.1	43.8	35.7
	Operador	41.9	27.0	35.8	53.6	49.5	51.9	46.8	36.7	42.7
México	Profesional	8.2	11.6	9.2	37.1	33.8	36.1	8.3	11.7	9.3
	Técnico	9.0	22.0	13.1	13.3	27.9	17.7	9.0	22.0	13.1
	Operador	82.9	66.4	77.7	49.6	38.4	46.2	82.7	66.3	77.6
Países Bajos	Profesional	35.2	24.9	30.8	27.9	21.8	25.3	34.5	24.6	30.3
	Técnico	22.5	41.3	30.6	19.5	38.4	27.6	22.2	41.0	30.3
	Operador	42.3	33.8	38.6	52.5	39.8	47.1	43.3	34.3	39.4
Noruega	Profesional	24.3	13.9	19.4	23.0	18.5	20.9	24.3	14.2	19.5
	Técnico	24.3	38.9	31.2	21.9	30.7	26.0	24.2	38.5	30.9
	Operador	51.4	47.1	49.4	55.2	50.8	53.1	51.6	47.3	49.6
Nueva Zelanda	Profesional	25.7	27.8	26.7	34.3	32.5	33.4	27.3	28.7	28.0
	Técnico	15.6	35.5	24.9	18.3	33.3	25.3	16.1	35.1	25.0
	Operador	58.8	36.7	48.4	47.4	34.2	41.3	56.6	36.2	47.1
Polonia	Profesional	17.0	22.2	19.5	32.3	33.2	32.7	17.2	22.3	19.6
	Técnico	13.3	29.6	20.9	13.8	22.9	17.6	13.3	29.5	20.8
	Operador	69.7	48.2	59.7	53.9	43.9	49.7	69.5	48.1	59.6
Portugal	Profesional	14.9	15.2	15.1	19.9	23.1	21.3	15.4	15.9	15.6
	Técnico	16.6	24.9	20.3	19.5	31.1	24.8	16.9	25.4	20.7
	Operador	68.4	59.9	64.6	60.7	45.8	53.9	67.8	58.6	63.7
Rep. Eslovaca	Profesional	17.4	21.3	19.2	25.3	22.3	23.8	17.5	21.4	19.3
	Técnico	19.2	36.9	27.4	19.6	33.1	26.1	19.2	36.8	27.3
	Operador	63.5	41.8	53.4	55.1	44.6	50.0	63.3	41.8	53.3
Suecia	Profesional	25.8	22.8	24.3	20.2	17.9	19.0	25.2	22.3	23.8
	Técnico	24.5	34.7	29.5	17.9	24.4	21.2	23.8	33.6	28.6
	Operador	49.7	42.5	46.2	61.9	57.7	59.8	50.9	44.2	47.6
OCDE (ponderado)	Profesional	20.9	19.0	20.1	24.3	20.4	22.6	21.2	19.1	20.3
	Técnico	17.8	37.4	26.1	15.5	32.1	22.5	17.6	37.0	25.9
	Operador	61.4	43.6	53.8	60.2	47.5	54.9	61.2	43.9	53.8
OCDE (no ponderado)	Profesional	22.6	20.8	21.8	25.3	22.5	24.1	22.7	20.8	21.8
	Técnico	19.7	37.5	27.6	16.2	29.5	21.9	19.1	36.4	26.7
	Operador	57.7	41.7	50.7	58.5	47.9	54.1	58.2	42.8	51.4

Véanse en el StatLink las notas correspondientes a este cuadro.

Fuente: *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century*.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/248322247831>

El **cuadro 7** brinda una oportunidad de comparar los empleos que los locales desempeñan con aquellos ocupados por inmigrantes. Las tres categorías que utiliza están basadas en la Clasificación Internacional Estándar de Ocupaciones (ISCO, por sus siglas en inglés),* y de manera general corresponden a los siguientes tipos de trabajo:

Profesional (grupos ISCO 1 y 2): gerentes corporativos, departamentales y generales; profesionales, como arquitectos, ingenieros, maestros y profesionales médicos (excepto enfermeros).

Técnico (grupos ISCO 3 y 4): profesionales asociados, enfermeros, agentes de servicios empresariales y empleados.

Operador (y obrero) (grupos ISCO 5-9): trabajadores de tiendas, agrícolas y pesqueros, artesanos, operadores de máquinas, personal de limpieza.

En términos generales, las proporciones de los trabajadores nacidos en el extranjero en cada una de estas categorías no varían mucho entre los diferentes países de la OCDE: en global, cerca de 30% de los trabajadores se encuentran en la categoría de técnicos y de 40 a 60% en el grupo de los obreros. Hay una mucho mayor diferenciación entre los inmigrantes. Por ejemplo, en Alemania sólo alrededor de 10% de los inmigrantes trabajan en la categoría profesional y cerca de 70% se ubica en la de operadores y obreros; en contraste, en Reino Unido, más de una tercera parte, o 34%, se encuentran en el grupo de profesionales, y poco menos de 40% en la categoría de operadores. Nueva Zelanda, que tiene una política de inmigración muy selectiva, cuenta con cifras bastante similares a las de Reino Unido.

* Si desea consultar la lista completa de ISCO, visite <http://laborsta.ilo.org/applv8/data/isco88e.html>.

Más información

DE LA OCDE...

En Internet

Si desea consultar estadísticas de la OCDE sobre migración internacional, visite www.sourceoecd.org/database/oecdstat, y haga clic en "OECD.stat"; después en "Demography and Population" (Demografía y Población) y en "Migration Statistics" (Estadísticas de Migración). Se ofrecen dos bases de datos: **International Migration Database** (Base de datos sobre migración internacional), la cual contiene la información más actualizada de la OCDE sobre migración internacional, y **Database on Immigrants in OECD Countries** (Base de datos sobre inmigrantes en los países de la OCDE), la cual se basa en gran medida en la información de la evaluación de 20000 censos en los países de la OCDE. La información de la OCDE también puede consultarse vía www.oecd.org/statistics, y de ahí al hacer clic en la liga "Demography and Population" (Demografía y Población). (Nota: es posible que algunos usuarios sólo tengan acceso a las bases de datos de la OCDE durante periodos de prueba.)

Publicaciones

International Migration Outlook: SOPEMI: publicado anualmente, esta panorámica proporciona la información más reciente sobre los movimientos migratorios en la zona de la OCDE, así como evaluaciones del tamaño de las poblaciones extranjera y nacida en el extranjero incluye los números de naturalizaciones. Contiene también notas sobre países individuales de la OCDE en las que se detallan acontecimientos recientes en sus políticas y movimientos migratorios. Asimismo, cada edición incluye capítulos especiales dedicados a asuntos relacionados con el tema de la migración.

A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century: Data from

OECD Countries (2008): con base en la evaluación más reciente de censos realizados en los países de la OCDE, este libro presenta un panorama exhaustivo del origen y las características estructurales de las poblaciones inmigrantes en los países de la OCDE. Hay nueve capítulos temáticos que cubren diversos temas, entre ellos las estructuras de edad de las poblaciones inmigrantes, los niveles de educación y de empleo, y las ocupaciones de los migrantes. Otros aspectos cubiertos incluyen la dimensión de género, de la fuga de cerebros y la migración de profesionales del campo de la salud.

También de interés

Standardised Statistics on Immigrant Inflows (2007): en este documento de la Dirección de Empleo, Trabajo y Asuntos Sociales de la OCDE se analiza parte del trabajo de la Organización con respecto a la estandarización de la información sobre migración. Disponible en www.oecd.org/dataoecd/39/29/38832099.pdf.

The Comparability of International Migration Statistics (2005): en este informe sobre estadística de la OCDE se abordan algunas de las principales dificultades implicadas en la generación de estadísticas sobre migración comparables a nivel internacional. Disponible en www.oecd.org/dataoecd/4/41/35082073.pdf.

...Y OTRAS FUENTES

International Data Base (Base de datos internacional) (www.census.gov/ipc/www/ldb): mantenida por la Oficina del Censo de Estados Unidos, esta base de datos contiene información de los censos realizados en más de 200 países y zonas del mundo.

MPI Immigration Data Hub (Base de datos sobre migración del MPI) (www.migrationinformation.org/datahub): el Instituto de Desarrollo de Políticas

sobre Migración (MPI, por sus siglas en inglés), organismo independiente con sede en Estados Unidos, mantiene una base de datos sobre migración internacional.

The Estimation of Illegal Migration in Europe (2004): en este documento escrito por Michael Jandl, del Centro Internacional de Desarrollo de Políticas sobre Migración, se analiza algunos de los temas implicados en el cálculo de

la magnitud de la migración irregular en Europa. Disponible en www.net4you.com/jandlftp/Estimation-2004.pdf.

Recommendations on Statistics of International Migration (1998):

la revisión más reciente de las recomendaciones de la ONU para la compilación de estadísticas sobre migración internacional. Disponible en http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1E.pdf.

Bibliografía

Capítulo 1

- Ban, K.M. (2007), “We Should Welcome the Dawn of the Migration Age”, 10 de julio, *The Guardian*, Guardian News and Media Ltd., Manchester, Reino Unido.
- Economist, The (2009), “The People Crunch”, 17 de enero, *The Economist*, The Economist Newspapers Ltd., Londres.
- Gurría, A. (2007), discurso pronunciado en la presentación de *Gaining from Migration* a la Conferencia de Alto Nivel sobre Inmigración Legal, 13 de septiembre, Lisboa, Portugal, consultado en www.oecd.org.
- Hitt, G. (2007), “Poll Finds Americans Turning Inward Before Vote”, 21 de diciembre, *The Wall Street Journal*, News Corp., Nueva York.
- Lahav, G. y A.M. Messina (eds.) (2006), *The Migration Reader: Exploring Politics and Policies*, Lynne Rienner Publishers, Inc. Boulder, CO.
- Martin, J.P. (2008), “Migration and the Global Economy: Some Stylised Facts”, informe de la Dirección de Empleo, Mano de Obra y Asuntos Sociales, OCDE, París; consultado en www.oecd.org/dataoecd/27/54/40196342.pdf.
- OECD (2007), *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *OECD Annual Report 2008*, OECD Publishing, París, www.oecd.org/dataoecd/39/19/40556222.pdf.
- OECD (2008), *OECD Factbook 2008: Economic, Environmental and Social Statistics*, OECD Publishing, París.
- Papademetriou, D.G y A. Terrazas (2009), “Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence”, *Policy Challenges and Implications*, Migration Policy Institute, Washington, DC.
- Parker, G. (2007), “No Immigration Please, We’re British and Unconvinced”, *Financial Times*, Financial Times Ltd., Londres.

Capítulo 2

- Alagiah, G. (2004), "Migration: 'A Force of History'", British Broadcasting Co., London, última actualización el 18 de mayo, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/3523208.stm>.
- Barton, H.A. (1975), *Letters from the Promised Land: Swedes in America, 1840-1914*, University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Bohlen, C. (2007), "Letter from Russia: A Boom that Depends on Migrant Workers", 23 de octubre, *The International Herald Tribune*, The New York Times Co., Nueva York.
- Castles, S. y M.J. Miller (2003), *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (tercera edición), Palgrave Macmillan, Houndmills, Reino Unido.
- Chanda, N. (2007), *Bound Together: How Traders, Preachers, Warriors and Adventurers Shaped Globalisation*, Yale University Press, New Haven, CT.
- Cohen, R. (1995), "European Colonisation and Settlement", en Cohen, R. (ed.), *The Cambridge Survey of World Migration*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Elder, C. (2003), "Invaders, Illegals and Aliens: Imagining Exclusion in a 'White Australia'", vol. 7, *Law/Text/Culture*, University of Wollongong, NSW, Australia.
- Hatton, T.J. y J.G. Williamson (1998), *The Age of Mass Migration: Causes and Economic Impact*, Oxford University Press, Oxford.
- Lowell, B.L. (2007), "Trends in International Migration Flows and Stocks, 1975-2005", OECD Social, *Employment And Migration Working Paper*, núm. 58, OECD Publishing, París.
- Martin, J.P. (2008), "Migration and the Global Economy: Some Stylised Facts", informe de la Dirección de Empleo, Mano de Obra y Asuntos Sociales, OECD Publishing, París, www.oecd.org/dataoecd/27/54/40196342.pdf.
- New York Times, The (1892), "Landed On Ellis Island", 2 de enero, *The New York Times*, Nueva York.
- Nickerson, C. (2006) "A Lesson in Immigration", 19 de abril, *The Boston Globe*, The New York Times Co., Nueva York.

- Noirel, G. (1995), “Italians and Poles in France, 1880-1945”, en Cohen, R. (ed.), *The Cambridge Survey of World Migration*, Cambridge University Press, Cambridge.
- OECD (2004), *Trade and Migration: Building Bridges for Global Labour Mobility*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *International Migration Outlook: SOPEMI 2006*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *Where Immigrant Students Succeed: A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.
- Ogden, P.E. (1995), “Labour Migration to France”, en Cohen, R. (ed.), *The Cambridge Survey of World Migration*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Stix, G. (2008) “The Migration History of Humans: DNA Study Traces Human Origins Across the Continents”, 7 de julio, *Scientific American Magazine*, Scientific American Inc., Nueva York.
- Tinker, H. (1995), “The British Colonies of Settlement”, en Cohen, R. (ed.), *The Cambridge Survey of World Migration*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Zimmermann, K.F. (1995), “Tackling the European Migration Problem”, Primavera, vol. 9, No. 2, *The Journal of Economic Perspectives*, American Economic Association, Pittsburgh, PA.

Capítulo 3

- Anderson, S. y M. Platzer (2006), *American Made: The Impact of Immigrant Entrepreneurs and Professionals on US Competitiveness*, National Venture Capital Association, www.nvca.org/pdf/AmericanMade_study.pdf.
- BBC News (2004), “Attacking Europe’s border fences”, www.bbcnews.com, última actualización el 30 de marzo.

- BBC News (2004), “Billy’s Journey: Europe at Last”, *www.bbcnews.com*, última actualización el 30 de marzo.
- Dayton-Johnson, J., L.T. Katseli *et al.* (2007), *Gaining from Migration: Towards a New Mobility System*, OECD Publishing, París.
- Downes, L. (2007), “The Word that Paralyzes Debate”, *International Herald Tribune*, 30 de octubre, New York Times Co., Nueva York.
- Georges Tapinos, G. (2000), “Illegal Immigrants and the Labour Market”, febrero, *OECD Observer*, OECD, París.
- International Organisation for Migration (2003), “Ways to Curb the Growing Complexities of Irregular Migration”, *World Migration 2003*, International Organisation for Migration, Ginebra.
- Lowell, B.L. (2007), “Trends in International Migration Flows and Stocks, 1975-2005”, *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, núm. 58, OECD Publishing, París.
- Maley, P. (2009), “Employers Keep Faith in their Migrant Workers”, 20 de marzo, The Australian News Ltd., Sydney, NSW.
- McLean, R. (2005), “5 African Migrants Killed and Scores Hurt at Spanish Enclave Fence”, 30 de septiembre, *International Herald Tribune*, The New York Times Co., Nueva York.
- Migrant Rights Centre Ireland (2007), *Life in the Shadows: An Exploration of Irregular Migration in Ireland*, Migrant Rights Centre Ireland, Dublín.
- Miller, M.J. (1995), “Illegal Migration”, en Cohen, R. (ed.), *The Cambridge Survey of World Migration*, Cambridge University Press, Cambridge.
- O’Brien, B. (2007), “Forced Labour of Migrants Amounts to Slavery”, 30 de junio, *The Irish Times*, Dublín.
- OECD (2003), “Service Providers on the Move”, *OECD Policy Briefs*, agosto, OECD Publishing, París.
- OECD (2004), *International Migration Outlook SOPEMI 2004*, OECD Publishing, París.
- OECD (2004), *Migration for Employment: Bilateral Agreements at a Crossroads*, OECD Publishing, París.

- OECD (2004), *Trade and Migration: Building Bridges for Global Labour Mobility*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *International Migration Outlook SOPEMI 2006*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *International Migration Outlook SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *Policy Coherence for Development: Migration and Developing Countries*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *OECD Factbook: Economic, Environmental and Social Statistics*, OECD Publishing, París.
- OECD (2009), *International Migration Outlook: SOPEMI 2009*, OECD Publishing, París.
- Pew Global Attitudes Project, The (2007), “World Publics Welcome Global Trade – But Not Immigration”, 4 de octubre, Pew Research Centre, Washington, DC, www.pewglobal.org/reports/pdf/258.pdf.
- Roberts, A. (2008), “Keep Out”, 5-11 de enero, *The Economist*, The Economist Newspaper Ltd., Londres.
- Sciolino, E. (2007), “Immigration, Black Sheep and Swiss Rage”, 8 de octubre, *The New York Times*, Nueva York.
- Wadhwa, V. *et al.* (2007), America's New Immigrant Entrepreneurs, 4 de enero, Duke University/UC Berkeley, http://memp.pratt.duke.edu/downloads/americas_new_immigrant_entrepreneurs.pdf.

Capítulo 4

- Bosch, X. (2003), “Brain Drain Robbing Europe of its Brightest Young Scientists”, vol. 361, núm. 9376, 28 de junio, *The Lancet*, Elsevier Ltd., Londres.
- Field, S., M. Kuczera y B. Pont (2007), *No More Failures: Ten Steps to Equity in Education*, OECD Publishing, París.
- García, E.E. y B. Jensen (2006), *Dual-Language Programs in US Schools: An Alternative to Monocultural, Monolingual Education*, National

- Institute for Early Education Research, Rutgers University, NJ., <http://nieer.org/docs/?DocID=167>.
- Jean, S., O. Causa *et al.* (2007), "Migration in OECD Countries: Labour Market Impact and Integration Issues", *OECD Economics Department Working Papers*, núm. 562, OECD Publishing, París.
- Lewin, T. (2007), "Foreign Students Contribute a Lot to US Economy", 12 de noviembre, *International Herald Tribune*, New York Times Co., Nueva York.
- Lowell, B.L. (2007), "Trends in International Migration Flows and Stocks, 1975-2005", *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, núm. 58, OECD Publishing, París.
- Mac Cormaic, R. (2007), "Room at the Inn as Festive Cheer Fills the School No One Expected", 11 de diciembre, *The Irish Times*, Dublín.
- OECD (1999), *Trends in International Migration SOPEMI 1999*, OECD Publishing, París.
- OECD (2001), *Trends in International Migration SOPEMI 2001*, OECD Publishing, París.
- OECD (2004), *Internationalisation and Trade in Higher Education: Opportunities and Challenges*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *Starting Strong II: Early Childhood Education and Care*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *Where Immigrant Students Succeed: A Comparative Review of Performance and Engagement in PISA 2003*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *Education at a Glance 2007: OECD Indicators*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *PISA 2006: Science Competencies for Tomorrow's World, Vol. 1: Analysis*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *Education at a Glance 2008: OECD Indicators*, OECD Publishing, París.
- Sullivan, K. (2007), "Hustling to Find Classrooms for all in a Diverse Ireland", 24 de octubre, *The Washington Post*, Washington, DC.

Tremblay, K. (2001), “Student Mobility between and towards OECD Countries: A Comparative Analysis”, *International Mobility of the Highly Skilled*, OECD Publishing, París.

Capítulo 5

Benseman, J. y J. Comings (2008), “Case Study: United States”, en *Teaching, Learning and Assessment for Adults: Improving Foundation Skills*, OECD Publishing, París.

Block, I. (2007), “From Aerospace Engineering to Plastic Toys: Diploma Holder’s Plight Highlights Problems Immigrants Face”, 11 de septiembre, *The Gazette* (Montreal), CanWest Publishing Inc., Montreal.

Borjas, G.J. (2007), ““Do No Evil””, 25 de junio, *National Review Online*, National Review Inc., Nueva York.

Bracken, A. (2008), “Arrivals: Dr. Jean-Pierre Eyanga, 53, The Congo”, 9 de marzo, *Sunday Tribune*, Tribune Newspapers PLC, Dublín.

Card, D. (2005), “Is the New Immigration Really So Bad?”, agosto, Working Paper 11547, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.

Davis, B. (1996), “Despite his Heritage, Prominent Economist Backs Immigration Cut”, 26 de abril, *The Wall Street Journal*, Dow Jones and Co., Nueva York.

Field, S., M. Kuczera y B. Pont (2007), *No More Failures: Ten Steps to Equity in Education*, OECD Publishing, París.

House of Lords Select Committee on Economic Affairs (2008), *The Economic Impact of Immigration*, vol. 1: Report, The Stationery Office, Londres.

Jean, S. *et al.* (2007), “Migration in OECD Countries: Labour Market Impact and Integration Issues”, *OECD Economics Department Working Paper*, núm. 562, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/164604735126>.

Jean, S. y M. Jimenez (2007), “The Unemployment Impact of Immigration in OECD Countries”, *OECD Economics Department Working Papers*, núm. 563, OECD, París.

- Keeley, B. (2007), *Human Capital: How What You Know Shapes Your Life*, OECD Publishing, París.
- OECD (2004), *Trade and Migration: Building Bridges for Global Labour Mobility*, OECD Publishing, París.
- OECD (2005), *OECD Economic Surveys: Greece*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *From Immigration to Integration: Local Solutions to a Global Challenge*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *International Migration Outlook: SOPEMI 2006*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *Jobs for Immigrants: Labour Market Integration in Australia, Denmark, Germany and Sweden*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *OECD Factbook 2008: Economic, Environmental and Social Statistics*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *Teaching, Learning and Assessment for Adults: Improving Foundation Skills*, OECD Publishing, París.
- OECD (2009), *International Migration Outlook: SOPEMI 2009*, OECD Publishing, París.
- Samuels, T. (2008), “The £7-Per-Hour Jobs Locals Don’t Want”, *www.bbcnews.com*, última actualización el 11 de marzo.

Capítulo 6

- Adams, Jr. R.H. y J. Page (2005), “Do International Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries?”, *Migration, Remittances and Development*, OECD Publishing, París.
- Aglionby, J. y C. Moye (2007), “Distant Dream Homes”, 10 de noviembre, *Financial Times*, Londres.

- Benn, M. (2007), “International Development: Bringing it All Back Home”, *Guardian Weekly*, 6 de julio, Guardian Newspapers Ltd., Londres.
- Bilefsky, D. (2005), “Migration’s Flip Side: One Big Empty Nest”, 12 de diciembre, *The New York Times*, Nueva York.
- Cervantes, M. y D. Guellec (2002), “The Brain Drain: Old Myths, New Realities”, mayo, *OECD Observer*, OECD, París.
- Cohen, D. y M. Soto (2001), “Growth and Human Capital”, *OECD Development Centre Working Papers*, núm. 179, septiembre, OECD Publishing, <http://dx.doi.org/10.1787/725160520154>.
- Dayton-Johnson, J. *et al.* (2007), *Gaining from Migration: Towards a New Mobility System*, OECD Publishing, París.
- DeParle, J. (2007), “Western Union Empire Moves Migrant Cash Home”, 22 de noviembre, *The New York Times*, Nueva York.
- Dumont, J.-C., J.P. Martin y G. Spielvogel (2007), *Women on the Move: The Neglected Gender Dimension of the Brain Drain*, Discussion paper, núm. 2 920, julio, Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn, www.oecd.org/dataoecd/4/46/40232336.pdf.
- Ebrahim-zadeh, C. (2003), “Back to Basics”, *Finance and Development*, marzo, núm. 1, vol. 40, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Economist, The (2008), “A Turning Tide”, 28 de junio, *The Economist*, The Economist Newspapers Ltd., Londres.
- Fellahi, K. y S. de Lima (2005), “Western Union and the World Market For Remittances”, *Migration, Remittances and Development*, OECD Publishing, París.
- Fukada, T. (2008), “EPAs Clearing Way for Foreign Caregivers”, 21 de mayo, *The Japan Times*, The Japan Times Ltd., Tokio.
- Hennessy-Fiske, M. (2007), “Illegal Immigrants Wiring Money Have an Amigo: The Fed”, 26 de febrero, *Los Angeles Times*, Los Ángeles, CA.
- Lintner, B. (2003), “Flying Money”, 2 de octubre, *Far Eastern Economic Review*, Review Publishing Co., Hong Kong.

- Mainichi Daily News (2008), “Diet to Open Door to Foreign Nurses, Care Workers”, 18 de abril, *Mainichi Daily News*, The Mainichi Newspapers, Tokio.
- Martin, J.P. (2008), “Migration and the Global Economy: Some Stylised Facts”, informe de la Dirección de Empleo, Mano de Obra y Asuntos Sociales, OECD, París, www.oecd.org/dataoecd/27/54/40196342.pdf.
- Mullan, F. (2005), “The Metrics of the Physician Brain Drain”, vol. 353, núm. 17, 27 de octubre, *The New England Journal of Medicine*, Waltham, MA.
- OECD (2004), *Trends in International Migration: SOPEMI 2003*, OECD Publishing, París.
- OECD (2005), *Migration, Remittances and Development, The Development Dimension*, OECD Publishing, París.
- OECD (2006), *International Migration Outlook: SOPEMI 2006*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *Policy Coherence for Development 2007: Migration and Developing Countries*, OECD Publishing, París.
- OECD (2007), *OECD Factbook 2007: Economic, Environmental and Social Statistics*, OECD Publishing, París.
- OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.
- Office to Monitor and Combat Trafficking in Persons (2007), *Trafficking in Persons Report*, 12 de junio, US State Department, Washington, DC.
- Portes, A. (2007), “Migration, Development, and Segmented Assimilation: A Conceptual Review of the Evidence”, vol. 610, núm. 1, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, American Academy of Political and Social Science, Philadelphia, PA.
- Sato, A. y A. Kobayashi (2008), “Indonesian Care Workers May Face Many Obstacles”, 22 de mayo, *The Daily Yomiuri*, Yomiuri Shimbun, Tokio.

Straubharr, T. y F.P. Vádean (2005), “Introduction: International Migrant Remittances and their Role in Development”, *Migration, Remittances and Development*, OECD Publishing, OECD, París.

World Bank (2008), *Migration and Remittances Factbook 2008*, The International Bank for Development and Reconstruction/ The World Bank, Washington. DC.

Capítulo 7

Dayton-Johnson, J. *et al.* (2007), *Gaining from Migration: Towards a New Mobility System*, OECD Publishing, París.

García Zamora, R. (2005), “Collective Remittances and the 3x1 Program as a Transnational Social Learning Process”, informe preparado para el seminario “Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States” (Participación social y cívica de los migrantes mexicanos en Estados Unidos), 4-5 de noviembre, Woodrow Wilson International Centre for Scholars, Washington, DC.

Gurría, A. (2008), discurso pronunciado en el lanzamiento de “A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century”, 20 de febrero, www.oecd.org/document/14/0,3343,en_2649_33931_40125838_1_1_1_1,00.html.

Lemaître, G. (2005), “The Comparability of International Migration Statistics Problems and Prospects”, *The Statistics Brief*, julio, OECD, París.

Lemaître, G., *et al.* (2007), “Standardised Statistics on Immigrant Inflows: Results, Sources and Methods”, informe producido por la Dirección de Empleo, Mano de Obra y Asuntos Sociales, OECD, París, www.oecd.org/dataoecd/39/29/38832099.pdf.

McGee, H. y C. Brennan (2008), “Ahern Says Integration ‘Huge’ Issue”, 24 de abril, *The Irish Times*, Dublín.

OECD (2007), *International Migration Outlook: SOPEMI 2007*, OECD Publishing, París.

OECD (2008), *International Migration Outlook: SOPEMI 2008*, OECD Publishing, París.

OECD (2008), *A Profile of Immigrant Populations in the 21st Century: Data from OECD Countries*, OECD Publishing, París.

OECD (2008), *OECD Economic Surveys: Ireland*, OECD Publishing, París.

Ratha, D., S. Mohapatra y Z. Xu (2008), *Migration and Development Brief*, 11 de noviembre, World Bank, Washington, DC.

World Bank, The (2008), *Migration and Remittances Factbook 2008*, The International Bank for Reconstruction and Development/ The World Bank, Washington, DC.

Créditos de fotografías:

Ilustración de portada: © Baloncici/Fotolia.com.

Imágenes: pp. 12-13: © pictu-resbyrob/Alamy;
 pp. 24-25 © 2008 JupiterImages Corporation;
 pp. 48-49 © Hollingsworth/Photodisc/Getty Images;
 pp. 74-75 © Tom Grill/Corbis;
 pp. 100-101 © Photoalto/Inmagine;
 pp. 130-131 © OECD;
 pp. 156-157 © Inmagine ltd.

IMPRESO EN MÉXICO POR:
Grupo Editorial Jano, S.A. de C.V.
Texcoco No. 1225, Col. Electricistas Locales
Toluca, Estado de México, C.P. 50040
Tel.: 215-2221, 214-0411, 214-5463

Migración internacional

El lado humano de la globalización

Cerca de 190 millones de personas en el mundo viven fuera de su país natal. Estos migrantes aportan energía, espíritu empresarial e ideas frescas a nuestras sociedades. Pero el asunto tiene desventajas: jóvenes migrantes que fracasan en el ámbito educativo,

adultos que no encuentran empleo y, por supuesto, la migración irregular. Estos retos pueden hacer que la migración se convierta en un pararrayos político y en tema de un acalorado debate.

A partir de los conocimientos especializados de la OCDE, singulares en este terreno, en la presente obra se avanza más allá de la retórica para analizar las realidades de la migración internacional en nuestros días: ¿de dónde provienen y a dónde van los migrantes?, ¿cómo gestionan la migración los gobiernos?, ¿cuán bueno es el desempeño de los migrantes en la educación y en la fuerza de trabajo? y ¿ayuda —u obstaculiza— la migración a los países en desarrollo?

Otros títulos de la colección:

Desarrollo sostenible

De la crisis a la recuperación

Comercio internacional

Visite el sitio de las obras en inglés: www.oecd.org/insights

Asimismo, el blog de la colección *Insights* en inglés: www.oecdinsights.org

OECD publishing

www.oecd.org/publishing

ISBN 978-92-64-20507-9



9 789264 205079